

INICIO DE TRAYECTO: **HEREDEROS DE UN AFÁN Y DE UNA TRADICIÓN**

El Museo quiere ser un punto de confluencia, una plaza donde nos encontramos los ciudadanos y ciudadanas para descubrir la herencia del pasado que se proyecta hacia el futuro. Quiere ser una memoria persistente, un viaje hacia un archipiélago de realidades que debemos conocer. El Museo de un territorio y de una gente. Nuestro Museo, y el vuestro.

Somos herederos de acciones humanas que permitieron recuperar parte de nuestro pasado y preservarlo, iniciativas valientes y arriesgadas que surgieron en momentos decisivos. Venimos de una larga tradición museística avalada por la gestión y la conservación de las dos grandes colecciones centenarias de Lleida: la **diocesana**, creada por el obispo Messeguer en 1893 con la intención de salvaguardar los objetos litúrgicos de sus parroquias que estaban en desuso y utilizarlos para la formación de los seminaristas, y la **arqueológica**, formada en 1866 por la Comisión Provincial de Monumentos Histórico-artísticos y, a partir de los años 40 del siglo pasado, conservada y aumentada por el Institut d'Estudis Ilerdencs de la Diputació de Lleida.

Muchas mujeres y muchos hombres han dedicado su esfuerzo a preservar un patrimonio de todos, que recoge nuestra identidad y nos explica al mundo. A menudo lo han hecho en condiciones difíciles, precarias o atrevidas. A todos ellos, gracias. Su trabajo es el fermento de este Museo.

ITINERARIO DE VIVENCIAS: **UN MUSEO QUE LATE**

Este edificio está vivo. En apariencia, es un conjunto ordenado de piedra, cemento, hormigón, metal y cristal, pero en realidad es un ser vivo que late y respira, que duerme cuando está cerrado, pero que se despierta cuando los visitantes caminan por sus salas.

La nueva arquitectura envuelve, abraza y protege esta iglesia del antiguo convento de los carmelitas descalzos, un edificio empezado a construir en 1595, convertido en Casa de Misericordia a partir de la exclaustración y dedicado a la asistencia social hasta 1999. Cuando en 2003 se inició el proceso de construcción de la nueva sede del Museo, se decidió que la capilla sería el eje vertebrador de la nueva arquitectura. De esta forma, la vanguardia se hermanaba con la tradición y los nuevos tiempos hacían suyo, con respeto, el patrimonio que los siglos anteriores habían edificado.

En el interior, la colección arqueológica y la colección diocesana, a la cual se suma parte del repertorio artístico del Cabildo de la Catedral, constituyen un patrimonio único que se ofrece a la ciudadanía. El equipo humano del Museo conserva, interpreta, estudia, restaura y difunde este legado con la certeza de que necesitamos saber quién somos y de dónde venimos para saber adónde vamos.

Cuando el Museo recibe vuestra visita, cuando recorréis sus arterias y establecéis un diálogo con sus contenidos, el Museo late. Es entonces cuando el Museo está vivo.

EL VIAJE CONTINÚA: **UNA MIRADA AL FUTURO**

El Museo propone un viaje, una mirada al futuro. Zambulléndonos en él, descubrimos que nosotros, herederos de los íberos, romanos, musulmanes y cristianos, somos los legítimos propietarios del legado patrimonial que se muestra en el mismo, manifestación tangible e incuestionable de la existencia de una identidad que va unida a la realidad geográfica e histórica del llano de Lleida y de nuestro obispado histórico.

El Museo es la estación de origen de un viaje que va más allá de fronteras, franjas y muros, que se arraiga en el conocimiento de la propia historia y que se quiere solidario, respetuoso y democrático para llegar a un futuro que aprecia la diferencia y la diversidad desde la reivindicación de la propia identidad.

Una estación es un punto de encuentro donde convergen personas diferentes y diversas, de orígenes múltiples, de intereses quizás contrarios, pero todas ellas hermanadas por el viaje inminente. El Museo es esa estación donde se inicia vuestro trayecto hacia el futuro.

Que tengáis un muy buen viaje!



Paleolítico
Neolítico
Bronce
Hierro
Estado Ilerget
Época Romana
Época Visigoda

RECOLECTORES Y CAZADORES

Ref. : 1

NUESTROS PRIMEROS PASOS

Las huellas de Laetoli (Tanzania)

Un día de hace tres millones seiscientos mil años, una pareja de simios con su cría dejaron sus huellas sobre el barro. Eran *Australopithecus afarensis* y avanzaban de pie, como nosotros. Sus pisadas, fosilizadas, se han conservado hasta nuestros días.

No sabemos de dónde venían ni a dónde se dirigían estos australopitecos de Laetoli, pero sus huellas nos muestran que efectivamente seguían un camino: el de su evolución biológica. Una traza misteriosa y tal vez incierta que al final ha conducido al género *Homo*, a nosotros.

Hace 4 millones de años

Ref.: ■2

HOMÍNIDOS

Una de las especies de homínidos más antigua conocida, *Australopithecus anamensis*, vivió hace cuatro millones de años y ya presentaba una forma anatómica bípeda muy parecida a la nuestra.

En un medio estepario, el bipedismo y unas manos libres, con un dedo pulgar que se puede oponer para hacer pinza, proporcionaban nuevas aptitudes y posibilitaban el acceso a una mayor diversidad de recursos y a nuevas fuentes de alimentación. Pero también comportó inconvenientes, como la transformación de la pelvis, que en las hembras dificulta el parto.

En la cadena evolutiva, *anamensis* dio lugar a dos nuevas líneas: por una parte, aparece una forma grácil a la que se cree en la base del árbol filogénico humano y, por otra, una forma más robusta, los llamados parántropos, extinguidos hace un millón de años.

Ref.: ■3

De los australopitecos a los Beatles

Australopithecus afarensis

data de entre 4 y 2,9 millones de años

capacidad craneal: entre 380 y 480

centímetros cúbicos

estatura media: entre 105 y 135 centímetros

Vivió hace entre tres y cuatro millones de años. Parece que habitaba, indistintamente, tanto en zonas de bosque seco como en ambientes mixtos de bosque y sabana. Su estatura era un poco superior a la de los chimpancés actuales. Tenía los brazos más largos que las piernas y un andar bípedo ligeramente tambaleante. La diferencia de talla entre machos y hembras era considerable.

El más famoso de todos los fósiles de *Australopithecus afarensis* es la hembra localizada en 1974 y a la que los paleontólogos llamaron Lucy. Acordaron que este nombre le sentaba bien porque, mientras celebraban su descubrimiento, en la radio sonaba la canción de los Beatles *Lucy in the sky with diamonds*.

Ref.: ■4

Las huellas de un pequeño pie

Australopithecus africanus

data de entre 3,5 y 2,5 millones de años

capacidad craneal: entre 430 y 520

centímetros cúbicos

estatura media: entre 130 y 135 centímetros

Físicamente, el *Australopithecus africanus* era muy parecido al *afarensis*. Su cerebro, incluso, parece haber incrementado muy poco el volumen.

Recientemente, se han identificado dos especies más de este género: un esqueleto de australopiteco de hace más de tres millones y medio de años llamado Little Foot (Pie Pequeño) y el *Australopithecus garhi*, que vivió hace unos dos millones y medio de años. Éste, con unos rasgos anatómicos relativamente evolucionados, se convierte en un firme candidato en la línea evolutiva del género *Homo*.

Ref.: ■5

Adaptarse o morir

Paranthropus aethiopicus

data de entre 2,5 y 2,2 millones de años

capacidad craneal: 410 centímetros cúbicos

estatura media: 150 centímetros

Se conocen tres especies del género *Paranthropus*. Dos las encontramos en el este de África, *aethiopicus* y *boisei*, y la tercera, *robustus*, en África Meridional.

Sus rasgos anatómicos más característicos son, sobre todo, el gran desarrollo del aparato masticador y un acusado dimorfismo sexual (aspecto anatómico diferenciado entre machos y hembras).

La robustez craneal de los parántropos nos indica una extrema especialización basada en una dieta herbívora, que significa una vinculación adaptativa muy concreta a un medio determinado. Pero a la larga esta dependencia tan estricta comportó su extinción.

Ref.: ■6

Querido muchacho

Paranthropus boisei

data de entre 2,3 y 1 millón de años

capacidad craneal: entre 500 y 545

centímetros cúbicos

estatura media: entre 130 y 140 centímetros

En el año 1956 fue localizado en el yacimiento de Olduvai el cráneo OH5, llamado inicialmente Dear Boy y clasificado posteriormente como *Paranthropus boisei*.

Esta especie evoluciona desde el *Paranthropus aethiopicus*. Su estatura, peso y proporciones eran prácticamente idénticos a los de los australopitecos, pero su volumen craneal presenta un incremento notable.

Vivía en un medio abierto y seco tipo sabana y se cree que probablemente ya fabricaba herramientas.

Dear Boy. Querido Muchacho. Parece el inicio de una carta imposible a la prehistoria.

Ref. : 7

EL GÉNERO 'HOMO'

Hace unos dos millones y medio de años, coincidiendo con una serie de cambios climáticos a gran escala, el árbol evolutivo del grupo de los homínidos se bifurcó en una nueva rama, la del género *Homo*.

Los exponentes más antiguos conocidos de este nuevo género son el *Homo habilis* y el *Homo rudolfensis*.

Con el género *Homo* se documentan las primeras herramientas de piedra. El uso de instrumentos facilitó el consumo de alimentos de alto contenido proteínico, carne y grasa animal, cosa que posibilitó el desarrollo del cerebro. Un cerebro más desarrollado comportó el crecimiento de la capacidad tecnológica y cultural. Al mismo tiempo, el ejercicio de la tecnología y de la cultura implicó el desarrollo del cerebro.

Se iniciaba, en definitiva, de esta forma, la espiral de progreso biológico más trascendente de la historia del planeta Tierra.

Ref. : 8

Carne y herramientas

Homo habilis

data de entre 2,5 y 1,3 millones de años

capacidad craneal: entre 510 y 750

centímetros cúbicos

estatura mediana: entre 140 y 145

centímetros

Es el primer homínido que deja de ser primordialmente vegetariano al incorporar de forma significativa carne y grasa animal a su dieta. Sus restos aparecen asociados a herramientas de piedra: lascas y cantos retocados muy simples, pero aptos como hendedores, picos o mazas (modo técnico 1).

Era muy parecido a los australopitecos, a pesar de que había aumentado la capacidad craneal y

reducido la superficie facial y el formato de los dientes caninos.

Otros restos fósiles muy parecidos a *habilis* han sido considerados de una especie diferente que se ha identificado con el nombre de *Homo rudolfensis*, con un cerebro un poco más grande y un poderoso aparato masticador parecido al de los parántropos.

Ref. : 9

LOS SONIDOS PERDIDOS

Herramientas del modo técnico 1

La tipología de estos primeros conjuntos de herramientas, que llamamos modo técnico 1, está formada por cantos cortados por una sola cara (*choppers*) o por las dos caras (*chopping-tools*) y por las lascas producidas que se utilizaban como hendedores y raederas.

Para llevar a cabo esta operación, ya hacía falta una singular destreza y capacidad operativa de las manos y una notable complejidad cerebral.

Si imaginamos el sonido de las piedras golpeadas, podremos oír la verdadera banda sonora de esta etapa decisiva de nuestra prehistoria.

Ref. : 10

Hábiles, altos y viajeros

Homo ergaster

data de entre 1,8 y 1,4 millones de años

capacidad craneal: entre 800 y 900

centímetros cúbicos

estatura media: entre 170 y 180 centímetros

Anatómicamente, era una verdadera innovación: tenía una capacidad craneal considerable, una estatura de hasta 1,8 metros y unas extremidades con proporciones similares a las nuestras.

Ocupaba ecosistemas similares a los del *Homo habilis*, paisajes de sabana con arbolado disperso donde la caza le posibilitaba un consumo de carne significativo en su dieta.

Fue el primer *Homo* que se difundió por tierras de más allá del continente africano hasta poblar Europa y Asia.

También es considerado el introductor de una nueva técnica de tallar la piedra y de la fabricación de una tipología nueva de instrumentos: el llamado modo técnico 2.

Ref. : 11

Atapuerca: la gran ventana al pasado

Homo antecessor

data de entre 990.000 y 780.000 años
capacidad craneal: alrededor de 1.000
centímetros cúbicos
estatura media: entre 160 y 165 centímetros

Atapuerca ha proporcionado restos de, como mínimo, ocho individuos de esta especie, que existió hace unos ochocientos mil años.

De estatura mediana y de complexión grácil, su cara era muy "moderna", con pómulos y depresiones infraorbitales. Su cráneo y el aparato dental, en cambio, eran bastante arcaicos. Sus herramientas de piedra, muy rudimentarias, todavía corresponden al modo técnico 1.

Seguramente, fue el primer *Homo* que, procedente de África o de Asia, pobló Europa. Se le ha llamado *antecesor* en memoria de los exploradores de las legiones romanas.

Ref. : ■12

La evolución de las herramientas

Herramientas del modo técnico 1 de Atapuerca

En Atapuerca, en la Sima del Elefante y en Gran Dolina, se han localizado herramientas de piedra de una tipología que se tiene que adscribir al modo técnico 1.

Concretamente, en el estrato TD6 de Gran Dolina, datado en ochocientos mil años de antigüedad, se han localizado, junto con los restos fósiles de *Homo antecesor*, 268 herramientas de piedra: *choppers*, lascas cortantes y lascas con denticulados.

Gran Dolina es el primer yacimiento arqueológico europeo que puede mostrar toda la secuencia evolutiva de las primeras herramientas en piedra.

Ref. : ■13

La rama africana

Homo rhodesiensis
data de entre 600.000 y 250.000 años
capacidad craneal: entre 1.000 y 1.400
centímetros cúbicos
estatura media: entre 170 y 180 centímetros

Es una especie africana contemporánea a la europea *heidelbergensis*.

Tenía una constitución fuerte y una estatura considerable. Presentaba una capacidad craneal no muy inferior a la nuestra, un arco supraorbital muy marcado, una nariz prominente y una mandíbula robusta sin mentón. Era un recolector y cazador eficaz.

Rhodesiensis estaba llamado a evolucionar hacia la especie *sapiens*, y su contemporáneo europeo, *heidelbergensis*, lo haría en dirección a los neandertales.

Ref. : ■14

Por tierras de la futura Europa

Homo heidelbergensis
data de entre 780.000 y 200.000 años
capacidad craneal: entre 1.000 y 1.400
centímetros cúbicos
estatura media: entre 170 y 180 centímetros

Era muy parecido a su contemporáneo africano *rhodesiensis*: alto, robusto y con una capacidad craneal considerable, una cara prominente y unos arcos supraorbitales muy marcados.

En Atapuerca se han localizado restos de veintiocho individuos de esta especie, con una cronología próxima a los quinientos mil años.

La tipología de sus herramientas de piedra, el llamado modo técnico 2, ya es bastante más evolucionada y diversa y, por primera vez, hay evidencias del trabajo de la piel y de posibles prácticas rituales funerarias.

Ref. : ■15

La Excalibur de piedra

Herramientas del modo técnico 2

También se llama Achelense. Se caracteriza por lascas de gran formato con retoques específicos para usos determinados y por núcleos cortados por las dos caras con forma de punta o de hendedor, que llamamos bifaces.

Se documenta por primera vez en África acompañado de restos de *Homo ergaster* de hace un millón seiscientos mil años. En Europa es propio de las poblaciones de *Homo heidelbergensis* de hace unos quinientos mil años.

En Atapuerca, en la Sima de los Huesos, donde no se encuentran instrumentos líticos, apareció un bello y elaborado bifaz en cuarcita roja que sus descubridores han llamado Excalibur y que se relaciona con prácticas rituales funerarias.

Ref. : ■16

La larga marcha

Homo ergaster salió del continente africano y pobló el resto del viejo mundo hace un millón ochocientos mil años.

A pesar de todo, esta primera epopeya humana no se completó hasta pasados ochocientos mil años. Tanto es así que los restos más antiguos de *Homo* que encontramos en los otros continentes, *erectus*, *georgicus* y *antecesor*, ya son especies nuevas fruto de la evolución de la africana.

Mucho tiempo después, hace sólo cien mil años, una nueva especie africana, *Homo sapiens*, repetiría este mismo viaje épico, pero alcanzando, esta vez, todos los continentes.

Ref. : ■17

Los últimos europeos

Homo neanderthalensis

data de entre 200.000 y 25.000 años

capacidad craneal: 1.500 centímetros cúbicos

estatura media: entre 160 y 170 centímetros

Era de estatura baja y de complexión muy robusta. Sus extremidades eran cortas y el tronco muy ancho. Su masa encefálica era más voluminosa que la nuestra, pero su cráneo no era tan elevado y se desarrollaba hacia la parte posterior.

Fue el creador de una nueva técnica de talla de piedras duras y de una tipología nueva de herramientas, el llamado modo técnico 3.

Cuidaba de los ancianos, de los heridos y de los enfermos y enterraba cuidadosamente a sus muertos. Sin duda, su organización social, su cultura, era infinitamente más compleja de lo que nos muestra el registro arqueológico.

Durante más de cien mil años, fueron los únicos humanos de Europa. Hace sólo veinticinco mil años, cuando el *Homo sapiens* ya se paseaba por nuestro continente, se extinguieron. Las causas de su desaparición constituyen un gran misterio.

Ref. : ■18

Eficacia y economía de materias primas

El modo técnico 3

Los antiguos bifaces y hendedores son ahora más elaborados y de formato más pequeño.

Pero el modo técnico 3 o Musteriense se distingue sobre todo por un nuevo procedimiento de talla, la técnica levalloisiense. Ésta consiste en la preparación de núcleos golpeándolos en sentido perimetral y centrípeto con extracción de material, y, a continuación, golpearlos longitudinalmente para obtener un nuevo tipo de lascas de una forma muy característica.

Estas lascas levalloisienses, diestramente retocadas, dan un variado repertorio de rascadores, puntas y denticulados.

Ref. : ■19

TERRITORIOS NEANDERTALES

Los territorios actuales de Israel, Irak, Italia, Hungría, Alemania, Francia, Rusia, Croacia y la Península Ibérica fueron ocupados por los neandertales.

En Catalunya, son remarcables los yacimientos arqueológicos de Els Ermitons (Sadernes), Mollet 1 (Serinyà), L'Arbreda (Serinyà), El

Cau del Duc (Torroella de Montgrí), Les Toixoneres (Moià), L'Abriç Romaní (Capellades), La Cova del Gegant (Sitges) o El Forn d'en Sugranyes (Reus).

En el Pla de Lleida se localizan yacimientos con objetos del modo técnico 3 en terrazas de los ríos Farfanya, Noguera Ribagorçana, Femosa, Segre y Cinca.

En la zona prepirenaica, hay restos fósiles en Gabassa, y en las excavaciones de los yacimientos de La Roca dels Bous (Sant Llorenç de Montgai) y La Cova Gran (Les Avellanes-Santa Linya) se han podido obtener dataciones radio-carbónicas que nos sitúan sobre los treinta y nueve mil años antes del presente.

Ref. : ■20

La especie superviviente

Homo sapiens

data de hace 150.000 años

capacidad craneal: 1.400 centímetros cúbicos

estatura media: entre 165 y 175 centímetros

Los fósiles más antiguos nos lo muestran con una constitución grácil y unas proporciones como las actuales, pero su rostro todavía presenta algún "arcaísmo", como unos arcos supraorbitales destacados.

Fue el introductor de un nuevo tipo de industria lítica, el modo técnico 4, y de un lenguaje simbólico que nosotros hemos conceptualizado como arte: los grabados y las pinturas, tanto rupestres como sobre bienes muebles.

Con la extinción de los neandertales, *sapiens* se convirtió en la única especie humana sobre el planeta, cosa que nunca había sucedido antes.

Ref. : ■21

Memorias de África

La teoría más aceptada generalmente sobre la expansión de la especie *Homo sapiens*, llamada Out-of-Africa, mantiene que ésta era una especie originaria de África que se esparció por todo el mundo. Tanto el registro fósil como la genética avalan esta teoría.

Los fósiles más antiguos de África datan de entre ciento cincuenta y doscientos mil años; los de Sudáfrica, Etiopía y Oriente Medio, de entre noventa y ciento veinte mil años; los de Magreb, de entre cuarenta y setenta mil años; los de Asia, de sesenta mil, y los de Europa, de entre treinta y cinco y cuarenta y cinco mil años.

Hace sólo unos treinta mil años, tal vez aprovechando el descenso del nivel del mar provocado por la última glacia-

ción, *Homo sapiens* llegó a determinadas islas del Pacífico, a Australia y a América.

Ref. : ■22

El yacimiento más fascinante

La Balma de la Peixera d'Alfés (Segrià) fue el primer yacimiento del Paleolítico superior localizado, y posteriormente excavado, en toda la cuenca del Ebro.

Allí se documentaron perfectamente restos de un hogar, un enlosado de grandes bloques de piedra y un escondrijo de pequeñas láminas de sílex negro, algunas de ellas retocadas y todas agrupadas bajo unas piedras, como depositadas allí para esconderlas, muy probablemente dentro de una bolsa de piel.

Todo el conjunto de herramientas recuperadas en La Peixera, buriles, rascadores y láminas, es coherente con el entorno que, hace entre doce mil y quince mil años, ocuparon grupos de cazadores-recolectores en el momento tardoglacial, cuando el clima ya empezaba a cambiar desde los fríos de hace dieciocho mil años.

La Peixera d'Alfés, todavía hoy, es una referencia obligada del Paleolítico superior del nordeste peninsular en general y del Magdaleniense del Pla de Lleida en particular.

Ref. : ■23

Técnica 'sapiens'

El modo técnico 4

Se caracteriza por la conformación de núcleos alargados de donde extraer láminas rectas de pequeño formato, que, posteriormente, se retocan hasta conseguir formas adecuadas para enmangar.

Completan el repertorio rascadores para trabajar la piel y buriles para el hueso y el marfil. Más tardíamente, con la generalización del uso de percutores de madera y de cuerno, aparecen herramientas más elaboradas, como puntas foliáceas, con retoques que cubren toda su superficie.

También son característicos los elementos de adorno personal en cuerno, hueso y marfil. Parece que las primeras y los primeros *sapiens* ya eran bastante presumidos.

COGUL

Ref. : ■24

El arte rupestre levantino es obra de los grupos de cazadores y recolectores de finales del Paleolítico (Epipaleolítico) y se desarrolla durante el proceso de transición al Neolítico.

Las figuras representan a mujeres,

hombres, cabras, toros y jabalís con gran dinamismo. Hacen referencia a la caza, la recolección, las danzas, la guerra y las ceremonias rituales y nos informan de costumbres, armas, indumentaria y espiritualidad.

Un conjunto excepcional de arte levantino es el de La Roca dels Moros del Cogul, famoso por la escena sin paralelos llamada "danza de la fertilidad", en la que un grupo de mujeres con largas cabelleras y faldas hasta debajo de las rodillas danzan rodeando a un hombre desnudo.

A parte del estilo levantino, La Balma del Cogul conserva muestras de estilo esquemático y epigrafía religiosa ibérica y romana, que nos indica el carácter sagrado y cultural del lugar durante generaciones.

De 7000 a 2700 años antes de Cristo

PASTORES Y CAMPESINOS

Ref. : ■25

EL GRAN CAMBIO

Uno de los cambios más trascendentales de la historia de la humanidad ha sido el tránsito de la economía depredadora, la de los grupos de cazadores y recolectores, a la productiva, la de los campesinos y ganaderos.

Este nuevo modelo económico se demostró capaz de los más altos niveles de desarrollo, materializados en sociedades muy estructuradas y con organizaciones políticas de tipo estatal.

Al mismo tiempo, el nuevo modelo también introdujo un factor inédito hasta entonces como era la posibilidad de acumulación de riqueza y de control de los medios de producción por parte de una élite social influyente; al fin y al

cabos, la posibilidad de la desigualdad y de la injusticia social.

Ref. : ■26

LA FORMACIÓN DEL PAISAJE

Hace aproximadamente 7.000 años, los campos de cereal y los rebaños de diferentes tipos de animales empezaban a cambiar nuestros paisajes; las bandas de cazadores y recolectores, siempre en tránsito, dejaron paso a comunidades sedentarias con todo su nuevo bagaje de herramientas relacionadas con las tareas de producción: las antiguas hachas eran ahora de piedra pulida y los recipientes y contenedores, de cerámica.

Los restos más antiguos de estas primeras comunidades los encontramos tanto en cuevas del Prepirineo (Parco, Foric, Tabac, Joan d'Os o Gralles), como en lugares de ocupación al aire libre próximos a los ríos; es el caso, por ejemplo, del valle del Femosa: Roques del Monjo, Planeta o Pla de Gardelo.

Ref. : ■27

CABAÑASY TUMBAS

La investigación arqueológica sobre las primeras comunidades agropecuarias en nuestras tierras es escasa; la mayoría de datos provienen de descubrimientos fortuitos y no de excavaciones sistemáticas.

En el término de Mequinenza se ha podido excavar el yacimiento de Riols, donde se localizaron empedrados circulares rodeados por los agujeros de empotramiento de estructuras de madera que atestiguan la existencia de una agrupación de cabañas; entre los restos, se recuperaron molinos, hachas pulidas, herramientas de sílex y fragmentos de cerámica.

En el barranco de Vallfèra, también en el término de Mequinenza, se han podido excavar dos cistas megalíticas, restos funerarios que contenían ajuares magníficos.

Ref. : ■28

IDEASY SÍMBOLOS

El llamado arte esquemático, posterior al levantino, es obra de las primeras comunidades de campesinos y ganaderos; representa figuras es-

quemáticas de humanos y de animales (cierros, cabras o toros) y también motivos abstractos, como puntos, rayas, círculos y figuras ramiiformes. La técnica utilizada es el grabado y la pintura, donde predomina el color rojo, seguido del ocre y el negro.

La temática parece remitirnos al mundo simbólico y de las ideas y nos hace pensar en verdaderos centros de culto; en nuestras tierras son remarcables los lugares de Vall de la Coma, La Roca del Mas Olives y La Roca dels Moros del Cogul. Sobre soporte cerámico, el vaso del Cérvol de Genó muestra la pervivencia de los motivos hasta avanzada la Edad del Bronce.

De 2700 a 2100 años antes de Cristo

LOS PRIMEROS METALES

Ref. : ■29

Un punzón de La Balma de Cal Porta, datado en el año 2730 antes de Cristo, y un hacha procedente de las cercanías de Alfarràs, los dos de cobre, son exponentes, en las tierras de Lleida, de las primeras herramientas de metal.

Es una época poco conocida en nuestras comarcas. Parece que los yacimientos se distribuyen de forma periférica en relación con el llano y cercanos a cursos de agua o lagos, quizás buscando espacios más adecuados para los pastos. En la excavación de Roques del Sarró se localizaron cerámicas de estilo campaniforme en un nivel que databa del año 2560 antes de Cristo.

Sin duda, en el futuro, la arqueología nos dará agradables sorpresas, como parece vaticinar el reciente descubrimiento del megalito de Seró.

De 2100 a 1650 años antes de Cristo

LA ALDEA

Ref. : ■30

El trazado de la línea del tren de alta velocidad (AVE) comportó la excavación de urgencia de un yacimiento arqueológico, Minferri, en el término de Juneda, que ha resultado capital para el conocimiento de la Edad del Bronce en Catalunya y, en nuestras tierras, del proceso de formación de lo que se llama Grupo del Segre-Cinca.

Minferri ya no existe y su lugar lo ha ocupado la cicatriz brutal de la nueva línea férrea; pero las excavaciones realizadas lo convierten en excepcional, tanto por el estado de conservación de los objetos arqueológicos, como por el hecho nada frecuente de conjugarse en un mismo lugar viviendas, enterramientos, silos de almacenaje y vertederos de basuras.

Minferri nos ilustra un período de nuestra historia comprendido entre aproximadamente 2.100 y 1.650 años antes de Cristo con una profusión de datos que contrasta absolutamente con los vacíos en la investigación de las fases anteriores.

Ref. : ■31

IMAGINA UN PAISAJE

La aldea de Minferri estaba situada en la altiplanicie de una antigua terraza fluvial del río Femosa; este tipo de asentamiento, en zonas llanas, altas y muchas veces al abrigo de rocas o colinas, era muy habitual.

Podemos imaginar el mundo que acogía Minferri, un territorio con un clima más húmedo que el actual, con bosques de encinas y de pino blanco y espacios abiertos con matorral, lentiscos, aladiernas y romero. Podemos oír el sonido de pastores y perros conduciendo al gana-

do, podemos ver unos campos en barbecho y otros sembrados de trigo o de cebada, abiertos en las zonas más fértiles y húmedas. Podemos oler a los pies de la aldea la hierba fresca, los juncos y la arboleda que ceñían el caudaloso curso del Femosa.

Podemos entrar en Minferri.

Ref. : ■32

EL HOGAR

Las viviendas de Minferri estaban formadas por una estructura de madera que fijaba y soportaba las paredes y la cubierta, hechas, unas y otra, con enramada forrada de fango.

La aldea ocupaba más de diez hectáreas y estaba formada por la agrupación laxa, dispersa, de los diferentes hogares. Cada una de estas casas podía distar de las otras más de un centenar de metros y estaba rodeada por construcciones relacionadas con el trabajo y con el mundo funerario.

El hogar unifamiliar, extendido como máximo a tres generaciones, era la estructura básica de la comunidad; era el elemento de reproducción social y también, en régimen de autarquía, de producción económica.

Ref. : ■33

TRIGO Y CEBADA

La principal actividad productiva de Minferri era el cultivo de cereales de invierno, concretamente de trigo desnudo y, en menor cantidad, de cebada vestida; el trigo almidón y el trigo desnudo compacto eran muy minoritarios.

La pesadilla de aquellos campesinos cerealistas también eran las malas hierbas y, entre éstas, la peor el raigrás, del que se ha recuperado una buena cantidad de semillas.

La cosecha familiar se almacenaba en silos excavados en el suelo, no demasiado lejos del hogar. En un silo bien construido, estanco, y con la boca convenientemente sellada, una ínfima cantidad de grano germinaba y generaba un ambiente rico en CO₂ que garantizaba la conservación del cereal en buenas condiciones para más de un año.

Ref. : ■34

ANIMALES EN MINFERRI

En Minferri se ha recuperado una buena representación de restos de animales consumidos, pero también esqueletos completos enterrados, unos en silos de cereal en desuso y otros formando parte de ajuares funerarios.

El estudio de estos restos demuestra que las cabras y las ovejas formaban el grupo más numeroso y se aprovechaba su lana, la leche y el queso; el buey se utilizaba sobre todo como fuerza de trabajo y el consumo cárnico cotidiano, a parte de la caza, lo suministraba el cerdo.

La cantidad de restos de perros localizados nos muestra que este animal ya se había convertido en colaborador insustituible de los pastores, a parte de guardián y animal de compañía. A pesar de todo, tampoco puede descartarse su consumo.

Ref. : ■ 35

MIEL, MORASY QUESO

Los cereales, la carne y la leche debían de ser productos básicos en la dieta. Moler el grano para hacer pan, galletas, sopas o gachas y recoger la leche para preparar queso, requesón o leche agria debían de ser actividades diarias y femeninas. También formaba parte de la alimentación la caza (conejos, a veces algún ciervo) y en la despensa no podían faltar productos silvestres como miel, bellotas, moras y lentiscos.

El extraordinario conjunto de vajilla de Minferri nos muestra todo el repertorio imaginable en cualquier hogar: vasos para beber, ollas y cazuelas para cocinar (la cocción de los alimentos, incluida la carne, era siempre hervida), platos de servir y grandes tinajas para el almacenaje de agua, harina o miel.

Ref. : ■ 36

HERRAMIENTASY TRABAJO

En la aldea, fabricar herramientas de bronce era una actividad muy usual que se inició muchas generaciones antes y los complejos requerimientos tecnológicos necesarios, tanto de la materia prima como del proceso de fundición y moldeado, ya estaban perfectamente determinados.

Era una actividad que requería la participación de toda la comunidad y se llevaba a cabo seguramente durante las épocas del año con menos trabajo en el campo, un buen momento para abastecerse las familias de hachas, agujas, cinceles, flechas, punzones...

El análisis de las herramientas de bronce recuperadas demuestra una proporción de aleación cobre-estaño óptima. Muchas veces, la materia prima era el buen bronce de objetos amortizados, en definitiva, la chatarra.

Ref. : ■ 37

EMOCIÓN ANTE LA MUERTE

Los silos de cereal ya en desuso, o contruidos expresamente, eran el lugar donde los habitantes de la aldea enterraban a sus muertos; siempre cuidadosamente depositados de lado y acompañados de ofrendas que podían variar desde la simple hoja de sílex que acompañaba al cadáver de un bebé, hasta la ofrenda de siete cabras y un buey localizada en la tumba de un anciano, sin duda un personaje de rango.

La excavación de los silos funerarios de Minferri fue una de aquellas raras ocasiones en las que el arqueólogo puede intuir sentimientos; el amor, la ternura y el dolor se palpaban al excavar los restos de una mujer de unos 25 años que, a la altura del pecho y entre los brazos, le habían depositado una pequeña perrita, quizás su mascota, compañera en la vida y, a la postre, también en el más allá.

De 1650 a 1250 años antes de Cristo

CEREALES DE PRIMAVERA

Ref. : ■ 38

Alrededor del año 1650 antes de Cristo, las aldeas del Pla de Lleida introdujeron el arado y dos variedades de cereales de primavera: el maíz y el mijo. Estos cambios permitieron diversificar los cultivos y aumentar la producción.

Formas nuevas en la cerámica de influencia rosellonesa, provenzal y lombarda, como unos originales apéndices sobre las asas, nos indican la existencia de unas relaciones con estos territorios que están en la base de este progreso del sistema productivo.

La incorporación de estos elementos nuevos en el sistema productivo de Minferri marca el inicio de un proceso de transformación hacia una organización socioeconómica nueva y muy singular: el llamado Grupo del Segre-Cinca.

Ref. : ■39

CUANDO LA PIEDRA SE HACE CASA

En este contexto de transformaciones que vive la sociedad de las antiguas aldeas, aparecen las primeras casas hechas con mampostería de sillares, que ahora se agrupan aleatoriamente para formar poblados. En este nuevo ámbito urbano, a diferencia de lo que pasaba en Minferri, no se localizan silos, ni de almacenaje ni con enterramientos.

Masada de Ratón, Punta Farissa y Roques del Sarró, entre otros, son exponentes de los hábitats típicos de esta fase más antigua del Grupo del Segre-Cinca.

En cuanto al ámbito funerario, hasta ahora sólo se conoce la necrópolis de Riols, en Mequinzenza, datada hacia el año 1559 antes de Cristo, que responde a una tipología muy antigua de inhumaciones en cistas tumulares.

Ref. : ■40

SIEMPRE ALREDEDOR DEL RÍO

En la ganadería continúa dominando el ganado cabruno y el ovino y en el cultivo de cereales la variedad más importante parece que ya no es el trigo, sino la cebada vestida; la introducción de cultivos nuevos –mijo, maíz, lino, lentejas y guisantes– posibilita diversificar la producción y reducir los barbechos. La introducción del arado y el incremento de herramientas metálicas nos hablan de un sistema agrario solvente y adaptado al medio.

Entre las especies salvajes, en el Vilot de Montagut se constató la caza del caballo y, en Roques del Sarró, la pesca de la anguila.

Del cultivo del lino a la pesca de la anguila, todas las actividades nos hablan de la red fluvial como una omnipresente fuente de recursos.

De 1250 a 1000 años antes de Cristo

EL PUEBLO

Ref. : ■41

La viabilidad del modelo socioeconómico del Grupo Segre-Cinca se manifiesta de forma clara cuando, a partir del año 1250 antes de Cristo, se registra un considerable aumento demográfico, que se traduce en un espectacular incremento del número de poblados y en la puesta en producción de nuevas tierras.

Es la época en la que el Grupo consolida la arquitectura en piedra y define una organización urbana de sus asentamientos. En cuanto a la estructura social, el modelo de comunidades de parentesco iniciará una tendencia hacia una organización cada vez más jerarquizada.

Ref. : ■42

GESTIONAR EL TERRITORIO

Los poblados ahora se emplazan en la cima y en las laderas de destacadas colinas, a la orilla de los cursos del Segre, del Cinca y de sus afluentes; estratégicamente situados, permitían el control visual de los campos de cultivo propios y también, de forma muy especial, del mayor número posible de pueblos vecinos.

La densidad de poblamiento, patente en el número de yacimientos conservados, comportó probablemente la concreción de los límites del territorio productivo de cada comunidad y también que, a nivel regional, se definiera un sistema capaz de gestionar tanto la cooperación como la solución de los inevitables conflictos.

Ref. : ■43

HOGAR, CALLE Y VECINOS

Las casas eran de planta cuadrada y algunas tenían un pequeño porche delante de la entrada. Las paredes eran de piedra y las cubiertas, de

vigas y ramaje recubierto de arcilla. Los interiores estaban compartimentados, con la zona de descanso en el fondo y la de actividades delante. Ésta era la zona del horno, del molino, de la amasadera, de hilar y tejer, de los estantes con las herramientas y de la despensa con las tazas, ollas y tinajas.

El urbanismo estaba planificado; las casas se adosaban lateralmente formando un recinto cerrado, adaptado a la totalidad del solar, pero dejando en el centro una calle o un espacio abierto de uso comunitario.

El pueblo de Genó, en Aitona, tenía dieciocho casas y una población estimada de 75 o 100 personas.

Ref. : ■44

EL PRIMER TRAGO DE CERVEZA

Los análisis realizados en la vajilla de Genó han permitido identificar los productos que contuvieron.

En las tinajas de formato grande y mediano se almacenaba agua, miel, harina, sal, cereales, grasa de origen animal –tal vez una especie de conserva de carne– y cerveza.

La vajilla de mesa mostraba restos de grasa animal, miel, sangre, cereales triturados y hervidos, productos lácteos con cereales y puré de habas.

En cuanto a urnas, tazas y recipientes de cocina, habían contenido miel con moras y miel con frambuesas, harina gruesa de bellotas, cereales hervidos, sal y productos lácteos.

La cerveza de Genó es, hoy por hoy, la más antigua fabricada en la Península Ibérica.

Ref. : ■45

CERA PERDIDA

Parece que en Genó todas las actividades metalúrgicas se concentraban en una de las casas que era más grande y más compleja que el resto; ¿se trataba del taller de un especialista? ¿La fundición y distribución de herramientas se centralizaba en el hogar de un personaje de rango? No lo sabemos con certeza.

En todo caso, la capacidad técnica parece que había progresado bastante, ya que se han identificado restos de cera con trazas de productos relacionados con el moldeado del bronce fundido; estas pistas hacen pensar que ya se

utilizaba la técnica de moldeado con cera conocida como “a cera perdida”.

De 1000 a 750 años antes de Cristo

LINAJES

Ref. : ■46

La progresiva complejidad del Grupo Segre-Cinca se manifiesta, alrededor del año 1000 antes de Cristo, en una serie de transformaciones económicas, demográficas y sociales.

El antiguo modelo tribal, con sus pequeñas comunidades de parentesco, vive desde hace tiempo un proceso de jerarquización que conduce primero al rango territorial de determinados linajes y, doscientos años más tarde, a la aparición de una nueva forma de poder: las jefaturas.

La expansión demográfica se canalizará hacia la colonización de nuevas tierras en los llanos de L’Urgell y La Segarra y hacia poniente hasta los Monegros, donde se implantarán nuevos pueblos, ahora mucho más grandes, con islas de casas de adobe y zócalos de piedra, y donde se extenderá el cultivo de la cebada vestida.

Ref. : ■47

CENIZAS DEL PASADO

En la época de Genó, los pueblos del Segre-Cinca entraron en contacto con culturas de origen centroeuropeo; así lo indican sus huellas en la vajilla con decoración de acanalados.

Estas influencias acabaron alrededor del año 1000 sin haber incidido significativamente en el sistema social del Grupo, pero afectando, en cambio, a su ritual funerario con la progresiva sustitución de la inhumación por la cremación.

En la necrópolis de Castellet, en Mequinzenza, coexistieron los dos ritos: inhumacio-

nes e incineraciones. A la larga, no obstante, la cremación se acabó imponiendo y las extensas necrópolis de túmulos, con sus urnas y cenizas, formarán parte paradigmática de nuestro paisaje arqueológico.

De 750 a 425 años antes de Cristo

LA FUERZA

Ref. : ■48

CAUDILLOS

Alrededor del año 750 antes de Cristo, 150 años antes de que griegos focenses crearan Empúries y 100 años antes de que los primeros barcos fenicios se aventurasen por las costas levantinas de Iberia hasta el Ebro, el jefe de un poderoso linaje aristocrático fundaba la fortaleza de Els Vilars.

El rango de su estirpe y el culto colectivo a sus antepasados eran referentes de pertenencia y de cohesión social para las familias que, con él, se establecieron en el nuevo territorio.

Eran descendientes de las aldeas del Segre-Cinca que, lentamente, habían convertido el viejo orden de las comunidades tribales en un mundo de príncipes y guerreros. Caudillos, en definitiva, con armas, caballo y arquitectura como emblemas de sus estirpes que controlaban la tierra y monopolizaban el acceso a los dioses.

Ref. : ■49

PRODUCCIÓN DE EXCEDENTES

A pesar de que los productos cultivados no varían mucho con relación a los siglos anteriores, la estrategia productiva experimentó un cambio radical: se sustituyó el modo tradicional de agricultura autosuficiente por la producción extensiva de cereales dirigida a la obtención de excedentes.

La producción de excedente agrario, controlada por la élite social aristocrática, era la base de la riqueza, ya que ampliaba las posibilidades de intercambio, la formación de mercados y el acceso a los circuitos comerciales mediterráneos.

Lógicamente, el cultivo extensivo de cereal comportó un replanteamiento del territorio productivo y unos reajustes en la distribución de la población.

Ref. : ■50

ACERCA DE LA MUERTE

Algunos túmulos funerarios de esta época presentan forma cuadrada o rectangular y, acompañando la urna funeraria, aparecen pequeños platitos y tacitas de ofrendas y brazaletes, hebillas de cinturón, fíbulas y botones de bronce más o menos deteriorados durante la cremación; también aparecen los primeros objetos de hierro, generalmente cuchillos.

Los túmulos se señalizaban con unas pequeñas estelas, muchas veces un simple canto alargado, pero algunas podían ser de arenisca esculpida, como las encontradas en Roques de Sant Formatge, Castellet y La Pedrera, quizás como exaltación heroica del difunto.

El hierro, introducido en Els Vilars desde la misma época de su fundación, todavía era un material valioso, adecuado para hacer objetos de prestigio, básicamente joyas y armas.

Ref. : ■51

TERRITORIO ORGANIZADO

La nueva estrategia agraria encarada al cultivo extensivo de cereales y, por otra parte, una climatología más húmeda, posibilitaron la colonización de los extensos llanos esteparios de L'Urgell, de La Segarra y de las tierras de Huesca y de los Monegros.

La cantidad total de poblados disminuyó, pero eran más grandes que antes y se extendieron por toda la región. Articulándose funcionalmente en el territorio y con diferentes niveles de incidencia en la producción, había pueblos, aldeas y granjas; lugares centrales, sede de un caudillo, como Els Vilars; asentamientos de control de caminos, como Monderes y Monterò, al norte, en los desfiladeros de los ríos Noguera y Segre o como Pedro/El Calvari, Cabra y Castellet en el camino del Ebro.

Ref. : ■52

ESPACIO PÚBLICO Y ESPACIO DOMÉSTICO

A partir del siglo VIII, el Grupo del Segre-Cinca también estableció las líneas básicas del urbanismo y de la arquitectura que, siglos más tarde, serían típicas del pueblo ilergete.

Las casas se adosaban compartiendo paredes medianeras y definiendo la red urbana; en Els Vilars acostumbraban a tener un porche delantero y seguramente dos pisos, y las paredes, de adobe sobre zócalos de piedra, estaban rebozadas con yeso. En El Calvari, ya a inicios del siglo VI, la tapia sustituía a los adobes y los interiores se rebozaban con barro y se pintaban de diversos colores.

Calles empedradas, cisterna de agua, plaza central y sistemas de seguridad, desde el simple foso hasta la espectacularidad de Els Vilars, ilustran el equipamiento comunal.

Ref. : ■53

EL NUEVO ESCENARIO

A partir del año 650 antes de Cristo, la expansión comercial fenicia se concretó en la formación de centros distribuidores de sus mercancías en la zona de la desembocadura del Ebro.

En las tierras del Segre-Cinca, la presencia de naves remontando el Ebro y el Segre o las reuas de animales cargados con ánforas de vino, de aceite y de salazones, de objetos de bronce y de hierro y de lujosos artículos exóticos hacia los mercados interiores debía de ser muy esporádica.

A pesar de todo, este comercio fue un estímulo a la producción de excedentes y, al mismo tiempo, contribuyó a la consolidación política de la aristocracia, la cual, al fin y al cabo, controlaba tanto estos excedentes como los nuevos circuitos comerciales.

Ref. : ■54

Serra del Calvari

Las casas de El Calvari tenían unas superficies de entre 35 y 116 m², estaban compartimentadas en diversas habitaciones y, probablemente, tenían dos pisos; las paredes eran de tapia sobre zócalo de piedra, se rebozaban con barro y se pintaban de color rojo, ocre y blanco.

El urbanismo era regular y complejo, con calles enlosadas, muralla perimetral y foso en la parte más vulnerable. Las dataciones obtenidas por C14 nos sitúan en los inicios del siglo VI antes de Cristo.

El emplazamiento, en la confluencia del Segre-Cinca, era estratégico con relación al control de las vías fluviales y al tráfico de mercancías que, desde los centros distribuidores de la costa, remontaban el Ebro en dirección a los mercados interiores.

Ref. : ■55

DESAFORTUNADA PEDRERA

La necrópolis de La Pedrera, uno de los yacimientos arqueológicos más importantes de las tierras de Lleida y, sin duda, de Catalunya, estuvo activa desde el siglo XI hasta el IV antes de Cristo.

Algunas tumbas posteriores al año 600 nos ilustran el poder y la magnificencia de la clase aristocrática cuando, junto con las urnas de sus cenizas, se enterraron objetos de lujo, cerámicas de importación, armas y panoplia e, incluso, sus caballos con todas las guarniciones.

En el año 1958, en el curso de unos trabajos de nivelación de tierras entre Vallfogona de Balaguer y Tèrmens, se destruyó completamente este patrimonio, pudiéndose salvar sólo unos pocos elementos.

Ref. : ■56

IDENTIDAD HISTÓRICA

El contacto con las culturas mediterráneas significó, para los pueblos del sur y del levante de Iberia, la evolución hacia formas culturales más complejas y la entrada en el concierto de las naciones históricas con una identidad concreta: los íberos.

Pero este horizonte de civilización compartida que, efectivamente, fue la cultura ibérica, no eliminó las diferencias étnicas ni de los procesos históricos. En la estructurada sociedad del Segre-Cinca, griegos y fenicios sólo influyeron en el ritmo de los inexorables procesos internos. De esta forma, el mundo ilergete, forjado a partir de su particular evolución, ya mantendría para siempre unos rasgos diferenciadores que se arraigaban en la profundidad de los siglos.

EL ESTADO

Ref. : ■57

***Populus, territorium, civitas y regulus* son los conceptos latinos que los autores clásicos utilizaron para referirse a los ilergetes durante los siglos más esplendorosos de su desarrollo.**

A partir del año 425 antes de Cristo, los ilergetes constituyen un Estado donde Itirta es el centro político de la *civitas* que ejerce la capitalidad sobre el *territorium* del *populus* ilergete.

En el estadio superior de esta realidad política aparece el *regulus*, un poder personal que envía embajadores, acuña moneda, leva tropas y encabeza los ejércitos, declara la guerra y acuerda la paz. Su figura emerge en una sociedad compleja y estratificada; a su alrededor, familiares de estirpe real y una aristocracia identificada con la caballería forman el *concilium*.

Ref. : ■58

'ETHNOS': ILERGETES

La singularidad del pueblo ilergete, profusamente manifiesta en el registro arqueológico, también se confirma con el tratamiento que recibe en las fuentes grecolatinas.

Cuando Tito Livio llama *populus* a los ilergetes se refiere a unos rasgos concretos que los individualiza, a unas costumbres, a una manera de vivir, de vestir, de hacer la guerra, a una lengua, a la conciencia de colectivo, con mitos, leyendas y creencias sobre su pasado.

La etnia ilergete es una realidad históricamente determinada que resulta de un proceso arraigado hasta la aldea de Minferri y el pueblo de Genó y que se concreta a partir del año 550 antes de Cristo.

Ref. : ■59

TERRITORIUM': ILERGE CIA

El territorio de la etnia ilergete se extendía entre el Prepirineo y el Ebro; por poniente llegaba al río Gállego y a las sierras de Alcubierre y Luna, territorios de los suesetanos y de los sedetanos, y por levante se extendía hasta La Conca de Barberà y los confines de L'Urgell y de La Segarra, donde limitaba con cosetanos, layetanos y laceitanos.

Aproximadamente, un territorio de 15.000 km² que contaba con una población que podemos estimar en unos 100.000 habitantes.

A partir de finales del siglo V antes de Cristo, este espacio étnico de los ilergetes se transforma en el territorio político del Estado, de la *civitas* Itirta, del *regulus* y de los príncipes que le rodean.

Ref. : ■60

'CIVITAS': ILTIRTA

La *civitas* Itirta es la forma histórica del Estado arcaico ilergete y surge del desarrollo político de la sociedad aristocrática encabezada por el *regulus*. Itirta ejercía la capitalidad política y económica sobre el territorio y las demás ciudades y pueblos.

En la antigüedad, el concepto de ciudad –*civitas*– era más complejo que actualmente; una cosa era la concreción urbana estricta, en nuestro caso el *oppidum* Itirta, y otra, la ciudad-Estado, la *civitas* Itirta, que se refería al mismo tiempo a la ciudad y a su territorio, con sus *oppida* menores y las aldeas, granjas, masías y fortines, todos ellos estructurados en el sistema productivo y dependientes del núcleo central.

Ref. : ■61

'CONCILIIUM'Y 'REGULUS'

La monarquía ilergete significó la concreción del Estado y surgió cuando la minoría aristocrática y guerrera se apropió del control de los medios de producción; los caudillajes de carácter militar de épocas anteriores evolucionaron hasta dar paso al Estado arcaico.

Al frente de la *civitas* aparecerá el poder personal del *regulus* y, a su alrededor, una familia de estirpe real y una aristocracia de caballeros, el *concilium*, que lo asiste, lo secunda e, incluso,

en caso de ausencia o de incapacidad ocasionales, podía suplirlo.

Ref. : ■62

URBANISMO Y ARQUITECTURA

A pesar de que las características urbanas esenciales ya se habían fijado hacía más de 300 años, los *oppida* ilergetes presentan cambios significativos. Así, una red viaria en parrilla, empedrada y dotada de alcantarillado, la distinción entre espacio público y espacio privado, edificios públicos y murallas y la organización en sectores sociales, religiosos y de producción configuran, en definitiva, un paisaje urbano nuevo.

Las vajillas exóticas, los objetos valiosos, la artesanía de prestigio y los documentos escritos que aparecen en las excavaciones indican que las ciudades, estos *oppida*, se habían convertido en lugares de transacciones comerciales y de residencia de la élite social y de los artesanos a su servicio.

Ref. : ■63

CONDICIÓN DE MUJER

La mujer ilergete colaboraba en las tareas del campo, pero era en el hogar donde desarrollaba la mayor parte de su trabajo. Además de la maternidad y del cuidado de los ancianos, se tenía que ocupar de todas las duras e inacabables tareas domésticas: moler el cereal, hacer pan y galletas, cocinar, hilar y tejer, velar por el mantenimiento de la ropa, de la casa y de la despensa, elaborar manualmente la cerámica de cocina, preparar los derivados de la leche y las conservas, cuidar de los animales domésticos, velar por la provisión de agua y de leña, etc.

En definitiva, un mundo donde los trabajos y las actividades cotidianas se asumían de acuerdo con el género y la posición social y donde ser mujer comportaba una vida extremadamente dura.

Ref. : ■64

Poesía de cotidianidad

"...la mano izquierda sostenía la rueca cubierta de esponjosa lana; la derecha, ora sacándolos suavemente, daba forma a los hilos con los dedos girados hacia arriba, ora torciéndolos con el pulgar girado hacia abajo, hacía girar el huso equilibrado por la redonda tortera y,

al mismo tiempo, repasando con los dientes la labor, la iban dejando igualada, y en sus labios resecos quedaban adheridos los trozos de lana que antes sobresalían de la tersura del hilo. A sus pies, unas cestas de mimbre guardaban los esponjosos copos de blanca lana."

Valerio Catulo, poeta del siglo I antes de Cristo

Ref. : ■65

Infancia perdida

Los años de una infancia seguramente corta transcurrían entre el aprendizaje y los juguetes; unos pocos años donde, a través del juego, las niñas y los niños aprendían y se socializaban. En las excavaciones, es frecuente encontrar figuritas de tierra cocida, bolas de barro decoradas, fichas circulares recortadas en trozos de barro, astrágalos para jugar a las tabas o simplemente unas asas enfiladas en un cordel.

Por nuestra particular experiencia de la infancia, sabemos que en estos juguetes se esconden mil vivencias apasionadas y que son el símbolo de un universo tan rico como intangible: la infancia perdida.

Ref. : ■66

Una tortera muy especial

La mujer de la aristocracia ilergete, como la Penélope que imaginó Homero en Ítaca unos pocos siglos antes, hilaba, tejía y bordaba; estas actividades se consideraban de rango y eran emblemáticas de las mujeres que pertenecían a la élite social.

Las pesas de telar decoradas procedentes del *oppidum* de Els Vilans (Aitona) o la tortera con inscripción encontrada en Gebut (Soses) nos evocan a esta clase social alta, que, por otra parte, era la única que conocía la escritura.

En otro extremo, las mujeres de extracción humilde tenían una vida mucho más dura y pesada. Ser mujer en Iltirta era difícil, ser mujer y pobre lo era mucho más.

Ref. : ■67

TALLERES Y ARTESANOS

La producción metalúrgica, de alfarería y textil eran actividades que se desarrollaban en talleres de artesanos especializados y que se orientaban a los mercados.

Este mundo de oficios quedaba reflejado en el trabajo de los metales y del hierro y en la diversidad de instrumentos especializados que se producían para poder desarrollar las actividades: compases, balanzas de precisión, pinzas, podones, serruchos, mazos, cuñas, agujas, tijeras, etc.

Los artesanos alfareros ilergetes llegaron, a finales del siglo III, al punto álgido de calidad y belleza en sus productos, sobre todo con la vajilla de

barniz rojo, un producto que no tenía parangón en el mundo ibérico y que evidenciaba el grado de especialización alcanzado.

Ref. : ■68

MERCADOS Y COMERCIO

Durante el siglo IV, el área ilergete se integra plenamente en los circuitos comerciales mediterráneos y los productos de importación (vajilla ática y producciones de Ebusus y del sur de Iberia) llegan a todos los *oppida* del territorio. Durante el siglo III, van cogiendo protagonismo los productos de Apulia, Campania, Golfo de León y de Rhode.

Por otra parte, el excedente agrario y las manufacturas abastecían mercados locales comarcales en un marco económico que coincidía con el espacio étnico y político. Excepcionalmente, algunos productos ultrapasaban el territorio en un tráfico interior de largas distancias, como por ejemplo los vasitos de ungüentos de Gebut y de Sidamon, que proceden de la zona de Cástulo (Linares), o de la falcata de La Pedrera, también de procedencia andaluza.

Ref. : ■69

LA MONEDA DE LOS LOBOS

Itirta acuñó abundante moneda en plata y en bronce desde finales del siglo III y hasta poco antes del cambio de era.

Las primeras emisiones eran dracmas, de imitación emporitana, y óbolos, de inspiración massaliota. Las dracmas presentan la cabeza de Perséfone y tres delfines en el anverso, y Pegaso y el lobo emblemático, en el reverso, junto con el nombre de la *civitas* Itirta u otras formas derivadas.

Las primeras series en bronce presentaban la figura del lobo y el nombre de la ciudad en el reverso. En el valor mitad aparecía un león y en el de cuarto, un jabalí.

La moneda de Itirta, como la de muchas otras *civitas*, no tuvo la función de instrumento de cambio y pago, excepto en circunstancias muy especiales. Los activos y regulares mercados interiores eran amonetarios y en ellos se intervenía exclusivamente por trueque.

Ref. : ■70

LA VIDA EN EL CAMPO

Los hombres que vivían en El Pilaret, El Calvari, Gebut, Els Estinçells, El Molí d'Espígol y en tantos otros *oppida* eran campesinos y en sus tierras maduraban trigo y cebada panificable y avena para los animales. Sin duda, sus vidas transcurrían mucho más cerca de las herramientas que de las armas.

Los cultivos tradicionales se ampliaron con la introducción de la alfalfa y la avena, al mismo tiempo que el olivo, la viña y el lino cobraban cada vez más importancia; lentamente se fue consolidando una agricultura de huerta y de árboles frutales.

Ovejas y cabras eran el ganado predominante; el ganado bovino, a parte de la leche, aportaba fuerza de trabajo, como el asno. La cría del caballo, cabalgadura y bien emblemático de la aristocracia, tenía unas connotaciones muy especiales.

Ref. : ■71

ENIGMAS DEL MÁS ALLÁ

La religiosidad y las creencias del pueblo ilergete todavía son un misterio; no conocemos prácticamente nada de su panteón ni de sus divinidades. Podemos captar el significado emblemático del lobo de las monedas de Itirta, símbolo hablante de la *civitas* y del *populus* y, tal vez, representación de una divinidad, con un culto y unos oficiantes institucionalizados.

En cuanto al mundo de la muerte, no conocemos ninguna necrópolis ilergete, salvo la última fase de La Pedrera y la solitaria urna de La Femosa. El excepcional monumento funerario de La Vispesa, con la representación de rituales de amputación y de abandono de los enemigos vencidos a los carroñeros, es un documento único.

Más allá de estos pocos elementos, el misterio y el silencio.

Ref. : ■72

LOS MENSAJES DE LA PIEDRA

La estela de La Vispesa es el objeto artístico más importante que se ha conservado de la cultura ilergete. Se localizó de forma casual en el

año 1964 y hoy forma parte de la magnífica exposición permanente del Museo de Huesca.

En ella se representan la mano derecha amputada, un cuerpo humano troceado y devorado por un buitre, un jinete con un escudo circular y, enmarcando las imágenes, la inscripción: *tan.orkeikelaur. sker.ekisiran.neitin*, cuya última palabra puede ser el nombre de una persona. Manos diestras amputadas llenan los laterales.

Datada en el inicio del siglo II antes de Cristo, el monumento funerario quiere ser una intimidación a los vencidos y también una exaltación del héroe muerto en combate, que obtiene el privilegio de traspasar al más allá ingerido por las aves.

Ref. : ■73

La escritura misteriosa

La lengua ibérica se escribió en dos sistemas diferentes: el meridional y el levantino. El meridional se lee de derecha a izquierda y se utilizó desde Andalucía hasta el Júcar. El levantino se lee de izquierda a derecha y era el sistema empleado entre el Júcar y la zona de Narbona y, por tanto, el que usaban los ilergetes.

Una parte de los signos representan fonemas autónomos, cinco vocales y consonantes; pero quince sílabas se representan mediante un único signo, que, con un diacrítico añadido, las convierte en duales y permite diferenciar las consonantes sordas de las sonoras.

Actualmente podemos leer el ibérico, pero no podemos traducirlo porque nos falta el significado de las palabras. ¿Encontraremos nuestra piedra de Rosetta?

De 205 a 44 años antes de Cristo

LA ÚLTIMA REBELIÓN

Ref. : ■74

Durante los años 196 y 195 antes de Cristo se produjo la última gran guerra de los íberos contra la ocupación romana. Brutalmente reprimida por el cónsul Marco Porcio Catón, esta rebelión marcó el final definitivo de una época.

Los ilergetes no participaron en este alzamiento. Todavía sufrían las consecuencias de la derrota del año 205; eran vencidos (*deditici*) y, por lo tanto, habí-

an tenido que pagar colectivamente un impuesto militar (*stipendium*); no eran esclavos, pero tampoco ciudadanos, y continuaban en la indefinición legal (*peregrini*); no eran nada, habían sido aniquilados como pueblo, reducidos a la nada.

Con la victoria de Roma, las legiones tenían abiertas las puertas hacia el interior peninsular. Tarraco se convertiría en el bastión en la costa e Ilerda en la primera posición avanzada del interior.

Por la Vía Augusta circularían, ya de forma definitiva, los nuevos tiempos.

Ref. : ■75

La moneda de los vencidos

Ilirta se incorporó al sistema monetario romano durante la segunda mitad del siglo II antes de Cristo o, muy probablemente, después del año 195. El reverso de las monedas de plata y bronce presentaban a un jinete con palma y las leyendas *Ilirta* o *Ilirtasalirban*.

La desaparición del lobo del reverso de las monedas y su sustitución por el jinete con palma fue una imposición de los romanos a todos los pueblos íberos en general.

Ref. : ■76

'PAX ROMANA'

El primer paso hacia la *pax romana* fue la aceptación de la ocupación, la obligación de pagar tributos, la sumisión a los nuevos gobernadores y el abandono de cualquier pretensión de rebelión armada.

Roma impone su paz con mano de hierro y la aristocracia ilergete acepta gradualmente la situación impregnándose, lentamente, de la mentalidad y de las formas culturales de la sociedad romana.

Es una época mestiza y cambiante. Convive un mundo en vías de extinción con el nuevo orden que se va extendiendo por todo el Mediterráneo. Los restos conservados revelan esta coexistencia singular de las dos realidades.

Roma impone, pero también seduce con su nueva manera de entender el mundo y la vida.

Ref. : ■77

EL NUEVO ORDEN

Roma estaba vertebrada por una sólida organización política republicana en la que sólo podía participar quien tenía reconocido el estatus de ciudadano.

El Senado era el órgano de gobierno. Se encargaba de resolver todos los asuntos relativos a altas finanzas, a política exterior o a la guerra y del mismo surgían los cargos ejecutivos y las diferentes magistraturas de la república.

Los romanos que llegaron a Hispania después de la conquista trajeron un nuevo sistema político y administrativo, una lengua, unas costumbres y, en definitiva, una nueva manera de entender el mundo que, inexorablemente, se iba imponiendo.

Ref. : ■78

Ilergetes, Ilerdenses
Iltirta, Ilerda

El llamado Bronce de Ascoli se encontró el año 1909 en el foro de Roma. Data del año 89 antes de Cristo y es excepcional por la escasez de documentos de esta época.

Es un decreto emitido por el cónsul Cneo Pompeyo Estrabón de concesión de la ciudadanía romana a un escuadrón de caballeros hispanos que se distinguió en la batalla de *Asculum*.

La lista de los militares se organiza según sus ciudades de procedencia y, encabezando la segunda columna, consta:

Ilerdenses

Q. Octacilius, hijo de Suisetarten

Cn. Cornelius, hijo de Nesille

P. Fabius, hijo de Enasagin

Entre los nombrados, íberos, celtíberos y vascones, los ilergetes ya presentan nombre y apellido latino, a pesar de que el nombre de sus padres todavía es ibérico.

El Bronce de Ascoli, en definitiva, es un indicador del proceso de adopción de las costumbres y de la cultura romana por parte de las élites ilergetes.

Por otra parte, y respecto al nombre de la ciudad, es la mención más antigua conservada en forma latina: Ilerda.

Ref. : ■79

Moneda de guerra

En el contexto de la guerra civil romana y con Iltirta encuadrada en el bando sertoriano o de los *optimates*, se acuñó moneda recuperando el antiguo icono del lobo en el reverso.

Con estas monedas, de peso muy reducido, finalizará prácticamente la actividad de la ceca.

Ref. : ■80

GUERRA CIVIL

Roma, a lo largo del siglo primero antes de Cristo, se vio gravemente sacudida por los enfrentamientos entre los *optimates*, defensores del orden tradicional, y los *populares*, partidarios de reformas a favor de las clases bajas.

La guerra civil se extendió a todos los territorios conquistados. Los ilergetes apoyaron al *popular* Sertorio y los ilerdenses, una clase urbana muy romanizada, se decantaron por Pompeyo Magno.

La lucha en Hispania se resolvió en Ilerda, cuando, el año 49 antes de Cristo, Julio César, de los *populares*, llegó con aproximadamente 50.000 hombres. Los lugartenientes de Pompeyo, con 70.000 hombres, decidieron plantarle cara en nuestra ciudad. Pero la batalla no tuvo lugar, ya que la estrategia de César consiguió alejar a los pompeyanos del río y vencer sin combate.

El mundo recuerda qué dijo César al cruzar el Rubicón, pero, ¿qué dijo al cruzar el Segre?

De 44 años antes de Cristo a 260 años después de Cristo

Ref. : ■81

PODERO Y DEBILIDAD

El período que abarca desde finales del siglo I antes de Cristo hasta mediados del III después de Cristo, corresponde a la culminación histórica de la Roma imperial.

Es el momento de los grandes monumentos y de las obras públicas espectaculares.

La lengua latina, los modos de vida, la religión y todos los elementos ideológicos romanos se impusieron completamente.

En Roma, la estructura política republicana no fue abolida nunca, pero el *Imperium* que el Senado había otorgado a César lo retuvo Augusto y se perpetuó en sus sucesores.

La vieja república se había convertido en una monarquía absoluta de hecho, que gobernaba al imperio sin que ninguna constitución avallara nunca este cambio de régimen político.

Ref. : ■82

La moneda de Augusto

Augusto, alrededor del año 23 antes de Cristo, se reservó el derecho de la acuñación de numerario en oro y plata. El

Senado sólo tenía el control de las emisiones en bronce y oricalco. Por este motivo, estas piezas llevan las letras "SC" (*senatus consulto*, por decreto del Senado).

Las unidades de oro y plata, *aureus* y *denarius*, continuaron produciéndose. En los metales menos nobles se instauró un nuevo sistema monetario con una serie de piezas de bronce: el sestercio, equivalente a cuatro ases; el dupondio, a dos ases; el as o valor unitario, y el cuadrante, equivalente a un cuarto de as.

El nuevo sistema monetario creado por Augusto fue un factor muy importante en el desarrollo económico de Roma y continuó vigente, con algunas modificaciones, hasta la gran crisis del siglo III.

Ref. : ■83

UNA RÍGIDA ESTRUCTURA SOCIAL

La sociedad romana se organizaba en estamentos determinados en función del origen o la cuna de sus miembros. Los ciudadanos se dividían en *humiliores* y en *honestiores*. Los primeros eran trabajadores rurales o urbanos que no hicieran carrera política.

Los *honestiores* pertenecían o al *ordo senatorius*, y entonces accedían a los cargos más importantes, o al *ordo equester*, una clase de nobleza vinculada a cargos imperiales.

El *ordo municipalis*, el de los notables de las curias de las ciudades, nutría los cargos anuales de los gobiernos municipales.

La mujer, siempre supeditada al hombre (padre, hermano o esposo), sólo podía ejercer de sacerdotisa de Roma y de Augusto. Éste es el caso de Aemilia Paterna, de Aeso, que fue *flaminica* de la provincia Citerior.

De 44 años antes de Cristo a 260 años después de Cristo

'MVN ILERDA'

Ref. : ■84

Ilerda, según Plinio municipio de *civium Romanorum*, probablemente recibió el estatus municipal de manos de Augusto en una fecha próxima al cambio de era.

Con la concesión del nuevo estatus municipal, Ilerda vivió un notable proceso de monumentalización, aunque

sin afectar demasiado a la vieja trama urbana de época republicana.

En todo caso, es segura la concesión del derecho romano, y no del latino, más limitado en algunos aspectos, a los ciudadanos libres del municipio, que pasaron a formar parte de la tribu *galeria*, como muestra la epigrafía conservada.

Ref. : ■85

ORDENANDO EL IMPERIO

Ilerda recibió el estatus jurídico de municipio en época de Augusto y Aeso (Isona) e Ileso (Guissona), seguramente durante la de Vespasiano.

Un municipio romano constituía una *civitas*, que era el conjunto formado por el núcleo urbano (*urbs*) y por su territorio (*territorium* o *ager*).

El territorio de un municipio contenía unidades menores de población, como aldeas (*vici*, *pagi*), granjas, villas y otras. Muchas veces, el *ager* se había reparcelado (*centuriatio*) y redistribuido en lotes regulares.

Una parte de los bosques y de los pastos del municipio quedaban en reserva como propiedad municipal y formaban el *ager publicus*.

Roma reordenaba el mundo que conquistaba.

Ref. : ■86

La moneda del 'municipium' Ilerda

El taller monetario de Ilerda, tan prolífico durante la época republicana, concluyó su actividad con la acuñación de dos emisiones de bronce bajo el gobierno de Augusto.

La primera emisión, con la leyenda *MVN ILERDA*, se considera fundacional por su referencia al nuevo estatus recibido por la ciudad: municipio romano.

En el reverso de estas dos emisiones, que parecen ser de los años 29 y 13 antes de Cristo, se presenta la loba capitolina romana sustituyendo al lobo ilergete. Es una clara prueba que Ilerda ya era una ciudad plenamente romana y que el nuevo modelo social se había impuesto totalmente.

Ref. : ■87

EVOLUCIÓN URBANA DE ILERDA

Las intervenciones arqueológicas en el núcleo urbano demuestran que, durante la época de Augusto, Ilerda vive un notable proceso de monumentalización con la construcción de edificios

públicos y con la configuración de sus principales ejes viarios, el *cardus* y el *decumanus*.

Parece que el siglo II es la época más estable y dinámica de la ciudad, cuando se construye un gran complejo termal y se registra un notable crecimiento urbano que comportó la reordenación de algunos ejes viarios.

A pesar de todo, esta plenitud urbana tendría un antes y un después con relación a la crisis del siglo III. El abandono de diversos edificios indica una crisis de considerable alcance que ya no se superó; sobre las ruinas de esta época se localizan zonas de enterramiento, ya del siglo IV, o nuevas construcciones de épocas más recientes.

Ref. : ■88

LA RED QUE UNE UN MUNDO

El desplazamiento rápido y seguro de las legiones y de los correos era una necesidad básica para el Estado imperial. La red de carreteras (*viae*) era, por lo tanto, una de las infraestructuras más cuidadas.

Las vías principales solían tener unos 5 metros de ancho. El firme, de forma convexa, lo formaba un enlosado, el *summum dorsum*, de unos 20 centímetros, que apoyaba en una capa de grava y arena, el *rudus*, de 50 centímetros.

En cada *milia pasum*, 1.481 metros, se situaba un miliario y, separados una jornada de camino, unos 30 kilómetros, se ubicaban hostales, las *mansio*, que se procuraba hacer coincidir con alguna ciudad o pueblo.

Las *viae* unían y cohesionaban el imperio.

Ref. : ■89

NUEVOS MERCADOS

La llegada a la Península de las legiones romanas y de población de origen itálico comportó, ya desde época republicana, la reordenación de los circuitos comerciales y de las importaciones (objetos de bronce, vinos de cuatro años de Campania, aceites de Apulia o cerámicas de lujo de Etruria y del Golfo de Nápoles) para satisfacer la demanda de los recién llegados.

El volumen de negocio de los nuevos mercados se evidencia por el hecho de que, desde el siglo II antes de Cristo, las naves comerciales romanas tuvieron que incrementar notablemente su tonelaje.

No obstante, a partir del mandato de Augusto, las provincias del imperio pasarán progresivamente de simples receptoras a productoras competitivas de los exportadores itálicos.

Ref. : ■90

La moneda de Augusto a Emiliano

El sistema monetario de Augusto sufrió dos reformas importantes. En la primera, llevada a cabo por Nerón en el año 64 después de Cristo, se disminuyeron los pesos del *aureus* y del denario y se generalizó el oricalco en todas las monedas fraccionarias. Se pretendía revalorizarlas para dar respuesta al flujo de oro hacia Oriente y, también, para afrontar el coste de las campañas militares y el de la reconstrucción de la Roma incendiada.

La segunda reforma importante data del año 214, cuando, bajo Caracalla, se introdujo una nueva moneda de vellón con aleación de cobre y plata llamada *argentus antoninianus* o antoniniano, a la que, con un módulo ligeramente mayor que el del denario, se la hacía equivalente a dos. De esta manera, el Estado podía pagar sus deudas con una moneda de baja calidad y, en cambio, podía recaudar los impuestos en denarios de plata de buena ley.

Ref. : ■91

TERRITORIO AGRÍCOLA Y GANADERO

El territorio de Ilerda se extendía hasta un radio de unos cincuenta kilómetros de la ciudad. De hecho, era donde vivía, diseminada en pueblos y en pequeñas granjas, la mayoría de la población.

El suelo agrícola se dedicaba al cultivo del cereal, del olivo y de la viña. En las zonas de huerta se cultivaban hortalizas, legumbres, árboles frutales y lino.

Ovejas, cabras y cerdos representaban el consumo de carne más importante, mientras que el buey se utilizaba como fuerza de trabajo.

En las explotaciones agrarias, hacia el siglo II, los ricos propietarios se empiezan a construir lujosas residencias. Es el caso de la villa de Els Vilans, en Aitona, propiedad y residencia de un miembro de la *curia* ilerdense.

Ref. : ■92

Centuriaciones

La concesión del estatus jurídico de *municipium* a Ilerda marca el inicio del desarrollo urbanístico de la ciudad, pero también el de la transformación del territorio, el *ager*, que le era propio.

De la explotación controlada y racional del *ager* dependía la viabilidad económica de la ciudad. La creación de un catas-

tro y la ordenación del territorio, donde el agrimensor dividía el espacio en lotes de forma generalmente cuadrada y de iguales dimensiones, se llamaba *centuriatio*.

Algunas de estas antiguas divisiones de la tierra cultivable todavía se conservan en la actualidad, como por ejemplo una zona en el término de Albesa y otra en el de Guissona.

Ref. : ■93

LA RELIGIÓN Y EL MÁS ALLÁ

Roma se mostró muy tolerante en materia religiosa y, buscando siempre la cohesión social, fomentaba el sincretismo de sus dioses con los de los pueblos conquistados.

La religión oficial del imperio, dirigida y ejercida por el Estado, contaba con un considerable número de divinidades, en cuya cumbre se situaba la Tríada Capitolina: Júpiter, Juno y Minerva. Un aspecto decisivo, por lo que comportaba de legitimación política, era el culto a Augusto divinizado y a la propia Roma.

Conjuntamente a la oficial, existía la religión privada, llena de supersticiones y ritos, que la oficiaba en los hogares el *pater familias* y se dirigía a los dioses lares y penates de la familia.

A partir del siglo II, las religiones de origen oriental, que como novedad ofrecían la creencia en una vida eterna, empezaron a tener mucho éxito.

Ref. : ■94

La necrópolis de L'Estació

Ilerda, como todas las ciudades romanas, tenía sus espacios funerarios a extramuros y a los lados de las calzadas.

De las diversas necrópolis que, sin duda, debía de tener la ciudad, sólo se han conservado restos de una que se ubicaba en la zona de la actual estación del ferrocarril. La necrópolis de L'Estació se localizó el año 1926 durante la construcción de los edificios actuales y a la altura de la antigua carretera de Corbins.

Los pocos restos que se pudieron recuperar son de los siglos IV y V, a pesar de que la necrópolis ya debía de existir desde los primeros tiempos de Ilerda.

Uno de los objetos más notables procedentes de esta necrópolis es, sin duda, la lápida de Teodora, que nos muestra la primera señal de cristianismo en la ciudad.

Ref. : ■95

El mausoleo de Corbins

El ascenso de las religiones orientales en la sociedad romana, que aportaban la creencia de una vida en el más allá y donde la conservación de los cuerpos era importante, comportó la modificación del rito funerario sustituyendo la cre-

mación por la inhumación.

Esta nueva religiosidad del mundo romano cuenta en Lleida con un edificio emblemático: los restos del mausoleo de El Tossal del Moro de Corbins, un templete de planta rectangular de 7,50 metros de largo por 6 de ancho destinado a acoger las ceremonias religiosas y funerarias. En el subsuelo se conserva parte de cuatro cámaras (*conditoria*), destinadas a acoger los restos mortales de los propietarios de la villa.

De 260 a 409 años después de Cristo

DECADENTE ILERDA

Ref. : ■96

Desde mediados del siglo III y hasta el año 284, el imperio se vio inmerso en una crisis política, económica y social sin precedentes. Las importantes reformas emprendidas por Diocleciano (del 284 al 313) produjeron ciertamente una revitalización, pero que, a la postre, resultó efímera.

Las ciudades entraron en un proceso de recesión evidente. La correspondencia entre Paulino, obispo de Nola, y su preceptor Décimo Magno Ausonio, comes y *quaestor* en la prefectura de las Galias, nos indica que Ilerda se encontraba en una situación de decadencia grave.

De manera significativa, los grandes latifundistas trasladaron sus residencias al campo, en lujosas villas, desvinculándose de los cargos políticos municipales tan apreciados años antes.

Ref. : ■97

INVASIÓN

Entre los años 260 y 266, bandas de francos y alamanes rompieron la frontera del norte y sus razias llegaron hasta la Tarraconense; este hecho, inaudito hasta entonces, se repetiría en el futuro con frecuencia. Los pueblos de más allá de los *limes* forzaban la entrada a un mundo más rico, donde el robo y el saqueo estaban fácilmente a su alcance.

El final aparentemente violento de la villa de Torre Andreu, en La Bordeta, data de esta época, a pesar de que no se puede relacionar categóricamente con estas invasiones. No obstante, es muy probable que la inestabilidad y la crisis económica provocaran tumultos en una llerda de ciudadanos empobrecidos y sometidos a duras cargas fiscales.

Ref. : ■98

La moneda de Valeriano a Carino

En el año 260, el sistema monetario de Augusto, a pesar de las reformas de Nerón y Caracalla, era una ruina. El bronce había desaparecido, el oro estaba desorganizado y la moneda de plata sólo era cobre recubierto de una fina capa de metal noble.

Destacan las abundantes acuñaciones del emperador Galieno, especialmente la serie conocida como "bestiario", y las de Claudio II. Éstas últimas fueron emitidas de forma póstuma con la leyenda *Divo Claudio*.

En el año 274, Aureliano puso en marcha una reforma monetaria a través de la cual dotó al antoniniano de una mayor pureza y peso. La reforma también afectó a otros valores y metales y se restableció la acuñación de piezas de bronce.

Ref. : ■99

TIEMPO DE REFORMAS

El año 293, Diocleciano divide el imperio en dos partes, la oriental y la occidental, y convierte la figura del emperador único en una tetrarquía: dos augustos y dos césares. Entre Constantino y Constancio II se reforma la organización provincial y se crean las prefecturas y las diócesis.

Hispania pasa a ser una diócesis de siete provincias, con sus correspondientes gobernadores, el *preases* o *rector*, incluida en la prefectura de las Galias. La máxima autoridad política de la diócesis, nombrada por el emperador, era el *vicarius* y la militar, el *dux* o *comes*.

En el año 303, Diocleciano inicia la última y más cruenta persecución de cristianos, que duraría, intermitentemente, hasta el edicto de Milán, el año 313.

Ref. : ■100

¿'Beata tranquilitas'?

Diocleciano tuvo que fijar, en el año 301, los precios de las mercancías para detener la inflación y emprendió una reforma monetaria consistente en la regulación del peso del *au-*

reus, en la introducción de una nueva moneda de plata, el *denarius argenteus*, y en la sustitución del *antoninianus* por una nueva moneda de vellón, el *nummus*, que tenía un peso de 10 gramos.

Constantino, por su parte, sustituyó el *aureus* por una nueva moneda de oro, el *solidus*, y por dos de plata, las *siliquas* y las *miliarenses*.

Constancio II y Constante, en el año 348, llevaron a cabo una nueva reforma con el fin de reevaluar la moneda fiduciaria.

En esta época la moneda se había convertido en un remarkable elemento propagandístico. Los emperadores proclamaban el buen estado del sistema político y de la sociedad a través de leyendas como *FELICIVMTEMPORVM REPARATIO* o *BEATA TRANQUILITAS*, entre otras.

Ref. : ■101

EL NUEVO MODELO SOCIAL

Los humilliores, la inmensa mayoría de ciudadanos, eran las víctimas de la crisis económica, de las cargas fiscales y de la corrupción y se consideraban más protegidos y representados por el obispo que por los magistrados civiles.

Los *honestiores*, minoría rica de terratenientes, habían absorbido la pequeña propiedad, al mismo tiempo que controlaban la curia y el cargo del *defensor civitatis*.

Las ciudades ya no tenían el antiguo esplendor, pero mantenían una minoría de ciudadanos con un notable poder adquisitivo. En el caso de llerda, esto se evidenciaba en la importación de mármoles de Asia Menor o de Grecia o en el hecho de mantener un *retor*, profesor de retórica, de nombre Dinamius, que, procedente de Burdeos, se estableció en nuestra ciudad.

Ref. : ■102

La mansión imponente

La villa de El Romeral, en Albesa, nos ilustra el tipo de residencia rural de un miembro de la clase de los *honestiores*: lugar de ocio y residencia señorial adecuado a las necesidades, los gustos y la forma de vida de esta nueva aristocracia.

Lo que desde principios del siglo I había sido una modesta explotación agrícola, a pesar de que con sucesivas ampliaciones y reformas, a mediados del siglo IV se reconstruyó totalmente a nivel monumental y alrededor de un peristilo porticado. El nuevo edificio disponía de grandes salas de recepción y ceremonia y de un programa de ornamentación complejo formado por mármoles, mosaicos y pinturas murales que expresaban el prestigio social y el poder económico de su propietario.

Ref. : ■103

Villa Fortunatus

Entre finales del siglo IV e inicios del V, esta villa hermanaba suntuosidad pagana y nueva religiosidad cristiana.

Los magníficos mosaicos de los pasillos del peristilo y de diversas habitaciones muestran plantas, frutos, animales y los personajes mitológicos Eros, Psique y Venus.

Posteriormente, en una estancia del centro meridional del peristilo se construyó un nuevo mosaico con el nombre *FORTVNATVS* y el crismón (el anagrama de Cristo), y el *triclinium*, el comedor de la villa, se reformó para convertirlo en templo cristiano, con cabecera tripartita y una pequeña cripta o relicario con cancel de entrada y tres escalones de acceso.

Ref. : ■104

Los mosaicos de El Romeral

Las excavaciones arqueológicas realizadas desde el año 1965 en la villa de El Romeral han permitido comprobar que más de 500 metros cuadrados de sus pavimentos eran de mosaico. Datan de mediados del siglo IV y se componen con motivos figurativos geométricos o naturalistas relacionados con el mundo rural: hojas, pájaros, frutos...

Los mosaicos eran un elemento de ostentación de lujo y riqueza con el que se pretendía manifestar el poder y el prestigio de la familia residente. En este caso, nos indican la pertenencia de los propietarios al nivel más alto de la aristocracia de la Catalunya romana.

Desafortunadamente, muchas partes se han perdido, algunas ya durante la época romana, pero la mayoría recientemente por la acción de la maquinaria agrícola.

Ref. : ■105

DE PERSEGUIDOS A PERSEGUIDORES

En el año 313, Constantino, con el edicto de Milán, ordenó el cese de las persecuciones contra los cristianos, al mismo tiempo que les otorgaba reconocimiento legal y libertad para celebrar reuniones y construir templos. Poco tiempo después, en el año 388, Teodosio declaró que el cristianismo era la religión oficial del imperio, a la vez que prohibía y empezaba a perseguir a todas las demás religiones existentes.

A partir de aquel momento, el cristianismo tuvo que asumir dos funciones fundamentales de la antigua religión oficial: dar cohesión social al imperio y legitimar la acción política del gobierno.

Ref. : ■106

A (crismón)

THEODORE BENEMERENTI

ANNOS XLIII (quadraginta quattuor) MENSIS III (tres)

{V}IDVAVIXITANNOS XXII (viginti duos)

MENSISVIII (novem) RECESSIT

LXVII (sexaginta septem)

A Theodora meritísima, que vivió con su esposo durante (o hasta los) 44 años y 3 meses, vivió viuda durante 22 años y 9 meses. Descansa en paz después de haber vivido 67 años.

El epitafio de Teodora, con el anagrama de Cristo, data de finales del siglo IV o quizás ya del V, y es el testimonio más antiguo conservado de la presencia del cristianismo en Ilerda.

La lápida, de mármol con vetas, probablemente se habría importado de Luni-Carrara (Italia) e iría adosada a un sarcófago o formaría parte de un monumento funerario. Nos indica la notable capacidad económica de Teodora y, por lo tanto, su adscripción a la clase social alta, culta y urbana en la que se difundió el cristianismo en dicha época.

Ref. : ■107

SEÑORES, LATIFUNDIOS Y FORTALEZAS

El proceso de polarización social se acentuó con el paso del tiempo. Las propiedades rurales, dirigidas ahora por un capataz (*vilicus*), eran cada vez mayores al concentrarse diversas villas bajo un mismo propietario o *dominus*.

La mano de obra la formaban los colonos (*coloni*), antiguos pequeños propietarios que habían entregado o vendido sus tierras al *dominus* a cambio de poder trabajar una parcela del latifundio (*fundus*) y entregarle una parte de la producción.

Ante la inseguridad, el bandidaje y la incapacidad de defensa del poder oficial, los señores empezaron a crear sus propios ejércitos y a fortificar sus lujosas villas, que ahora se llamarán *castelli*.

Ref. : ■108

LAS INVASIONES DEL SIGLO V

Los visigodos entraron en Hispania en el año 409, del 414 al 416 y en el 418, siempre en condición de aliados de Roma para hacer frente a las invasiones de otras etnias de bárbaros. A pesar de todo, no se pudo impedir que en el año 449 una razia de suevos y baguadas saquearan Ilerda.

A pesar de esta condición de aliados, los visi-

godos también contribuyeron a la inseguridad y al deterioro social. En la correspondencia que mantuvieron en el año 418 Consencio y Agustín de Hipona se explica como ladrolean por tierras ilerdenses y, concretamente, como asaltan y roban en un *castellum* situado entre Ilerda y Osca.

De 490 a 713 años después de Cristo

EL ESTADO VISIGODO

Ref. : ■109

La toma de Caesaraugusta y de Tarraco por parte de los ejércitos visigodos en el año 473 significó la desaparición de la autoridad imperial en la Tarraconense, que pasó a depender de Tolosa, y una vez ésta cayó en manos de los francos en el 507, los visigodos formaron la capital del reino hispano en Barcino en el 531 y, posteriormente, en el año 573, en Toletum.

La estructura de gobierno de las provincias se mantuvo, con el *iudex* y el *dux* como autoridades máximas, mientras que el gobierno de las ciudades lo asumieron los obispos, cuyo poder se consolidó con la monarquía visigoda, cuando se culminó el proceso de asimilación de la estructura administrativa eclesiástica a la civil imperante.

Ref. : ■110

¿CAMINO DEL FEUDALISMO?

La mayoría de la población era hispanorromana, los *romani*, mientras que los visigodos, o *gothi*, eran muy minoritarios, pero tenían el gobierno y una clase noble militar especialmente favorecida gracias a la concesión de latifundios.

Las grandes familias hispanorromanas se mantuvieron en la cima de la sociedad y con los latifundistas godos formaban un único estamento social, mientras que los campesinos, la in-

mensa mayoría de la población, vivían en una pobreza extrema, próxima a la pura subsistencia.

Parece como si en los latifundios de la Hispania visigoda, donde la vida de los humildes estaba absolutamente en manos de los señores, se estuvieran trazando las líneas esenciales de la estructura feudal que caracterizará a la Edad Media.

Ref. : ■111

EL BOVALAR

La basílica de El Bovalar se construyó en el siglo V siguiendo un esquema clásico de planta de tres naves con una cabecera tripartita y espacio baptismal. También fue espacio funerario, con ricos sarcófagos monolíticos de piedra.

A su cobijo se formó un poblado en el que se han localizado utensilios agrícolas, restos de cereales, de frutas y de productos de huerta, cardadores de lana y cerámica de cocina, una almazara y un molino de aceite comunitarios y un conjunto de monedas de Akhila II.

Tanto el baptisterio como las vasijas litúrgicas conservadas datan de una reforma del templo realizada en el siglo VI.

Alrededor del año 713, un incendio arrasó totalmente, y para siempre, tanto la iglesia como el poblado.

Ref. : ■112

EL FIN DE LA ANTIGÜEDAD

Con la muerte de Vitiza en el año 710, un sector de la nobleza proclamó rey a Rodrigo, *dux* en la Baetica, mientras que otro sector se decantó por Akhila II, hijo de Vitiza y *dux* en la Tarraconense.

Se iniciaba así una guerra civil por el poder real que, finalmente, tendría un desenlace muy inesperado: la intervención en el conflicto de un ejército mercenario musulmán, que derrotó efectivamente a Rodrigo, pero que ya no se detuvo en su expansión militar por Hispania. En el año 713 incendiaban El Bovalar y en años posteriores llegaron hasta la Septimania.

Como ya había pasado hacía siglos con la llegada de las legiones de Roma, la expansión de un imperio emergente empezaba a forjar un nuevo mundo.

AL ÁNDALUS CALIFATO TAIFA



Ref. : 1

UN NUEVO PAÍS LLAMADO AL ÁNDALUS

Arabia era, en el siglo VII, una importante encrucijada comercial con prósperos centros urbanos como la Meca y Medina, una región en la que convivían varias creencias religiosas. Fue aquí donde el joven mercader Muhammad, considerado el último de los profetas, empezó a predicar una nueva religión, el Islam, y fijó el mensaje de Dios en un libro inamovible, el Corán, palabra divina transmitida en árabe, ahora ya, lengua sagrada.

La religión y el imperio creados por Mahoma se expandieron con mucha rapidez y, en menos de cien años, sus límites se extendieron desde la India hasta los Pirineos. La Península Ibérica fue conquistada de forma vertiginosa a causa de la crisis que padecía el reino visigodo de Toledo: en el 711 se derrotaba al ejército de Rodrigo, entre el 713 y el 714 el ejército árabe y berebere ya llegaba a Aragón, Lleida y Tarragona y, al cabo de seis años, se conquistaba la Septimania.

Un nuevo país, llamado Al Ándalus, que dependía del califato de Damasco, tomaba el relevo de la antigua provincia romana de Hispania.

Monedas ansalusíes: Las primeras monedas acuñadas en Al Ándalus seguían el patrón de los sólidos bizantinos: hechas en oro con leyendas latinas musulmanas. A partir del 715-716 se convierten en bilingües, es decir, con el texto en latín en una cara y en árabe en la otra. Desde el 720-721, las monedas seguirán el patrón impuesto en todo el califato.

La moneda fue el instrumento principal de la fiscalidad del Estado andalusí. Las acuñaciones se hicieron en oro (*dinar*), en plata (*dirhem*) y en bronce o cobre (*felus*), y llevaban una doble leyenda en cada cara, mencionando el nombre del soberano y el lugar y la fecha de emisión, además de textos religiosos.

Códice misceláneo (ACL, RC_0019, Ms. 2): La letra visigótica fue la más utilizada en todos los libros hasta muy entrado el siglo XI. Los pactos de capitulación entre la aristocracia visigótica y los recién llegados árabes permitieron la continuidad de la liturgia y el uso de los edificios religiosos existentes; todo, a cambio del pago de tributos.

Corán, facsímil (BC, ms. 2336): El Corán es el libro sagrado de los musulmanes, y es la recopilación de la palabra que Dios reveló a Muhammad en árabe. Su denominación deriva del árabe *quran*, que significa "recitación" y, por extensión, "texto sagrado que se recita". Este libro, junto con los hechos de la vida del Profeta (*Sunna*) y las tradiciones que se le atribuyen (*hadith*), dicta las normas de comportamiento del creyente musulmán, presidido por el principio de hacer el bien y evitar el mal.

Ref. : ■ 2

LA MARCA SUPERIOR

Al Ándalus, que era un país diverso en el que convivía una sociedad cristiana y occidental con otra musulmana y oriental; fijó Córdoba como capital y dividió el país en provincias o *cores*, dejando de lado la frontera, que se organizó en tres marcas. La derrota de los ejércitos árabes en Poitiers en el 732 inició la ofensiva carolingia, que llegó hasta Barcelona en el 801; la frontera que se definió entre el Imperio Carolingio y Al Ándalus perduró hasta el siglo XI.

Al-Tagr al-a'la, la Marca Superior de Al Ándalus, de La Rioja hasta el delta del Ebro, tenía la capital en Zaragoza y estaba formada por los distritos de Tortosa, Tarragona, Lleida, Barbitanya, Huesca, Zaragoza, Tudela, Calatayud y Barusa.

Monedas andalusíes: La moneda islámica fue el instrumento principal de la fiscalidad del Estado andalusí, que siempre estuvo en manos del poder residente en la capital, Córdoba. Sólo en los primeros años de Al Ándalus como dependiente de los califatos de Damasco y de Bagdad se acuñó este tipo de monedas (*felus*), que desaparecerán a mediados del siglo VIII.

Alfabetos incisos sobre escápula de hueso (M.0024, M.0025, M.0026, depósito del Ayuntamiento de Lleida): El carácter protector o mágico del alfabeto asociado a huesos de animales, a pesar de no pertenecer a la ortodoxia islámica, lo debemos relacionar con un contexto de prácticas campesinas de magia propiciatoria destinadas a asegurar la conservación a largo plazo de las reservas de cereales. Es por eso que este tipo de objetos se suelen localizar en silos.

Frasco de perfumes (MLDC 1865): Las fuentes andalusíes nos hablan de palacios, de amplios salones y lujosas habitaciones, en las cuales abundaban los objetos suntuarios más diversos y exóticos, desde estanques de mercurio para reflejar en ellos la luz solar hasta muebles variados, luces de pie y de techo, tapices, frascos y botellas de vidrio importadas de Oriente. Este frasco de perfumes perteneció a Arnau Mir de Tost (?-1072), señor de Àger, que lo custodiaba junto con varios juegos de ajedrez en su residencia agerense, lo que demuestra el aprecio de los nobles cristianos por los productos de lujo islámicos.

Botella, Jarra, Plato, Jarra (M.0050, M.0042, M.0679, M.0023, depósito del Ayuntamiento de Lleida): La vajilla andalusí es rica tanto formal como decorativamente. Se conocen más de veinte series destinadas a la mesa, el almacén y otras funciones. A nivel decorativo, cabe destacar que en este tipo de producciones se suele aplicar la técnica del vidriado, que se generaliza de forma rápida en Al Ándalus siguiendo los gustos orientales.

Fragmento de botella y atañor (M.0038, M.0019, depósito del Ayuntamiento de Lleida): La incorporación de decoración geométrica, epigráfica o zoomorfa en la vajilla de lujo andalusí denota la expansión por todo Al Ándalus de una moda oriental que busca transportar el simbolismo, tanto religioso como ideológico, no sólo a la arquitectura, sino también a toda la producción artesanal. En este caso, apreciamos un pavo real, que puede estar vinculado con las aves que según el Corán se pasean por el Paraíso, y la inscripción "*al-mulk*", uno de los nombres de Allah, que simboliza el poder, la autoridad y la fuerza.

Ref. : ■ 3

MADINA LARIDA

El califato de Córdoba reprodujo en la Península los criterios orientales de una civilización urbana fundando nuevas ciudades –en árabe, *madina*– o mejorando las que ya existían.

Las fuentes árabes describen el distrito de Lleida como un enclave muy importante del dispositivo defensivo de la frontera, aunque también como una región agrícola de primer orden, sobre todo los valles del Cinca y de un Segre de notable riqueza aurífera.

A partir del 883-885 y de forma repentina, la poco significativa *madina* Larida se convirtió en un verdadero núcleo amurallado de cerca de 30

hectáreas al cual, unos años después –entre el 900 y el 901–, se dotó de una mezquita aljama en la parte alta de la ciudad.

Larida se hizo grande, poderosa y decisiva.

Ref. : 4

LATAIFA DE LLEIDA

A principios del siglo XI una larga guerra civil originó la fragmentación de Al Ándalus en una serie de pequeños estados, los reinos de taifas. Durante un tiempo, Lleida fue la capital de la taifa creada por Yusuf al-Muzaffar ibn Hud.

La Marca Superior de Al Ándalus vivió entonces su máximo esplendor económico y cultural. El desarrollo agrícola favoreció el crecimiento de las ciudades andalusíes de la frontera –Larida, Balagi, Ifraga, Wasqa– y la aparición de unas cortes convertidas en puntos de atracción para literatos, científicos, arquitectos y artesanos.

A pesar de esta brillante fachada, pronto se hizo evidente la incapacidad para hacer frente al feudalismo que emergía al otro lado de la frontera.

Capiteles (MLDC, 557, 575, 585, IEI L-5309): Si la frontera es un espacio para la guerra, también lo es para el intercambio y la influencia. El señor de Àger, Arnau Mir de Tost (?-1072), y su esposa Arsenda son un ejemplo de ello. Sabemos que poseían una serie de objetos lujosos de procedencia islámica, entre ellos el frasco de perfumes y el juego de ajedrez expuestos en el Museo, que no sólo denotan admiración por esa cultura, sino también la capacidad para valorar el objeto bello y prestigioso. Además, la resonancia de los patrones y repertorios formales islámicos se dejó sentir en la escultura arquitectónica del momento. Por eso, los capiteles que decoraban la colegiata de Sant Pere, el edificio emblemático del poder de Arnau Mir de Tost como señor de frontera, no se sustraen a esa influencia.

Monedas andalusíes: Yusuf al-Muzaffar, el Victorioso, hijo mayor de Sulayman al-Musta'in, fundador de la dinastía de origen árabe de los Banu Hud, gobernó la taifa de Lleida entre 1046 y 1080 de forma independiente y controlando durante unos tres años la de Zaragoza. Es el único gobernante de la Marca Superior que acuña moneda en oro, quizás originario del río Segre, río que según las fuentes árabes era rico en partículas de este preciado metal.

Ref. : 5

POR PRIMERA VEZ EN EL MUNDO CONOCIDO

La geografía de al-Idrisi describe, a mediados del siglo XII, la exploración del mundo realizada

por un sabio árabe que vive en la corte del rey normando Rogelio II de Sicilia. Se trata de un atlas que recoge los países, las ciudades más importantes, las rutas y fronteras, los mares, los ríos y las montañas, y ofrece una visión moderna del mundo que recoge todo el saber y la tradición de los geógrafos griegos, indios y persas. Una información colosal con más de 5.000 nombres de lugares donde aparece, por vez primera en un mapa, la ciudad de Lleida.

Una ciudad que, sin que el geógrafo árabe lo supiera, cinco años antes había pasado a formar parte de un nuevo mundo, la reciente Corona de Aragón, feudal y cristiana, constituida por una compleja sociedad multicultural, formada por las comunidades originarias del territorio hacía más de 400 años y por los recién llegados colonizadores de todas partes de un país que empezaba a llamarse Catalunya.

“De Huesca a Lleida, setenta millas; de Lleida a Mequinenza, cincuenta millas. Mequinenza es una pequeña ciudad que se parece a un pueblo fortificado. Es una de las zonas fronterizas de Al Ándalus. Lleida es una ciudad mediana pero rica en recursos. Está situada al lado del río de los olivos (al-Zayûn), que coge el agua de la montaña de los Puertos, pasa al oriente de Jaca, baña la parte oriental de la muralla de Lleida y continúa hasta Mequinenza, donde desemboca en el Ebro, de tal manera que Mequinenza está situada entre los dos ríos.

De Lleida a Fraga, villa fortificada parecida a una ciudad, dotada de mercados y de artesanado, y con los habitantes muy valientes y luchadores, cincuenta millas (...)”

Abu Abd Allah Muhammad al-Idrisi

Libro de Rogelio

1154

Ref. : 6

HIPOTECANDO EL REINO

La sociedad musulmana, con un mayor desarrollo cultural y tecnológico pero con una estructura poco militarizada, acabó siendo derrotada por unos estados feudales cristianos organizados según una clase guerrera dominante.

En el siglo XI, las luchas fratricidas entre los gobernadores andalusíes fueron aprovechadas por los condados cristianos para debilitarlos económicamente, imponiendo el cobro de unos tributos regulares, las llamadas parias, con los cuales pagaban a los guerreros feudales sus servicios como mercenarios, aunque también su neutralidad ante las disputas.

A finales del siglo XI, cuando la sociedad musulmana fue incapaz de seguir comprando la

paz, el protectorado fue sustituido por la expansión territorial.

“Larida (...) es una ciudad que fue construida sobre un río que sale de la tierra de Gillikiya, conocido por Siqr, aquél donde se recogen pepitas de oro puro. (...) La fortaleza es poderosa: no se doblega con la lucha y no puede ser ganada con un largo sitio. En la parte más alta se encuentra una mezquita donde se hace la plegaria multitudinaria del viernes, obra firme que data del año 288 H (901).

La fortaleza domina una llanura amplia conocida como la llanura de Mashkican (Mascansà). La ciudad de Lleida tiene un territorio fértil (...), los huertos son muchos y las frutas abundantes, y se distingue por la cantidad y la calidad de su lino, que lo exporta a todas las regiones de la zona de las Marcas. En la llanura de Mashkican hay muchas aldeas pequeñas, cultivos y pastos. Todas estas aldeas disponen de una torre o de un silo-refugio subterráneo, donde los campesinos se esconden en caso de ataque del enemigo. Para poder construir estos refugios, la gente de la Marca saca dinero de los testamentos y de las donaciones.”

Al-Himyari

El libro del jardín perfumado sobre las noticias de los países.
Primera mitad del siglo XIV

Ref. : ■7

Gente de frontera

En los siglos XI y XII, el territorio feudal fronterizo estaba lleno de castillos y atalayas, mientras que en la taifa de Lleida sólo había poblados de campesinos que, eso sí, casi siempre disponían de elementos de defensa. Dos formas de entender la frontera, dos visiones del mundo puestas cara a cara.

El Tossal de Solibernat es el único asentamiento rural de época andalusí excavado en Catalunya. Situado sobre una colina y fortificado, además de ser una explotación agrícola y ganadera autosuficiente, servía de punto de vigía y control. En estos medios agrarios alejados de la ciudad predominaban los campesinos propietarios, fuera a título personal o para apropiaciones colectivas de base tribal.

Tratado de paz y amistad entre Ramon Berenguer III i Ibn-Hilal, caid de Lleida, reproducción (ACA, perg. Ramon Berenguer, III, 229): Si a lo largo de la primera mitad del siglo XII se irá configurando el territorio de la actual Catalunya con la conquista de las ciudades andalusíes más importantes (Balaguer, Tortosa y Lleida), también hay momentos en que se firman tratados militares para hacer frente a asuntos puntuales. En este caso, el señor de la ciudad de Lleida, el quaid Ibn Hilal, da una serie de castillos al norte de la ciudad –Xalamera, Zaidín, Escarp, Seròs, Carratalà, Aitona, Gebut, Castell-dans, Albesa, Alfés, Alcoletge y Montagut– al conde Ramon Berenguer III como pago por el traslado en barco de su caballería a Mallorca.

“Este es el acuerdo que se ha hecho entre el caid Ibn Hilal y el señor Ramon, conde de Barcelona y marqués. (...) Por eso acuerda el mencionado caid de Lleida con el mencionado conde –y le deja como rehenes a sus hijos y muchos de sus hombres, para que el conde esté bien seguro– que el caid dará al conde Xalamera, Zaidín, Escarp, Seròs, Carratalà, Aitona, Gebut, Castell-dans, Alcoletge, y también le dará Albesa, “Afasta” y Montagut, y que el caid mantendrá Soses como alodio suyo, sus molinos en Lleida y sus alo-dios (...)”

Ref. : ■8

El juego de los príncipes

Introducido en Europa a través de Al Ándalus, el ajedrez fue adoptado por las cortes como un juego y una importante herramienta educativa. Potenciando habilidades como la previsión y la estrategia, a la vez que sublimando la violencia del enfrentamiento, se convirtió en un símbolo perfecto del príncipe adecuado a los nuevos tiempos: alguien que dejaba de ser un guerrero de frontera para convertirse en un gobernante.

Este juego pertenecía a Arnau Mir de Tost, fundador del vizcondado de Àger. Gran militar y hombre de Estado, a mediados del siglo XI conquistó la cuenca de Tremp, los valles limítrofes a la sierra del Montsec y el valle de Àger y llevó la frontera hasta pocos kilómetros al norte de Balaguer. Fue muy querido por los condes de Barcelona, Ramon Berenguer I y Almodis.

Juego de ajedrez (MLDC 1473): En 1886, en una visita a Àger efectuada por miembros de la Associació Catalanista d'Excursions Científiques, se redescubre el ajedrez y empieza la desgraciada historia de su dispersión. Con su publicación, se pusieron en alerta varios anticuarios y coleccionistas que se interesaron por las piezas. Parte del lote fue a París, a la colección de la condesa de Béhague, piezas que finalmente han acabado engrosando los fondos del Museo Nacional de Kuwait. En cuanto a las piezas conservadas en el Museu de Lleida, entraron a formar parte de la colección diocesana hacia 1895, poco después de la fundación del Museo Diocesano.

Ref. : ■9

CONQUISTAY CAPITULACIÓN

Catalunya y Aragón, dinásticamente unidas por vía matrimonial en el año 1137, aprovecharon la caída del Imperio Almorávide para extender sus territorios hasta más allá del Ebro. Para alcanzar este objetivo, combinaron la presión militar con el apoyo a grupos del ejército musulmán, que, deseosos de replegarse de la frontera,

fundaron un nuevo estado en el Levante peninsular.

Entre 1148 y 1149 se rindieron Tortosa, Lleida, Fraga y Mequinenza. A diferencia de lo que había sucedido en anteriores conquistas, las ciudades ahora capturadas no fueron tomadas al asalto, sino como fruto de una negociación. Ello aseguró cierto respeto a los bienes y personas de los vencidos, así como a sus leyes e instituciones.

Ref. : ■10

VIVIR CON EL OTRO

En Lleida los pactos de capitulación firmados por los defensores andalusíes y los conquistadores feudales posibilitaron la permanencia de la población judía y musulmana, aunque ésta última tuvo que abandonar el interior de la ciudad y establecerse extramuros, en un nuevo barrio llamado Morería, al abrigo de la iglesia de Sant Llorenç. Ambas comunidades fueron sometidas a una fiscalidad más costosa que la que se aplicaba a los cristianos, lo que se convirtió en una importante fuente de financiación para la Corona.

Aunque se produjeron influencias mutuas, más que de convivencia entre cristianos, judíos y musulmanes, tendríamos que hablar de coexistencia, cada uno con sus propios espacios físicos y sociales, con leyes y referentes culturales diferenciados.

Ref. : ■11

LA ORGANIZACIÓN DEL TERRITORIO

La amplitud de los nuevos territorios, la rapidez de la conquista y la proximidad de la frontera musulmana hicieron necesario asegurar la llegada rápida y masiva de colonos. Por este motivo, se otorgaron cartas de población que aseguraban a los recién llegados unas libertades y un trato fiscal más favorables que los del resto de Catalunya. Así, en 1150, Ramon Berenguer IV, conde de Barcelona, y Ermengol VI, conde de Urgell, otorgan la carta puebla a la ciudad de Lleida.

A la hora de organizar el territorio conquistado, se privilegió la preservación y explotación de los huertos andalusíes, pronto ampliados con la excavación de las nuevas acequias de Torres de Segre y El Segrià, y la colonización ganadera de

los secanos, destinada a sostener los obradores textiles y las adoberías, base del fuerte desarrollo económico de la Lleida bajomedieval.

Convenio entre Ramon Berenguer IV y Ermengol VIII para el reparto de Lleida, reproducción (ACA, perg. 202, primer ejemplar): En el reparto feudal consecuencia de la conquista de Lleida, al conde de Urgell le correspondió la ciudad de Lleida y sus términos y los castillos de Aitona y Albesa con sus términos, además de un tercio del territorio de Lleida. Los dos tercios restantes serían para Ramon Berenguer IV, de los cuales una quinta parte fue entregada por el rey a los Templarios en recompensa por la ayuda ofrecida en la conquista del territorio.

“Éste es el acuerdo al cual llegaron el conde de Barcelona Ramon Berenguer y el conde Ermengol de Urgell. Así, el conde de Barcelona da al mencionado conde de Urgell la ciudad de Lleida en feudo con todos sus términos, desde el término de Gebut hasta el término de Corbins (...). De sus dos partes, sin embargo, el conde de Barcelona dará a la milicia del Templo de Jerusalén aquella quinta parte que corresponde a dicha milicia sobre la ciudad de Lleida y sus términos (...).”

Carta Puebla de Lleida, reproducción (AML, Fons Municipal, pergamí 1): En 1150, los condes Ramon Berenguer IV y Ermengol VI concedieron a la ciudad la carta puebla, un documento que permitió a sus habitantes gozar de una situación jurídica favorable, liberados de las cargas señoriales y de las arbitrariedades del poder.

“(...) Yo, Ramon, conde de Barcelona, príncipe de Aragón y marqués de Lleida y Tortosa. Y Yo, Ermengol, conde de Urgell, que tengo en posesión Lleida de manos del conde de Barcelona, os damos a todos los pobladores y habitantes o residentes de la ciudad de Lleida (...). Y que, de ahora en adelante, sed francos, libres y seguros con todas vuestras posesiones y haciendas, sin ningún tipo de retención que aquí no hacemos (...). Primero, la manera de instituir y observar la justicia, que es la siguiente: si alguien desenvainase el cuchillo, o la espada o la lanza, contra otro amenazándolo o irritándolo, debe entregar a la Curia 60 sueldos o bien, que pierda la mano (...). Y si alguien fuera sorprendido en adulterio con la mujer de otro, tanto uno como otro, hombre y mujer, deben pasear por todas las plazas de la ciudad de Lleida, desnudos y azotados, pero, en cambio, no deben sufrir ningún tipo de lesión sus bienes ni sus haciendas por este hecho (...).”



Ref. : 1

LA RESTAURACIÓN DEL OBISPADO DE LLEIDA

Una de las consecuencias más inmediatas de la conquista es la restauración de la antigua sede episcopal de Lleida, que se encomendó al obispo de Roda de Isábena, Guillem Pere de Ravidats. La mezquita mayor fue convertida en catedral y, años más tarde, en 1168, se aprobó la *Constitución Fundamental de la Iglesia de Lleida*, el documento que regiría la sede y la diócesis.

Los límites diocesanos del obispado, sin embargo, siempre han estado en el punto de mira de los obispados vecinos. En 1203, el papa Inocencio III fijó, a través de una sentencia, el ámbito territorial del Obispado de Lleida, que se extendió desde los valles de los Pirineos hasta Les Garrigues y desde las montañas que separan las cuencas del Noguera Pallaresa del Ribagorçana hasta el río Alcanadre.

Sacramental, ritual y pontifical (ACL, RC_Ms. 16): Una vez trasladada la sede episcopal de Roda de Isábena a Lleida en 1149, parte del archivo documental, donde se encontraba este códice, se trasladó también a la nueva sede. Se trata de un documento valioso y excepcional, especialmente interesante para el conocimiento de cuestiones vinculadas a la liturgia y la musicología.

Constitución Fundamental de la Iglesia de Lleida, reproducción (ACL, Llibre Verd, f. 17-20): En la Constitución Fundamental de 1168 se estableció la creación de una comunidad formada por veinticinco canónigos y regida por la orden de San Agustín. Se dispuso también la creación de las pavordeas, que tenían que administrar y distribuir los alimentos entre los canónigos. Por lo tanto, fue el momento en que se creó una mensa episcopal (rentas del obispo) y una mensa capitular (rentas destinadas a mantener al cabildo catedralicio, los canónigos y el resto de personas eclesiásticas).

“(...)A mí, Guillem, obispo, bien que indigno, me ha sido concedido presidir simultáneamente esta iglesia y la de Roda (...). Así, pues, de común deliberación y acuerdo queremos y establecemos que hayan veinticinco canónigos en nuestra iglesia en el transcurso de diez años (...) les entregamos la iglesia de Sant Joan de Segrià junto con las iglesias de la villa de Ratera, de Raiimat y de Sant Salvador de Lleida (...) de las posesiones de los judíos y sarracenos, que hoy por hoy poseen en las dominaturas real y condal en Rufeá; las iglesias de Alcarràs y de Montagut, la de Soses y la de Torres, con la heredad que tenemos en Albarés, para que sea jefe de la prepositura (...)”

Sentencia del papa Inocencio III, reproducción (ACL, Llibre Verd, f. 9-12v): “Inocencio III, papa. A Gombau, obispo de Lleida y a sus sucesores canónicamente elegidos en el futuro. Para que los pleitos terminados en amistosa concordia no inquieten una y otra vez a las partes en litigio (...) estatuímos que la iglesia de Barbastro con sus términos tal y como le fueron establecidos por el rey Pere quede perpetuamente para el obispo y la iglesia de Huesca, confirmando para la iglesia ilerdense todo lo que poseía entre los ríos Cinca y Alcanadre (...)”

Ref. : ■2

LA EXPRESIÓN DE UNA NUEVA SOCIEDAD

La conquista de Lleida en 1149 abrió la puerta al desarrollo de la fase final del románico, un arte maduro fruto de la herencia de las fórmulas artísticas empleadas en el resto de Catalunya durante la segunda mitad del siglo XII y con fuertes vínculos con el sur de Francia.

El protagonismo en el estallido del románico del siglo XIII lo ostentó la Seu de Lleida. La catedral, proyectada a partir de 1193, se convirtió en la columna vertebral de este lenguaje artístico y aglutinó los esfuerzos constructivos y escultóricos, de tradición románica, aunque al mismo tiempo innovadores respecto a los que se habían realizado durante el siglo XII.

La antigua catedral también fue receptora de influencias noritalianas, rosellonesas, provenzales y, sobre todo, languedocianas, unas influencias que se sedimentaron formando una cuenca creativa extraordinariamente fértil que sentó las bases de la llamada Escola de Lleida del siglo XIII.

Ref. : ■3

Fusión de influencias

Las dos figuras que representan a María y al arcángel Gabriel, procedentes de la Porta de l'Anunciata de la Seu de Lleida, son especialmente representativas del contexto ecléctico de influencias que caracteriza el arte de los primeros años del siglo XIII. Al mismo tiempo, son receptoras de las nuevas corrientes de ascendencia clásica y bizantina que definen el último estallido del románico, también conocido como estilo 1200. La Biblia de Lleida se convierte en un antecedente de esta corriente y el frontal de Berbegal, en una de sus obras más representativas.

Un ambiente artístico, pues, que evidencia la riqueza y la versatilidad de un estilo en el que confluyen las aportaciones vernáculas y las influencias foráneas en un momento en el que Europa abre fronteras y se hace permeable al intercambio y a la libre circulación de artistas.

Frontal del Salvador de Berbegal (MLDC, 33): El frontal de Berbegal destaca por sus excepcionales medidas y por la elevada calidad del artífice que lo ejecutó. Se ha relacionado con obras de orfebrería contemporáneas y con las pinturas murales del aula capitular del monasterio de Sigena conservadas en el Museu Nacional d'Art de Catalunya.

Biblia de Lleida (ACL, LC_0061): La Biblia de Lleida es uno de los códices bíblicos más grandes que se han conservado, solamente superado por algunos ejemplares europeos. En uno de sus folios, el escriba dejó testimonio de que habían transcurrido 1.165 años desde el nacimiento de Cristo, lo que ha ayudado a fijar su datación. La primera noticia sobre su existencia data de 1889, momento en que fue dado a la biblioteca de la catedral de Lleida. Se trata de un códice rico en ilustraciones, en forma de iniciales monumentales iluminadas y profusamente decoradas, de las cuales se conservan setenta y seis. Sin embargo, hay que tener en cuenta que algunas fueron recortadas en un momento indeterminado. Los diferentes artistas que la realizaron se han puesto en paralelo con el entorno germánico e inglés, en concreto, con producciones como la Biblia de Winchester, en la que trabajó un artista que también ejecutó miniaturas en nuestra Biblia, lo que evidencia la itinerancia de los artífices y talleres de la época.

Ref. : ■4

LA SEU VELLA

En 1192 el obispo Gombau de Camporrells inició la adquisición de solares para conseguir el espacio necesario para construir una magna catedral. Al año siguiente, en 1193, el maestro de obra Pere de Coma empezó a proyectar un edificio de planta basilical de cruz latina, con tres naves y un amplio transepto al que se abría una cabecera escalonada.

Se iniciaba así la construcción de “una obra de arte excepcionalísima”, en palabras del arquitecto Joan Bergós, y del edificio más representativo de la arquitectura catalana del siglo XIII. Un edificio que, esencialmente, se caracteriza por la simbiosis de concepciones tradicionales e innovaciones técnicas y por la plasticidad de su escultura. En definitiva, una forma muy original de construcción y ornamentación que constituye la última expresión creativa de la arquitectura románica catalana del siglo XIII.

Ref. : ■5

La Escola de Lleida

La escultura arquitectónica de la antigua catedral de Lleida constituye uno de los conjuntos más ricos del arte catalán del siglo XIII. Las producciones de los diferentes talleres que trabajaron en ella reflejan influencias eclécticas que cimentaron las bases de lo que se ha llamado Escola de Lleida, un repertorio ornamental, brillante y singular, cuyo máximo exponente es la Porta dels Fillols. El programa decorativo de la escuela, de fuerte ascendencia languedociana, estaba constituido por motivos geométricos y composiciones vegetales a menudo habitadas por figuras humanas o animales.

La Seu Vella se convirtió en el centro catalizador de esta escuela y se difundió por el territorio de Lleida, por Aragón (especialmente en la zona de Huesca) y llegó hasta Valencia.

Ref. : ■6

Esculturas perdidas

La iglesia de Sant Joan de Lleida se erigió durante las primeras décadas del siglo XIII y, como el resto de las parroquias, seguramente sustituyó una antigua mezquita. Desgraciadamente, en el año 1868 fue derribada para engrandecer la plaza. Sin embargo, merced a los elementos escultóricos conservados, sabemos que su escultura arquitectónica se-

guía los repertorios de la Escola de Lleida. De altísima calidad, sus capiteles y sus ménsulas ponen de manifiesto el alto nivel de los escultores que las realizaron y evidencian su relación con los talleres activos en la Seu.

Conjunto de ménsulas (MLDC, 457, 564, 570, 571, 565):

Las producciones de la Escola de Lleida de escultura arquitectónica del siglo XIII se caracterizan por una gran riqueza ornamental, que también se manifiesta en ménsulas y canecillos de diferentes edificios. Entre los repertorios que presentan y que alcanzan gran calidad en su ejecución predominan las testas humanas y zoomórficas, así como elementos reinterpretados del bestiaro y representaciones de componente burlesco y profano.

Conjunto de capiteles (MLDC, 583, 584, 572):

Los repertorios escultóricos de la llamada Escola de Lleida son el resultado del contacto y cruce de los primeros talleres de escultores que trabajaron en la Seu Vella, todos ellos de ascendencia tolosana, rosellonesa e italiana. Uno de los aspectos más característicos de la escuela es la decoración de carácter ornamental conformada por elementos animalísticos y vegetales. Otros elementos de los repertorios decorativos se han relacionado con el mundo normando, la tradición provenzal y la herencia andalusí.

Ref. : ■7

Imaginería de devoción

Durante el siglo XII, la representación de la divinidad se basaba en la expresión simbólica de una idea o abstracción. Es el momento de la Virgen representada como trono de Dios o el de Cristo vivo y coronado como rey.

Poco a poco, a lo largo del siglo XIII, y por influencia de los valores franciscanos, se evolucionó hacia una visión más cercana de la divinidad que confirió a las representaciones un carácter mucho más humanizado. Así, se enfatizó el papel de María como Madre, con deliciosas representaciones como la Virgen de la Leche, y el Cristo románico con corona de rey dejó paso al Cristo muerto o agonizando coronado de espinas.

En las zonas rurales y alejadas, sin embargo, la renovación iconográfica fue muy lenta y los modelos arcaizantes anclados en la tradición románica pervivieron hasta las primeras décadas del siglo XIV.

Virgen (MLDC, 335):

Se trata de una tipología de imagen en la que el Niño es un elemento independiente, engastado y practicable, reforzando la idea de María como trono de su hijo, tan propia del mundo románico. Esta particularidad permitía exponer al Niño a la adoración de los fieles en determinadas celebraciones litúrgicas, especialmente las vinculadas con el ciclo navideño.

Cristo crucificado (MLDC 1486):

Esta bellísima imagen románica del Cristo crucificado de Perves, tanto por su calidad como por sus particularidades estilísticas e iconográficas, se ha convertido en uno de los

iconos del Museo. Así, en su concepción global utiliza los rasgos estilísticos propios del Taller de Erill; sus rasgos fisonómicos, sobre todo en cuanto al rostro y al torso, reproducen con fidelidad los de su modelo: el Cristo del Descendimiento de Erill. No obstante, iconográficamente, el Cristo de Perves aporta fórmulas originales e innovadoras no habituales dentro de la plástica románica, como es, por ejemplo, el río de sangre que emerge del lado derecho de la imagen, una solución que también se encuentra en el Cristo de Manyanet, con quien comparte buena parte de soluciones formales.

Ref. : ■8

El lenguaje de las imágenes

El frontal de altar formaba parte del mobiliario litúrgico de la iglesia románica. Su función era doble: por un lado, servía para embellecer la parte delantera del altar y, por otro, mostraba a los fieles imágenes ejemplares y edificantes de la vida de Jesús, María o los santos.

Los frontales de las grandes iglesias y catedrales solían ser de orfebrería. En su confección se utilizaba el metal, la plata y, a veces, el oro. Las parroquias modestas, en cambio, imitaban el rico efecto del metal con la técnica del estuco policromado, para la cual se usaba pan de plata y se aplicaba barniz de corladura para imitar el oro. El frontal de Sant Vicenç de Tresserra es un ejemplo relevante de ello.

Frontal de Sant Vicenç de Tresserra (MLDC, 34): El frontal de Tresserra ingresó en el Museu Diocesà coincidiendo con su fundación, en 1893. El espacio central lo ocupa una representación entronizada de San Vicente, la cual sigue los modelos del Cristo en Majestad, incluso por lo que se refiere a la caracterización física. La lectura de las escenas ubicadas en los espacios laterales se realiza de derecha a izquierda y de arriba a abajo, iniciándose con la prédica del santo ante el pueblo. Justo al otro lado aparece el momento en el que Vicente es conducido ante el prefecto romano Daciano, quien decretó su muerte. El martirio se materializa en el registro inferior, donde se aprecia la colocación del santo encima de una parrilla. Finalmente, la narración se concluye con su entierro.

Ref. : ■9

El altar románico

El altar románico estaba formado por un ara emplazado sobre un pilar o sobre cuatro o cinco columnas. Tenía practicada una cavidad que se sellaba y tapiaba durante la ceremonia de consagración donde se alojaban reliquias, básicamente de san-

tos mártires, dentro de una pequeña caja llamada lipsanoteca.

Delante de la mesa se colocaba una *tabula* o frontal. Encima del altar o bien suspendida se disponía una cruz, que, a menudo, coincidía con la procesional. Sobre el altar se colocaban los candelabros para clavar los cirios y el libro de oficiar. Los vasos sagrados –cáliz y patena– y las vinajeras sólo se disponían sobre el ara durante la celebración eucarística, que se complementaba con el uso del incensario y la naveta. Era habitual, también, disponer una imagen de la Virgen alrededor del altar.

Fragmentos de pintura mural (depósito del MNAC/MAC 65450, 65452, 65455): A través de fotografías y una acuarela pintada por Joan Vallhonrat, conocemos el emplazamiento de algunos de los fragmentos de las pinturas murales que decoraban el ábside de la colegiata de Àger, conservados, desde 1955, en el Museu Nacional d'Art de Catalunya. Gracias a un depósito de dicha institución, el Museu de Lleida expone fragmentos de una figura de un apóstol no identificado, la decoración geométrica de una de las columnas adosadas que flanquean las hornacinas del ábside y un águila. En cuanto al estilo, el conjunto de Àger se ha relacionado con el círculo del Maestro de Pedret, el principal artífice de la pintura románica catalana. Y su paralelo más claro lo encontramos en las pinturas de la iglesia de Saint-Lizier en el Rosellón, edificio consagrado en 1117, fecha que marca un horizonte cronológico interesante para ambos conjuntos.

Lipsanoteca (Arxiu Diocesà de Lleida): Esta lipsanoteca se descubrió en 1972 en la iglesia parroquial de Santa Maria de Viu de Llevata en el transcurso de unas reformas. El interior acoge la reliquia del mártir San Albino, envuelta en un tejido de color rojo de la época. El pergamino que la acompaña es el testimonio y el acta de la consagración del altar el 26 de noviembre del año 1108.

*“El señor Dios es tu Dios, es uno. II. No tomarás el nombre de Dios en vano. III. Observa los días santos. IV. Honra al padre y a la madre. V. No mates. VI. No cometerás acciones impuras. VII. No robarás. VIII. No levantarás falsos testimonios. IX. No desearás la mujer de tu prójimo. X. No desearás los bienes de tu prójimo (...). El año de la encarnación del señor 1108, Ramón, obispo de Barbastro, dedicó esta iglesia en honor de Sta. María Virgen, Madre de Dios, y puso en este altar reliquias de San Albino, mártir de Dios, reinando Adefonso, rey de Pamplona, en Aragón, en El Pallars, en La Ribagorça; el señor papa Pascual, residente en la ciudad de Roma; Sr. Pedro, obispo de Pamplona, Esteban, obispo de Huesca.
Día cuatro de las calendas de diciembre [26 de noviembre]”*

Ref. : ■10

VIVIR LA MUERTE

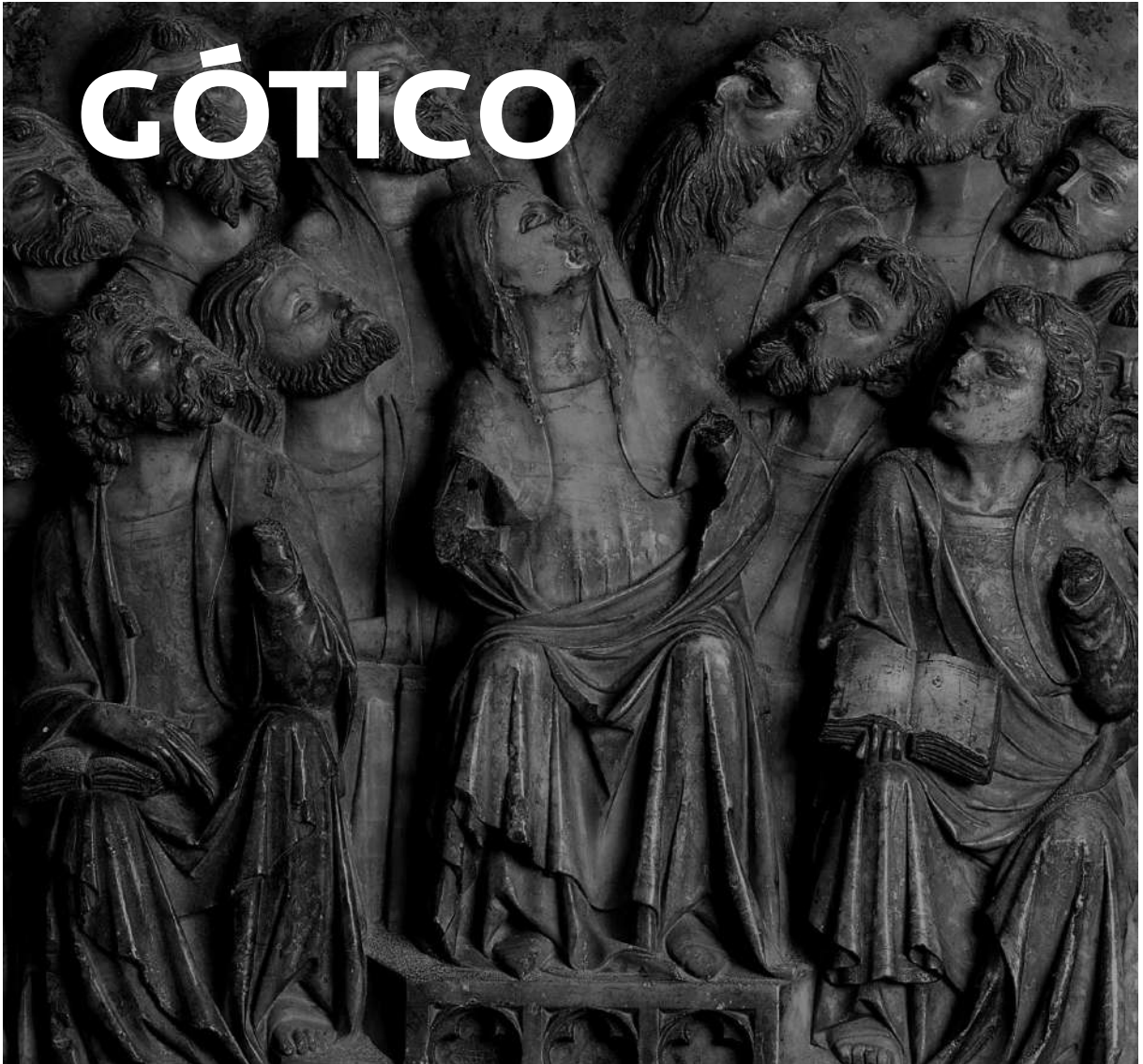
Cuando se consagraba una iglesia era normativo reservar treinta pasos a cubierto como cementerio o sacraia. Los entierros dentro de estos cementerios eran muy sencillos y, generalmente, se estructuraban en fosas excavadas en el suelo o talladas en la roca, a menudo en forma antropomorfa.

Obviamente, las distinciones sociales quedaban perfectamente marcadas tanto por el tipo de sepultura como por el emplazamiento escogido. Así, por ejemplo, en el pueblo de Àger existía un cementerio parroquial para la población, mientras que para los ricos y poderosos se reservaba el claustro de la colegiata de Sant Pere.

El entierro iba precedido por la purificación del cadáver, el amortajamiento y la ceremonia religiosa, que incluía las plegarias por el alma del difunto, los responsos. Unas prácticas religiosas que, en el caso de los más acaudalados, tenían continuidad a través de los aniversarios o misas de difuntos y la absolución oficiada delante del túmulo funerario.

Sarcófago (MLDC 458): Durante la época medieval, los difuntos de extracción social humilde eran amortajados y sepultados en sencillas tumbas de losa o excavadas en la roca. Los sarcófagos de piedra sólo se los podían permitir los ricos y poderosos. Éstos generalmente se ubicaban en los claustros de los centros monásticos o en su exterior, adosados a sus muros, o alrededor de las iglesias.

GÓTICO



Ref. : 1

“LA CIUDAD MÁS CÉLEBRE DE CATALUNYA”

Rica y estratégicamente bien situada, la ciudad de Lleida vive durante los siglos XIV y XV períodos de esplendor que se alternan, como en toda Catalunya, con los de crisis. No obstante, una intensa vida económica convertirá a la capital del Segre en uno de los principales núcleos de la Corona de Aragón, hecho al que no es ajena la presencia arraigada de las comunidades judía y musulmana.

El poder de Lleida, “la ciudad más célebre de Catalunya”, en palabras del humanista italiano Lorenzo Valla, le permite obtener en 1264 el Privilegio de la Paeria, el instrumento jurídico que garantizaba el buen gobierno de la ciudad, y en el año 1300 tiene lugar la fundación del Estudi General, la primera universidad de la Corona. Este dinamismo producirá un florecimiento cultural sin precedentes que se extenderá por todo el territorio.

El gótico se convierte en el lenguaje artístico, la Seu Vella se enriquece con el trabajo de prestigiosos arquitectos, al tiempo que los monasterios del territorio, como Avinganya, recogen la efervescencia artística de este momento histórico.

Ménsulas (MLDC, 295, 296): Este tipo de representaciones profanas son herencia del románico. Toman carta de naturaleza en las decoraciones de los márgenes de los manuscritos, los llamados “marginalia”, que servirán, en muchos casos, de inspiración a la pintura monumental y a la escultura, tal y como atestiguan estas ménsulas.

Ref. : ■2

“MUERTE O CONVERSIÓN”

Los judíos vivían en una zona determinada de la ciudad, la Cuirassa, y se les exigía llevar elementos identificadores en su indumentaria. No obstante, tenían instituciones propias, la sinagoga –espacio de culto y escuela–, el horno, la carnicería, el cementerio, etc. Se regían por sus propias leyes, aunque estaban supeditados a las generales del reino.

De una cierta tolerancia inicial se fue pasando a una progresiva persecución de esta comunidad, una persecución que culminó con los hechos trágicos de 1391, con el asalto generalizado a las juderías. La proclama *Muerte o conversión* resume la violencia desatada hacia un colectivo que en 1492, coincidiendo con la orden decretada por los Reyes Católicos, fue expulsado.

Anillo judío (IEI L-2718): Este anillo apareció en el transcurso de unas excavaciones arqueológicas en la calle Boters de Lleida, formando parte seguramente de un enterramiento. La inscripción que presenta corresponde a un nombre femenino, Gojó, una variante de Goig.

Lápida judía (IEI L-280):

(...)

*La hora de la muerte de don Salomó
Cresques, que descansa en el Paraíso. Murió
el año y la casa que
construyó (= 57) Salomó
(...)*

Es un recurso frecuente indicar la fecha utilizando el valor numérico de algunas letras hebreas de una frase bíblica que, en este caso, alude al difunto (1 Reyes 6, 2). En este texto, la suma de las letras señaladas es de 57 y corresponde al año hebreo 5057, es decir, al año 1297 del calendario cristiano.

Ref. : ■3

LA COMUNIDAD MUSULMANA

La comunidad musulmana de Lleida se organizaba mediante la aljama, que contaba con una serie de cargos públicos –el cadí, el alfaquí y el alalmín– que organizaban la vida cotidiana. Aunque la Sunna y la Xara eran las leyes aplicadas

para los asuntos internos, también estaba sometida a las generales del reino.

Los musulmanes eran bastante numerosos en la ciudad de Lleida. Pero allí donde más se asentaron fue en el Baix Segre –Aitona, Seròs y Mequinenza–, donde llegarían a conformar más del setenta por ciento de la población.

Progresivamente, esta comunidad se convirtió en un colectivo controlado y perseguido. La expulsión en 1610 de los moriscos fue la culminación de un largo proceso que parecía querer borrar cualquier rastro del esplendor andalusí vivido en las tierras de Lleida.

Ref. : ■4

EL GÓTICO, EL LENGUAJE DE UNA NUEVA SOCIEDAD

El siglo XIII trajo nuevos aires a toda Europa y Lleida no quedó al margen de estas transformaciones que se vinculan a la llegada del gótico. El interés por el discurso narrativo y anecdótico fomenta las vías de comunicación con una sociedad de base amplia, que reorganiza su sistema productivo y gremial y da vida a las universidades. El éxito de la ciudad y las funciones de las nuevas órdenes religiosas, en especial las mendicantes, multiplican los recursos artísticos de esta sociedad.

El arte de los siglos XIII al XV propicia una cultura religiosa potente, aunque cada vez más influida por los laicos, que incentivan manifestaciones que reflejan la realidad. Al mismo tiempo, el gótico es un estilo idealista e imaginativo que no renuncia ni a las sofisticaciones materiales ni a las creaciones especulativas. El gótico abre diálogos entre la cultura laica y la de los clérigos, el arte para todo el mundo y el arte de las minorías.

Tríptico con la Virgen y santos (MLDC 657): Baldassarre Embriachi era el jefe de un taller instalado primero en Florencia y después en Venecia entre finales del siglo XIV y principios del siglo XV. El obrador estaba dedicado a la producción de objetos suntuarios, entre los que destacaron los trípticos portátiles y las arquetas amatorias. Baldassarre mantuvo importantes contactos en toda Europa, por donde extendió sus producciones.

Ref. : ■5

LAS EXPRESIONES DEL GÓTICO

La arquitectura del gótico busca nuevos caminos. El uso del arco de diafragma o la bóveda de crucería

permite que los muros se abran y dejen pasar la luz a través de los ventanales: Santa Maria de Almenar, Sant Llorenç de Lleida y la Seu se enriquecen con este nuevo lenguaje artístico. La escultura gótica, naturalista y humanizada, se inicia con el Maestro de Anglesola, el autor del retablo de este pueblo y vinculado al monasterio de Bellpuig de les Avellanes. Guillem Seguer, Bartomeu de Robió y Jordi Safont son los escultores preeminentes de este período.

La pintura evoluciona desde el gótico lineal de los murales de la Pia Almoina, pasando por el estilo italogótico del retablo de Sant Francesc de Castelló de Farfanya, el esplendor del gótico internacional representado en el linaje de los Ferrer, hasta llegar al gótico tardío, en el que destacan Pere Garcia de Benabarre, Miquel Ximénez o Martí Bernat.

Ref. : 6

Nuevas devociones, nueva pintura

El extraordinario desarrollo de la pintura gótica se puede asociar a una revisión de las antiguas fórmulas del arte cristiano y a una alta estima por la representación figurativa de lo sagrado. Los temas más habituales continúan estando presentes, aunque se renuevan los repertorios y se crean repertorios nuevos gracias a la consagración de nuevos santos.

La Virgen ocupa un lugar privilegiado como vínculo entre Dios y los hombres. Es la figura entronizada que presenta el Hijo, la Madona de los ángeles y la reina del cielo; la vida y la maternidad de María humanizan al ser divino, que se refleja en un arte dominado por la imagen de Jesucristo.

El nuevo modelo pictórico italianizante llega a Lleida en el siglo XIV y, con él, la imagen de San Francisco, que enriquece con nuevos motivos la pintura y se hace eco de una cultura plástica que, interesada por los volúmenes y la representación del espacio, invade los retablos.

Retablo de Sant Francesc de Castelló de Farfanya (MLDC 23): Este retablo destaca por su advocación exclusivamente franciscana, puesto que se representan las figuras de cinco santos de la orden: San Francisco ocupa la tabla central; a ambos lados se disponen Santa Clara y San Luis de Tolosa y en los extremos, San Antonio de Padua y el beato Gil de Assís, respectivamente. La predela se dedica a narrar la vida de San Francisco.

Ref. : 7

CUIDAR DE LOS DESHEREDADOS

La restauración del Obispado de Lleida en 1149 comportó la creación de la comunidad de clérigos que atenderían la catedral: el cabildo catedralicio. Regido por la regla de San Agustín, lo conformaban veinticinco canónigos que vivían en unas dependencias anexas al claustro de la Seu Vella.

En 1254 los clérigos abandonaron la práctica de la vida comunitaria y el antiguo espacio canónico albergó nuevos servicios. Uno de los más relevantes fue la Pia Almoina, la institución catedralicia dedicada a hacer viable la virtud de la caridad y que, al menos desde 1277, acogió de forma fija a un número de pobres, a los que se daba de comer, vestía o amparaba, gracias a las rentas de donaciones piadosas. Al comedor acudían cada día tanto los pobres ordinarios como un número indefinido de transeúntes. Se trataba de un grupo humano muy heterogéneo que mostraba la cara más oscura de una sociedad emergente y activa.

Recipientes cerámicos (IEI L-2688, L-5344): Estas cerámicas, que originariamente tenían la función de almacenar alimentos, datadas entre 1454 y 1460, fueron reutilizadas en el relleno de las bóvedas del Hospital de Santa Maria. Se localizaron durante el proceso de restauración de este edificio en los años cuarenta del siglo XX, al levantar el pavimento de uno de los pisos, justo por encima de las bóvedas. Su función dentro de la arquitectura era muy precisa: aliviar el peso de las bóvedas.

Ref. : 8

Un espejo en la pared

En 1330 los pobres ordinarios de la ciudad que subían cada día a la Seu eran más de un centenar; los extraordinarios o eventuales, que podían superar ese número, eran peregrinos a Compostela, transeúntes, miembros de las órdenes mendicantes, estudiantes, enfermos, viudas, huérfanos y enajenados. Se les ofrecía una alimentación austera y simple, basada en la abundancia de pan, vino y carne, especialmente de carnero, 253 días al año, y congrio en los días de abstinencia. Una vajilla sencilla, formada por boles, cuchillos, jarras y platos, configuraba los elementos básicos de la mesa.

Las pinturas de la Pia Almoina se convierten en un sorprendente espejo que ofrecen una visión privilegiada del reverso de la sociedad bajomedieval, de los marginados que malvivían en un mundo en transformación hermanados en su condición de miserables.

Ref. : ■9

Los peregrinos

El peregrinaje es un símbolo del trayecto que el hombre realiza hacia Dios y manifiesta la voluntad de realizar el camino de conversión interior, de poner en práctica las virtudes de compartir, del esfuerzo, de la acogida. Las primeras peregrinaciones cristianas se dirigían a Jerusalén y, posteriormente, a Roma, de donde procede el nombre de romero, aunque a partir del siglo XI aparecieron nuevos destinos, como Compostela, Montserrat, Santa Fe de Conques o el Mont-Saint-Michel, donde se veneraban imágenes y reliquias. Desde entonces, la figura del peregrino fue habitual en caminos, catedrales, hospitales y monasterios.

Ref. : ■10

Lleida y el camino de Compostela

Catalunya era tierra de paso para los peregrinos que iban a Compostela. Una de las rutas más utilizadas era la que, desde Barcelona, pasando por Montserrat, Cervera y Lleida, iba hacia Zaragoza.

Lleida tuvo siempre una estrecha relación con la peregrinación compostelana, y la leyenda de Els Fanalets del Peu del Romeu es prueba de ello. Las reliquias del Santo Pañal o la Santa Espina, custodiadas en la Seu, debían de ser un gran atractivo para los peregrinos, convirtiendo la ciudad en un gran referente en su camino hacia el sepulcro del apóstol Santiago. Así consta en uno de los privilegios de la Paeria de 1442, que dice que la actual calle Major y la plaza Sant Joan fueron "lloc de gent passants i anants de Roma a Sant Jaume". El Hospital de Santa Maria fue el centro de acogida más importante entre Barcelona y Zaragoza de estos peregrinos.

Ref. : ■11

... Y EL ESPLENDOR SE HIZO TEMPLO

La catedral de Lleida se convirtió en la manifestación más visible del esplendor de la ciudad y dinamizó la actividad económica y la creación artística.

Las obras iniciadas en el siglo XIII culminaron con la finalización del claustro y la construcción de la fachada de poniente, con la Porta dels Apòstols y el campanario. Simultáneamente, las poderosas familias ilerdenses –los Montcada, los Cescomes, los Requesens, los Gralla– erigían capillas privadas para perpetuar la memoria de su linaje.

En este magno proyecto, era necesaria la participación de los artistas más valorados de la Corona de Aragón, y tanto el cabildo como los promotores particulares buscaron el mejor panorama creativo de la época.

Ref. : ■12

Los tesoros perdidos

Como consecuencia de la Guerra de Sucesión a la Corona de España, en 1707 Felipe V ocupó la ciudad e impuso el uso militar del cerro donde se asentaban la Suda y la catedral, transformándolas en cuartel. Las naves del templo se dividieron en hábitáculos para soldados, al tiempo que numerosos elementos escultóricos se utilizaron para el relleno de las murallas y de las mamparas interiores. La destrucción no se detuvo ahí: buena parte de los bienes artísticos pasaron al comercio de antigüedades, que se repartieron así por varios museos del mundo. Una parte importante de retablos y altares se dispersaron por las parroquias de todo el obispado.

Algunos objetos se guardaron en dependencias del cabildo y siglos después pasaron a los museos de la ciudad de Lleida, convirtiéndose en restos de un naufragio que hoy podemos contemplar.

Santa Maria l'Antiga (MLDC 382): Esta imagen se ha identificado con la venerada en el altar mayor de la catedral antes de la ejecución del retablo de Bartomeu de Robió hacia el año 1360-1363. Algunos años más tarde fue trasladada al edificio de la Canonja, situado en el ala norte del claustro, y dio nombre al espacio que presidía: la capilla de Santa Maria l'Antiga.

Clave de bóveda y Virgen (MLDC 446, 456): Guillem Seguer, maestro de obra de la Seu Vella, es, prácticamente, el arquetipo del artista-artesano medieval polifacético, ya que se documenta como pintor, escultor y arquitecto. Sus despojos reposan en la Seu Vella, tal y como lo atestigua una lápida ubicada en el claustro al lado de la Porta de les Fonts.

Ref. : ■13

La catedral de los símbolos

La cultura medieval, profundamente simbólica, se proyectaba a través de una serie de objetos que revelaban y expresaban a Dios de un modo plástico; el mobiliario y el ajuar litúrgico eran la manifestación de las devociones y se presentaban cargados de valores espirituales.

Estos objetos, sin embargo, también tenían un sentido utilitario que los revestía de cotidianidad y convertía en tangible lo simbólico. El brasero, que debía guardar el fuego para los incensarios, también hacía los inviernos más soportables. El coro, escenario privilegiado de las celebraciones

litúrgicas, se agradecía por el hecho de que también servía de asiento.

El tiempo enriquece y multiplica el valor de los símbolos: la cruz de Lleida, La Preciosa, era la señal visual del misterio de la salvación. Hoy es el símbolo de una comunidad, aunque también del esplendor perdido.

Fragmento del coro antiguo ? (MLDC 374): Se considera que este fragmento es el único testimonio de la sillaría de coro que ejecutó Benet Martorell para la Seu de Lleida entre 1364 y 1367, y que ocuparía el centro de la nave central.

Cruz "Preciosa" (MLDC 680): Esta magnífica pieza de orfebrería, conocida como la cruz de Lleida o La Preciosa y datada entre finales del siglo XVI e inicios del XVII, es el elemento más representativo y emblemático del tesoro de la catedral de Lleida. Por otro lado, la presencia de los santos patronos de Lleida y de Roda entre sus elementos decorativos, así como los escudos de ambas ciudades, añadían a la cruz un fuerte carácter simbólico alusivo al obispado histórico de Lleida.

Ref. : ■14

El retablo mayor de la Seu Vella

Los retablos de piedra fueron uno de los géneros más característicos de la escultura gótica catalana trescentista y, en especial, de las tierras de Lleida. El retablo mayor de la Seu Vella, a pesar de ser una obra que conocemos muy fragmentariamente, es de los más insignes e influyentes de su época. Desde el siglo XIV había presidido el presbiterio de la catedral y, desde allí en cierto modo, la diócesis, convirtiéndose en un referente inevitable para el arte de su tiempo. Con complementos y modificaciones, como las columnas cortinarias añadidas a finales del siglo XIV y la predela del XV, permaneció en su sitio hasta finales del siglo XVIII, cuando, convertida la Seu en cuartel, el mueble fue desmontado y dispersado, convirtiéndose en un símbolo de aquella aniquilación.

Pentecostés y grupo de cuatro apóstoles (MLDC 1495, 466): Entre 1360 y 1363 el escultor Bartomeu de Robió construye un retablo de alabastro dedicado a la Virgen, que presidirá, a lo largo de cuatrocientos años, el altar mayor de la Seu de Lleida. Desmontado y dispersado en el siglo XVIII, a partir del estilo la historiografía ha ido identificando varios relieves que procederían del mismo. Al margen de los relieves conservados en el Museo de Lleida y de otros que todavía estarían en comercio o en colecciones particulares, hay que mencionar el magnífico relieve con la representación de la Reprobación de Adán y Eva, conservado en el Fine Arts

Museum de San Francisco (Estados Unidos), o el fragmento de una Epifanía, custodiado por el Musée Goya de Castres (Francia).

Pareja de columnas (MLDC 505): Estas columnas flanqueaban el altar mayor de la Seu Vella y servían para sujetar los cortinajes que ocultarían el retablo en determinadas celebraciones litúrgicas. Fueron realizadas en piedra numulítica de Girona, un tipo de piedra muy apreciada en aquella época que, una vez pulida, adquiriría una calidad parecida a la del mármol. Los capiteles ostentan la heráldica de los promotores, la familia Cescomes

Grupo de la Crucifixión, Descendimiento, Dospel (MLDC 541, 542, 467): En 1439, el Maestro Rotllí Gautier recibió el encargo de añadir una predela al retablo mayor de Bartomeu de Robió, en la que también trabajó Jordi Safont. De este bancal proceden los relieves de la Crucifixión y del Descendimiento, junto con el dosel. Las escenas del Santo Entierro y la Santa Cena han sido identificadas gracias a fotografías antiguas, aunque se desconoce su ubicación actual.

Ref. : ■15

Gautier y Safont, Maestros de la Seu

Rotllí Gautier y Jordi Safont trabajaron en varios proyectos en la Seu. Sus composiciones, inscritas en el gótico internacional, presentan personajes naturalistas, de corpórea monumentalidad, al tiempo que ponen de manifiesto el gusto por el detalle, aspectos que se manifiestan ampliamente en las figuras, vasijas y elementos que decoran el púlpito que construyó el Maestro Safont.

Su proyecto más importante fue la Porta dels Apòstols, el acceso principal a la catedral. Allí, estos dos maestros dejaron su huella con imágenes como la de San Jaime el Mayor, obra de Rotllí Gautier, o la de la Virgen del Blau, del Maestro Safont, protagonista de una encantadora y popular leyenda del imaginario ilerdense merced a la cual algunas niñas se llaman Maria del Blau.

Relieves del púlpito: San Marcos y San Lucas (MLDC 539, 540): En la Biblioteca Episcopal de Vic se conserva un excepcional manuscrito de 1788 escrito por Josep Pcurull, notario de Lleida. Se trata de un cuaderno en el que el autor iba anotando, durante sus visitas a la vieja catedral convertida en cuartel, las lápidas con inscripciones que permanecían todavía en el interior y todo aquello que le llamaba la atención. El manuscrito ha servido para conocer elementos desaparecidos y para identificar y documentar obras esenciales de la Seu, como, por ejemplo, los relieves del púlpito.

"En la trona de la iglesia catedral antiga que està en la part del evangeli: esto es en la part de ponent, comensant per la part del cor

se troba en la barana de pedra a la part de fora lo que mira al pùblich las imatges treballades de escultura primorosament. (...). Sota comensant dita barana se troba primerament lo evangelista St. Joan ab lo ausell (...). Segonament St. March en la esquerra un faristol sobre una gran peña i en la dreta un bou amb un retol sense escritura i sobre la Mare de Deu i a modo de un quadro de sa habitacio sentat en un banch. Tercerament Sant Mateu ab un faristol molt primoros en tal manera que se veuen lo peu de ell treballat a modo de un armari ab panyi i clau, llibres i una garrafeta espartada (...). Quartament St. Lluch ab lo lleó alat a la dreta ab un retol, i en la esquerra un gran faristol ab un llibre, i al peu del faristol altres llibres i diferents potets i bugerías (...).”

Ref. : ■16

Los Ferrer, estirpe de pintores

Desde finales del siglo XIV los pintores se convirtieron en artistas imprescindibles de la Seu: por un lado, adornaban con sus retablos las capillas del templo y, por el otro, realizaban tareas menores encaradas al embellecimiento del recinto. Los más significativos son los Ferrer, una estirpe que se inicia con Jaume Ferrer, el autor de una tabla firmada, y continúa con el maestro principal del espléndido retablo de la Paeria de Lleida, conocido como Jaume Ferrer II, quizá hijo del anterior.

Los Ferrer son fieles representantes del gótico internacional, un estilo lujoso que utiliza colores brillantes y vivos, de líneas sinuosas y elegantes y cargado de numerosos detalles y anécdotas que recogen escenarios de la vida cortesana.:

Nacimiento y Epifanía (MLDC 7): A raíz de la conversión de la Seu Vella en cuartel militar, una parte muy importante de los bienes muebles que ornamentaban su interior se distribuyeron por parroquias de toda la diócesis de Lleida, iniciándose así un largo periplo. Este es el caso de las tablas firmadas por el pintor Jaume Ferrer, las cuales probablemente habían decorado la capilla de la Epifanía de la Seu y que, a partir de 1707, fueron trasladadas a Binaced (Huesca).

Retablo de Sant Antoni Abat i Sant Pau eremita (MLDC 14): Con sólidos argumentos técnicos, la historiografía ha propuesto que el retablo de Sant Antoni Abat i Sant Pau Eremita procedería de la capilla del campanario de la Seu Vella, dedicada a la misma advocación. Como sucede en el caso de las tablas de Jaume Ferrer, el altar salió de la antigua catedral a partir del año 1707 para ir a la parroquia de Villanueva de Sigüenza. Su ingreso en el Museu Diocesà en el año 1895 lo salvó de entrar en el mercado de anticuarios, que ya habían ofrecido quinientas pesetas por él.

San Jaime (MLDC 10): Esta tabla dedicada a Santiago seguramente también procede de la Seu Vella, concretamente de la capilla dedicada al apóstol. El santo, que lle-

va todos los atributos de peregrino, presenta una particularidad iconográfica poco habitual: en el sombrero, y flanqueado por veneras, se dispone una Verónica o vera efigie de Cristo, un *souvenir* que los romeros solían adquirir en Roma. El mundo de la peregrinación se vuelve a recuperar en el paisaje de la derecha, donde se puede ver a dos peregrinos haciendo el camino.

Ref. : ■17

El gótico internacional: cortesanos y caballeros

El gótico internacional es una corriente artística que nace hacia el año 1400 en torno a varias cortes europeas integradas por aristócratas cultos y refinados. En Catalunya se introduce gracias a los contactos comerciales y culturales con Francia y Europa septentrional, y tuvo entre sus máximos representantes a los pintores Lluís Borrassà, Rafael Destorrents y Bernat Martorell. Los dos últimos trabajaron en diferentes encargos para la catedral de Lleida.

Este mundo, en el que la caza, la lectura y el ocio se compaginaban con el uso de las armas, quedó reflejado en pinturas y libros miniados que representaban imágenes de santos que recogían este universo caballeresco. La tabla de Sant Julià, atribuida a Jaume Ferrer II, evoca este espíritu lúdico y amable que incita a gozar de los placeres de la vida.

Ref. : ■18

Vestir los muros: Los tapices de la Seu Vella

Los tapices formaban parte de la ornamentación y el ajuar litúrgico de la catedral. Se utilizaban para cubrir los muros en las grandes celebraciones religiosas, sobre todo durante Semana Santa, y servían para mostrar públicamente el poder económico de sus poseedores.

El tapiz del *Hijo pródigo* es uno de los más emblemáticos de la colección de quince tapices que conserva la catedral de Lleida. Fueron manufacturados en los prestigiosos talleres de la zona de Brabant desde el año 1500 hasta el 1570. El *Hijo pródigo* fue una donación del decano Soler y en 1514 ya formaba parte del ajuar de la catedral.

Tapiz del Hijo pródigo (MLDC 2037): Este tapiz ilustra la segunda parte de la parábola evangélica del hijo pródigo (Lc. 15, 11-32). Forma parte de la serie de *Vicios y virtudes*, uno de los temas de más fortuna durante la Edad Media, debido a la estrecha relación de la parábola evangélica con las desgracias ocasionadas por los vicios y los pecados en la vida del hombre. Ha sido restaurado en el Institut Royal de Patrimoine Artistique de Bruselas, una intervención que ha consistido en la limpieza, consolidación y reunificación de las dos mitades en las que se había partido.

Ref. : ■19

MÁS ALLÁ DE LA SEU VELLA

Los artistas, atraídos por las empresas creativas generadas en la Seu Vella, organizaron a su alrededor obradores que se ocuparon no solamente de los encargos catedralicios, sino que cubrieron una demanda creciente que llegaba tanto de otros lugares de la ciudad como del territorio que la rodeaba.

Uno de los fenómenos artísticos más sintomáticos de esta dinámica es la notable actividad de los talleres escultóricos que, durante la segunda mitad del siglo XIV, se especializaron en la realización de retablos de piedra, un producto que se convierte en característico de la zona y que justifica que se hable de una Escola de Lleida de escultura gótica. El punto de arranque de esta escuela es, sin duda, el escultor Bartomeu de Robió.

Ref. : ■20

La irradiación del taller del maestro Robió

A partir de los relieves del retablo mayor de la Seu ha sido posible conocer el arte de Bartomeu de Robió, que combina la tradición local de la retablística de piedra con novedades directamente relacionadas con la plástica italiana de origen toscano.

Este estilo ha permitido aglutinar en torno a su nombre un grupo considerable de obras, retablos enteros o fragmentados, muestras de la actividad de un taller que debió de estar activo entre 1350 y 1380 y que, a pesar de las diferencias de nivel, que muestran el carácter plural del obrador que el maestro dirigía, constituyen el conjunto de obras de mayor calidad y complejidad de la Escola de Lleida. Los retablos conservados en la parroquia de Sant Llorenç de Lleida se convierten en un repertorio muy notable de este taller, mientras que el retablo de la Mare de Déu y Sant Pere Màrtir de Alòs de Balaguer significa su irradiación en el territorio.

Retablo de Sant Joan de Sunyer (Depósito del MNAC/MAC 4379. Depósito de la parroquia de la Nativitat de Maria de Sunyer. MLDC 1893, 544, 471): La iglesia parroquial de Sunyer, un edificio románico con ampliaciones góticas, registró profundas reformas durante la Edad Moderna: se cambió la orientación del ábside, se construyó un coro nuevo y se desmontó el retablo de piedra dedicado a San Juan Bautista. El desmantelamiento del viejo retablo implicó su dispersión: dos relieves y un fragmento de predela ingresaron en 1904 en el Museu Diocesà de Lleida; la imagen del titular fue adqui-

rida por el coleccionista Lluís Plandiura en 1921 y posteriormente pasó a formar parte del Museu Nacional d'Art de Catalunya, y el resto de elementos se reutilizaron como material constructivo en la misma iglesia.

Ref. : ■21

Los otros maestros

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIV se suceden en la dirección de las obras de la catedral maestros de la talla de Jaume Cascalls, Bartomeu de Robió y Guillem Solivella. Su actividad y la de sus colaboradores, seguidores e imitadores genera el grueso de una Escola de Lleida plural, con un número importante de obras, aunque con muy poca información sobre las mismas. Las obras vinculadas a Robió se identificaron hace mucho tiempo y, relacionadas con ellas, encontramos las de un anónimo Maestro de Albesa, responsable de una larga nómina de realizaciones encabezadas por el retablo de dicha población. Otras piezas aparecen estilísticamente más aisladas, como el retablo de Sant Nicolau y Santa Úrsula de Castelló de Farfanya o el de Sant Joan de Torrebesses.

Retablo de Santa Úrsula i Sant Nicolau (MLDC 636):

Este retablo es una obra singular que no solamente se aleja del resto de retablos de la Escola de Lleida formal y estilísticamente, sino que también lo hace cronológicamente, ya que se inserta en el siglo XV. El artífice se complace en el detalle, tal y como lo atestiguan los numerosos elementos que nos acercan a la vida cotidiana bajomedieval, como los cofres herrados que en las habitaciones hacían la función de armarios, colocados debajo o cerca de la cama, o la indumentaria de los personajes, entre los cuales cabe destacar al carnicero, tocado con el sombrero propio de los judíos.

Ref. : ■22

Nuevos caminos para llegar a Dios

El tránsito artístico del románico al gótico manifiesta unos cambios lentos y profundos en la religiosidad de las mujeres y hombres de las tierras de Lleida de la Baja Edad Media.

La representación románica de la Virgen, trono de Dios o de sabiduría, será progresivamente transformada por la representación de la madre, generalmente de pie, como podemos ver en la magnífica talla de la Virgen de Sigena. El proceso, sin embargo, será lento, y la persistencia de la tradición, más fuerte en los sitios alejados y rurales, hizo que se mantuviera durante largo tiempo la fórmula románica de representación.

Dentro del campo del culto, ahora los objetos de devoción ya no sólo serán las reliquias, sino que cada vez tomará más relieve el culto a los santos, hacedores de milagros, curadores e intercesores ante Dios.

Ref. : ■23

LA PERVIVENCIA DE LA MEMORIA

Para la gente de la Baja Edad Media, la muerte significaba el acceso a la vida eterna; enterrarse cerca del espacio sagrado podía favorecer la salvación del difunto. Así, los lugares de entierro y los sepulcros reproducían la rígida jerarquía social de la época .

La mayoría de la población era enterrada en los cementerios de las iglesias y, en ocasiones, los enterramientos estaban señalizados por estelas discoidales. Los integrantes de los estamentos sociales más elevados se reservaban el interior de los templos, como es el caso de Domènec de Montsuar. Incluso algunas familias feudales, como los Montcada, erigían suntuosas capillas para enterrarse, cosa que los convertía en espejos de su prestigio social.

Sepulcros como los de las monjas del monasterio de Santa María de Sigena, suntuoso refugio de las mujeres de la nobleza de la Corona, se convirtieron en lujosos objetos artísticos a través de los cuales se perpetuaba la memoria.

Lápida conmemorativa (MLDC 1694): Esta lápida conmemora la fundación de la capilla de la Nativitat de Maria, hoy conocida como El Peu del Romeu y, por lo tanto, muy vinculada al Camino de Santiago, aunque el culto al apóstol no se incorporó hasta el siglo XVII.

*“Per lo ar e servir Deu e la
Nativitat de nostra dona
Santa Maria en Berenguer
Marques feu edificar aquesta
capella l'any de nostre Senyor
1400”*

Ref. : ■24

Avinganya: monasterio y panteón

El monasterio de Avinganya, situado a dos kilómetros de Seròs, fue la primera casa trinitaria de la Península Ibérica fundada por el propio san Juan de Mata en el año 1201. En 1250 Constança, hermanastra de Jaime el Conquistador y viuda de Guillem Ramon de Montcada, lo refundó como

monasterio de la rama femenina de la orden trinitaria. A partir de entonces, los Montcada favorecerán el monasterio y lo convertirán en panteón familiar.

Así, en 1336, Berenguera de Montcada, nieta de Constança, hizo edificar allí dos capillas, en una de las cuales fue enterrada junto a su marido, Bernat Jordà d'Illa. Casi al mismo tiempo, Ot de Montcada convertía la capilla de Sant Pere de la Seu de Lleida en panteón funerario y en un magnífico escaparate de exaltación de su linaje.

Ref. : ■25

Sigena

Sigena, un enclave estratégico equidistante de Zaragoza, Huesca, Barbastro y Lleida, fue el lugar escogido por la reina Sancha de Aragón para fundar en 1188 un monasterio de la orden del Hospital de San Juan de Jerusalén y convertirlo en panteón real: allí se enterró junto a su hijo Pedro el Católico.

Desde entonces, el monasterio estuvo íntimamente ligado a la casa real y, poco a poco, se fue enriqueciendo con numerosas obras de arte que conformaron un valioso patrimonio artístico, desgraciadamente dispersado a partir de la desamortización de 1835.

Los sepulcros de las prioras Francisquina d'Erill y Beatriu Cornel, así como el de Isabel de Aragón, hermana del conde de Urgell Jaume el Dissortat, nos evocan un esplendor que la muerte no ha conseguido borrar.

Caja sepulcral de Isabel de Aragón (MLDC 126): En la moldura que recorre el frontal del sepulcro se puede leer: *“Ací jau la molt alta senyora Dona Ysabel d'Aragó de gloriosa memoria, religiosa del monestir de Sixena del orde de sent Iohan de Jerusalem, filia del molt alt senyor en Pere, comte d'Urgell e vescomte d'Àger, la qual trespasa d'aquesta present vida lo primer dia del mes de juny del any de la Nativitat de Nostre Senyor MCCCC trenta et quatre.”*

Caja sepulcral de Francisquina d'Erill i Castro (MLDC 127): Recorriendo el perímetro del frontal del sepulcro se lee: *“Sepultura de la Reverenda e muy noble senyora dona Francisquina derill y de Castro prioressa de Xixena la qual fino quatro dias del mes de yenero del anio de mil CCCXXXX quatro.”*

Ref. : ■26

Un símbolo de poder

El trono es la representación del poder, y en Sigena el sitial prioral era la máxima expresión del prestigio de la persona que lo ocupaba. La destinataria de este mueble fue Blanca de Aragón y Anjou, hija del rey Jaume el Just y priora de ese monasterio entre 1321 y 1347.

El trono fue concebido para presidir el coro de la iglesia del monasterio. Entre las pinturas que lo decoran, estilísticamente pertenecientes al segundo gótico lineal, se pueden distinguir representaciones de santos vinculados al devocionario propio de la casa de Anjou, así como los santos mendicantes por excelencia, San Francisco y San Domingo. En la zona central, aparecen representadas tres religiosas de cuerpo entero en procesión que se han asociado con la priora y dos de los cargos o dignidades del monasterio. El reverso de la silla muestra la Virgen de la Leche flanqueada por dos ángeles.

Ref. : ■27

UN ARTE Y UN TERRITORIO

Las grandes terrazas del llano de Lleida conforman un territorio homogéneo por tradición, población y cultura que históricamente ha vivido una situación a menudo fluctuante por su condición de bisagra y llave del Principado.

A lo largo del siglo XV este territorio vivió en primera línea esta condición fronteriza, pero el obispado continuó siendo el elemento cohesionador.

El arte, expresión del sentimiento de esta comunidad, tuvo como protagonistas artífices como el pintor Pere Garcia de Benabarre, al cual hoy identificamos plenamente con esta idea de territorio que sobrepasa límites y fronteras.

Ref. : ■28

Pere Garcia de Benabarre. La estela del maestro

El pintor Pere Garcia de Benabarre, documentado entre 1445 y 1485, fue uno de los maestros de mayor trascendencia en la etapa final del gótico. Después de su aprendizaje en Zaragoza y una estancia posterior en Barcelona, se instaló definitivamente en Benabarre, desde donde empezó a realizar encargos para parroquias de Lleida, La Franja y Barbastro.

Entre su producción, destaca la tabla de Bellcaire d'Urgell, en la que el maestro estampó su firma. Su éxito profesional comportó la formación de un importante taller con sede en Benabarre y al cual se integraron colaboradores como Pere d'Espallargues y el Maestro de Vielha. Detrás de la personalidad de este maestro se ha sugerido que se esconda Bartomeu Garcia, documentado en Benabarre entre 1484 y 1496 y a quien hay que considerar un descendiente de Pere Garcia.

Ref. : ■29

La Franja, confluencia artística

En la segunda mitad del siglo XV, en la Franja, aparte del trabajo de Pere Garcia de Benabarre y su taller, se documenta la actividad de pintores procedentes del entorno zaragozano que aportaron nuevos matices a la pintura de la región: Miquel Ximénez y Martí Bernat. Con una pródiga trayectoria, estos dos maestros llegaron a colaborar con Bartolomé Bermejo, uno de los grandes pintores hispanos del momento.

Obras como el sepulcro de la priora de Sigena Francisquina d'Erill o la tabla de San Juan de Zaidín son testimonio de su arte, además del retablo de Santa Liestra, ejecutado por un pintor anónimo procedente del mismo entorno artístico.

San Juan Bautista (MLDC 169): El retablo de Zaidín se encontraba en curso de realización en 1493, tal y como lo atestiguan las capitulaciones matrimoniales del pintor con María de Soria: *"Item, tiene la primicia de Çaydin, por tiempo de ocho anyos (...) y tiene ultimada y asentada mas de la mitad de la obra y fecha toda la maçoneria (...)".* En 1502 el pintor reconocía haber recibido lo que se le debía *"por la obra del retaulo de Sant Johan del lugar de Zaydín."*

Ref. : ■30

EL ESCENARIO SAGRADO

El Concilio Lateranense IV, en el año 1215, dio un fuerte impulso al culto a la Eucaristía. A partir de ese momento, la liturgia procesional y la misa quedaron imbuidas de un nuevo espíritu, más visual y plástico, que hizo que todo el ajuar litúrgico tomara mayor esplendor.

El altar mayor y todo el espacio del presbiterio de la Seu de Lleida lucían especialmente en las grandes festividades. Se abrían las puertas del retablo mayor, se encendían cirios y lamparillas, sonaba el órgano y el canto de los canónigos y la escolanía se difundía desde el coro por toda la iglesia. Una liturgia fascinante que se complementaba con procesiones y representaciones sacras de espectacular escenografía.

Ref. : ■31

El taller del orfebre

Los orfebres establecidos en Lleida no eran demasiado numerosos; los siete censados en Lleida en 1429 vivían en la plaza Sant Joan y en la calle Major, donde también tenían el obrador y los mostrados-

res de venta. La primera referencia al gremio de los orfebres de Lleida data de 1449, con la creación de la llamada Argentería. Su establecimiento comportó una serie de controles de la calidad del material, lo que se garantizó con el marcaje concedido por el rey, el llamado "punzón" o marca de la ciudad.

En el taller del orfebre nunca faltaban las herramientas necesarias para trabajar la plata, el oro y el latón. Allí también había el horno, los martillos y las demás herramientas necesarias para el repujado, cincelado y burilado de las piezas.

Misa de San Gregorio (MLDC 80): La escena representada en esta tabla nos permite conocer la disposición de un altar en la Baja Edad Media en el momento de oficiar la misa. Podemos ver los manteles, los candelabros con los cirios, signos honoríficos según la antigua tradición, el misal, el cáliz y la patena, además de otros elementos accesorios como las vinajeras, las botellitas que contienen el vino y el agua, y, al pie del altar, en la tarima, una caldereta y su hisopo, para realizar las asperciones con agua bendita.

Ref. : ■ 32

CAMINO DEL RENACIMIENTO

En Catalunya, en general, y muy especialmente en Lleida, el camino que va del gótico al Renacimiento fue siempre estrecho, no demasiado conocido y muy poco concurrido. El peso y la inercia de la tradición medieval imperaron durante bastante tiempo en nuestros parajes, en manifestaciones arquitectónicas y plásticas que, aunque escasas, se extienden hasta el siglo XVII.

En las primeras décadas del siglo XVI se empezó a girar la vista hacia el humanismo y la estética que procedía de Italia. En este sentido, la tabla de Sant Vicenç de Àger es un buen ejemplo para ver cómo la introducción de estas novedades pasaba a menudo por el filtro que suponía la tradición gótica.

Ref. : ■ 33

Formas ancladas

Los principales centros productores de creaciones artísticas a principios del siglo XVI se mostraron progresivamente permeables a las nuevas tendencias estéticas del Renacimiento. Por el contrario, los de las áreas alejadas de estos núcleos tenían un carácter conservador. El retablo de

Santa Elena de Folquer, de mediados del siglo XVI y repleto de soluciones góticas, es un ejemplo de ello.

La adaptación a los nuevos tiempos no era sencilla; los pintores y artistas que no evolucionaban se veían obligados a aceptar encargos de parroquias modestas y alejadas. Así, el anclaje en la costumbre y la tradición gótica, así como el alejamiento de los principales centros de producción artística, fueron un freno importante para la penetración del nuevo lenguaje.

RENACIMIENTO



Ref. : ■1

LA EDAD MODERNA: TIEMPO DE CAMBIOS Y DE CONTINUIDADES

La Edad Moderna es un apasionante periodo histórico que abarca desde finales del siglo XV hasta principios del siglo XIX. A lo largo de estos tiempos, la sociedad europea asume cambios tan relevantes como la consolidación de las monarquías absolutas, la conquista y explotación de territorios jamás explorados, la revolución científica y las distintas rupturas que pretenden reformar las iglesias cristianas. Unos cambios que fluyen en paralelo a la aún más lenta mutación de las pautas de sociabilidad, de la organización de las tareas agrícolas y menestresales y de los entramados de gobierno.

Lleida vive con intensidad aquellos años. Los sitios de los que es víctima la ciudad durante la Guerra dels Segadors y la Guerra de Sucesión obligan a desacralizar la Seu Vella y conllevan la construcción de una nueva catedral.

El arte, todavía inmerso en la expresividad del gótico, empieza a introducir formas renacentistas, seguidas por el esplendor del barroco, hasta llegar a los renovados proyectos de los ilustrados en el neoclásico. A finales del setecientos, una ciudad renovada, más poblada y en actividad incesante se encara al inicio de unos nuevos tiempos.

Ref. : ■2

EL EFECTO GUTENBERG

La aparición de la imprenta supuso una de las revoluciones más importantes de la historia de la humanidad. Desde los primeros trabajos de Gutenberg, a mediados del siglo XV, la difusión de novedades de orden político, religioso, científico, económico o cultural irá estrechamente ligada al uso de este nuevo invento.

Se difundió rápidamente por Europa y, muy pronto, Lleida se añadió a la lista de ciudades con taller de imprenta. En el año 1479, se estableció allí el taller del impresor sajón Enric Botel, que fue llamado por el Capítulo de la Catedral. La primera obra impresa en la ciudad fue el *Breviarium Ilerdense*, que se considera el primer libro litúrgico impreso en la Península Ibérica.

Decreto y título de indulgencia (ACL, LC_0062): Bula impresa en la que el obispo Lluís del Milà, en el año 1498, concede indulgencias a quien colabore económicamente en la restauración de la sacristía de la catedral, quemada poco antes. Además, la obra tiene el interés de haber sido impresa en los talleres leridanos de Enric Botel, uno de los introductores de la imprenta de tipo móvil en la Península.

Liber Chronicarum (ACL, LC_0023. Ms. 53): La irrupción de la imprenta en Occidente transformó la sociedad y contribuyó a la democratización de la cultura. El *Liber Chronicarum* de Hartmann Schedel es una especie de historia del mundo de gran fortuna en la época que se difundió por toda Europa. El texto se complementa con ilustraciones del pintor y grabador de Nuremberg Michel Wolgemuth.

Ref. : ■3

LA CIENCIA MODERNA

El descubrimiento de nuevos mundos propició, en los siglos XVI y XVII, unos cambios trascendentales que comportaron el fin de las antiguas tradiciones y la búsqueda de una nueva comprensión de la naturaleza.

El surgimiento de la ciencia moderna transformó las preguntas, los métodos de investigación, el contenido de los conocimientos y la valoración social de la ciencia. Copérnico, Galileo, Kepler, Vesalio, Servet, Descartes o Newton hicieron aportaciones cruciales para el estudio del mundo natural desde perspectivas innovadoras en astronomía, matemáticas, física, biología, medicina, química y geología.

Este estallido lleva a una revolución filosófi-

ca de gran alcance: el triunfo del racionalismo, convertido en una de las más relevantes conquistas intelectuales de la civilización occidental en la Edad Moderna.

Margarita Philosophica Nova (MLDC 1648): La *Margarita Philosophica* es un compendio del conocimiento universal, de carácter enciclopédico, que, entre otros, contiene capítulos sobre astronomía, astrología, gramática, música y retórica. La primera edición es del año 1503.

Ref. : ■4

METAMORFOSIS DE UNA CIUDAD

Lleida se mantuvo, durante siglos, como una ciudad de perímetro amurallado, de trama medieval y vertebrada por la presencia del río y la colina. El espacio urbano más significativo, el barrio de la Suda, estaba situado en la parte alta, al abrigo de la catedral, y contenía los edificios más emblemáticos.

Con la Guerra dels Segadors y la Guerra de Sucesión, se hizo imprescindible fortificar la ciudad, lo que comportó arrasar barrios enteros, como el de Cappont, y acondicionar la Seu Vella como ciudadela militar.

Durante el siglo XVIII, las autoridades locales, con el marqués de Blondel a la cabeza, buscaron soluciones a los problemas urbanísticos más perentorios: se construyen la banqueta de contención del río, una nueva catedral, un depósito de aguas y plazas y calles saneadas y habitables.

Ref. : ■5

EL ESPÍRITU DE UNA NUEVA ÉPOCA

A finales del siglo XV, un nuevo aliento intelectual impregna Europa. Se potencia el valor del individuo, que se libera de los principios de autoridad y dogma que emanaban de las Escrituras, y se consolida un nuevo espíritu crítico basado en la revisión de la tradición científica y filosófica anterior.

Esta nueva actitud, vinculada a los tiempos del Renacimiento y del humanismo, empieza a defender la libertad de pensamiento y abre puertas a las reformas que modificarán el mapa del cristianismo en Europa.

Paralelamente, los escenarios de la corte se convierten en centros de discusión científica, filosófica y artística. Los monarcas promueven un nuevo arte al servicio de su propio esplendor.

dor y controlan el ritmo de los avances científicos en función de su utilidad al servicio de las complejas empresas del Estado.

Ref. : ■6

Lleida y el Papa Borja

El papa Calixto III regaló un terno a la parroquia de Sant Joan Baptista de Lleida. El primer papa Borja se había formado en las aulas del Estudi General de Lleida y, desde esta ciudad, empezaría una larga y fecunda carrera que lo convertiría en uno de los canonistas más prestigiosos de la Europa de su tiempo.

El regalo es la muestra evidente de la estrecha relación que siempre existió entre el Papa, nacido en Xàtiva, y Lleida. El terno, confeccionado en un taller italiano, es fiel a las corrientes renacentistas de aquellas tierras, en un momento en el que en los obradores de Catalunya y en los de los reinos hispánicos el gótico era todavía el lenguaje creativo más usual.

Dalmática y collarín del terno de Calixto III (MLDC 186, 1554): El terno de Calixto III es uno de los conjuntos más logrados de la indumentaria religiosa en Catalunya. Se conserva prácticamente entero, con una casulla, dos dalmáticas, una suntuosa capa pluvial con su capillo, dos collarines, estola, cubrecáliz, manípulo y bolsa de corporales. Destacan los hilos de oro y plata bordados con la técnica italiana del *alluciolato*, signo elocuente de la riqueza y ostentación decorativa de este bello conjunto.

Ref. : ■7

Los obispos humanistas

En el siglo XVI, Lleida acogió a quince obispos. Todos se habían instruido en las mejores universidades y poseían una sólida formación en jurisprudencia, teología y letras. Se preocuparon con afán por cuatro cuestiones principales: la educación, la cristianización, la mejora de los hospitales y el mecenazgo de las artes.

Jaume Conchillos (1512-1542), Ferran de Loaces (1534-1533) o Antoni Agustí (1561-1576), todos ellos intelectuales de altos vuelos, practicaron el mecenazgo artístico y establecieron contactos con los artistas del nuevo estilo renacentista, lo que contribuyó al embellecimiento de la catedral, especialmente con la donación de un conjunto de tapices de altísima calidad.

El ambiente de promoción artística que vivió Lleida durante el quinientos ya no se vuelve a repe-

tir en siglos posteriores a causa de los estragos de las guerras, la inevitable pobreza y las enormes dificultades que acecharon por todos los rincones de la ciudad.

Misal del obispo Jaume Conchillos (ACL, LC_0029.

Ms. 14): Este ritual es un encargo del obispo Conchillos, materializado en 1532. Aparte de dicho ejemplar, únicamente se conocen dos más, uno en la Biblioteca de Catalunya y el otro en América del Sur. El de Lleida se conserva fragmentariamente, pero gracias a los otros que se han conservado conocemos la naturaleza de los grabados que contenía, con representaciones de San Vicente, el Calvario y la Trinidad.

Ref. : ■8

RETRATO DE UNA SOCIEDAD

El grueso de la sociedad leridana durante la Edad Moderna estaba formado, por un lado, por un sector acomodado integrado por caballeros, ciudadanos, letrados y los miembros del estamento religioso y, por el otro, por una gran mayoría de gente trabajadora.

En este segundo grupo predominaba el campesinado y una menestralía que se ocupaba de oficios artesanos varios: el textil, el cuero, la madera, la cerámica, la imprenta, la construcción o las industrias artísticas. También existía un diversificado sector del comercio y de servicios. En estas tareas, encontraban trabajo tanto los vecinos como los recién llegados.

Las dificultades de subsistencia hacían que pobreza y marginación fueran un destino inevitable para muchos.

Compartimiento de un retablo dedicado a San Julián

(MLDC 69): La Catalunya del siglo XVII estaba básicamente dedicada a la agricultura y en los pueblos y ciudades se desarrollaban los distintos oficios artesanos, agrupados en gremios. La vida de las familias de la menestralía se desarrollaba básicamente en el hogar, integrado por el obrador y la vivienda. El dormitorio seguía siendo la habitación más importante, a la que se intentaba dotar de comodidad y de toques de cierto lujo, a través de los cortinajes y del ajuar de la cama.

Plato (MLDC 1089): El carácter local de la cerámica de

Lleida del siglo XVII la convierte en una manufactura muy escasa y, por lo tanto, hoy día, muy valorada. Son objetos fácilmente identificables por su carácter policromo, con predominio de los verdes, azules y amarillos, y por sus acabados y decoraciones. Las excavaciones arqueológicas en el Portal de Magdalena o en el Pati del Miqueló de Lleida han permitido localizar algunos de los obradores con su correspondiente horno.

Pellofas (MLDC 1529): Las pellofas o plomos son piezas

de latón o cobre que, desde el siglo XV hasta el XVIII, se encuñaron en las parroquias, sedes episcopales y monasterios de los Països Catalans para uso interno, como consecuencia del déficit de moneda fraccionaria civil. En Lleida, las primeras pellofas se encuñaron el 20 de abril de 1538 en la Seu Vella.

Ref. : ■9

LA ESTELA DA VINCI

La principal novedad en las artes plásticas del Renacimiento fue la búsqueda deliberada de la captación y concreción de la realidad. En palabras de Leonardo da Vinci: "La pintura más digna de alabanza es la que más se parece a la cosa imitada." La imitación renacentista, a diferencia del naturalismo medieval precedente, estaba basada en la investigación sobre la realidad, usando las leyes geométricas de la perspectiva, y en el estudio esmerado de la anatomía y la fisonomía de los seres humanos.

Tales principios estéticos se difundieron con éxito por toda Europa y llegaron a tierras hispanas, catalanas y, naturalmente, a Lleida y su región.

Ref. : ■10

Harmonías renacentistas

La música vive el paso de la Edad Media al Renacimiento más pausadamente respecto a las otras artes, pero introducirá cambios de gran magnitud en las formas de creación, difusión y consumo. El arte musical llegará a horizontes sonoros completamente desconocidos hasta entonces.

El cambio de actitud de compositores, intérpretes y oyentes, los avances técnicos y el importante papel social que empezó a jugar la música fueron configurando el triunfo de una nueva sensibilidad. Se desarrolló la música instrumental, se consolidó el repertorio profano y la producción sacra ofreció obras excepcionales, como las de Cristóbal de Morales. La imprenta permitió que los grandes cantorales empezaran a ser sustituidos por libros impresos de uso individual, más económicos y manejables.

Misas y Magnificat (MLDC 1516): Cristóbal de Morales fue un polifonista sevillano que vivió durante la primera mitad del siglo XVI. Cantor en la capilla papal de Roma, llegó a maestro de capilla en la catedral de Málaga. Su música litúrgica, cargada de un fuerte sentimiento piadoso, se inserta plenamente dentro de una corriente particularmente innovadora, previa al espíritu de la Contrarreforma de Trento (1545-1563).

Ref. : ■11

El camino hacia un nuevo arte

La pintura y la escultura del Renacimiento en Lleida se adecuaron a los parámetros que imperaron en toda Catalunya durante el siglo XVI. Se mantuvo la técnica de la pintura sobre tabla y se desarrolló un tipo de escultura de piedra, alabastro y madera policromada inspirada en el estilo clásico.

Los cambios fueron paulatinos. Durante decenios, tanto la pintura como la escultura mantuvieron reminiscencias del mundo gótico, mientras las fórmulas decorativas renacentistas se imponían progresivamente. Se trata de una transición que se puede observar en la obra pictórica del Maestro de Sigena y del artista portugués Pere Nunyes, y también en las esculturas de Damià Forment y de Gabriel Joly.

Ref. : ■12

El renacimiento de los artistas

El artista del Renacimiento es, en palabras de Leonardo da Vinci, el "*homo modernus y universalis*". Se empieza a valorar un nuevo perfil que se va aproximando al concepto del artista moderno, liberal y emancipado, en medio de la pervivencia de formas de trabajo gremial, artesanal y manual.

A pesar de que la consolidación de esta nueva personalidad y consideración social del artista no cuaja plenamente hasta el estallido del Romanticismo, algunas figuras excepcionales, como Damià Forment, abren una vía sin retorno en la consecución de una valoración individual nunca antes lograda.

Sagrada Familia (MLDC 179): Hasta el año 1936, la tabla mostraba una espléndida representación de la Sagrada Familia, con la Virgen, San José y el Niño. Desgraciadamente, durante la Guerra Civil (1936-1939) la obra resultó gravemente mutilada mientras se encontraba en la Acadèmia Mariana.

Epifanía (MLDC 486): El relieve se ha atribuido a Damià Forment, uno de los escultores por excelencia del Renacimiento en la Península. Autor de retablos tan conocidos como el de Santo Domingo de la Calzada o el retablo mayor de la iglesia del monasterio de Poblet, aparece documentado en Lleida en el año 1530.

Dormición de la Virgen (MLDC 300): El tema de la muerte o Tránsito de la Virgen y su posterior Asunción al cielo en cuerpo y alma fue uno de los temas de más popularidad y difusión a partir de la Baja Edad Media, dando lugar a numerosas representaciones teatrales, entre las que se cuenta el famoso Misterio de Elche.

Ref. : ■13

Liturgia y arte sacro

La liturgia cristiana –la católica, en particular– siempre ha promovido la creación artística, especialmente la orfebrería. Objetos sagrados, relacionados con el ajuar litúrgico, como los cálices, patenas, copones, cruces procesionales, veracruz, relicarios, etc., alcanzaron en la Edad Moderna una altísima calidad suntuaria, plástica y estética.

Si durante el gótico se forjaron cruces procesionales flordelisadas con cinceladuras virtuosas, a partir del estallido del Renacimiento menudearon trabajos exuberantes, magníficos y de ejecución técnica meticulosa, propios del estilo plateresco, en numerosos pies, tallos y viriles, cálices y custodias de los siglos XVII y XVIII.

Crismera (MLDC 888): La palabra crismera deriva de la palabra latina *chrisma*, y ésta, a su vez, de la griega *chrísma*, que significa “unción”, y designa el objeto que sirve para contener los Santos Óleos. El crisma es el aceite mezclado con bálsamo consagrado por el obispo en la misa del Jueves Santo y se usa en algunos sacramentos, como el bautismo, y en las ceremonias de consagración de altares.

Ref. : ■14

Nuevas perspectivas dentro de la tapicería

El tapicero de Bruselas Pieter van Aelst, a partir de los diseños de Rafael y siguiendo un encargo del papa León X, creó la serie de tapices de los *Hechos de los Apóstoles*, que introdujeron la perspectiva y transformaron radicalmente el mundo de la tapicería.

Las dos series de tapices de *Abraham* y *David*, que pertenecen a la colección de la Catedral de Lleida, recogieron dicho cambio. Se han eliminado las escenas abarrotadas, que se muestran ahora de forma escalonada, se ha bajado la línea del horizonte y, en la zona central, hay una escena principal que se completa con otras secundarias que prosiguen la historia y la complementan.

Tapiz “Rebeca ofrece agua a Eliezer” (MLDC 1871): La serie de la *Historia de Abraham* está formada por cinco tapices que ilustran varios episodios bíblicos de la vida de este patriarca, narrados en el libro del Génesis. El episodio en el que Rebeca ofrece agua a Eliezer cierra la serie y el ciclo narrativo.

Ref. : ■15

Arte y técnica de los tapices

Para tejer un tapiz, se precisa un telar, materiales textiles y un diseño previo. El telar puede ser de bajo lizo o de alto lizo. El más habitual es el segundo, un invento medieval coloca-

do en posición vertical con dos cilindros, uno en la parte superior y otro en la inferior.

El tejido está formado por la urdimbre y la trama. La urdimbre es el soporte y está formada por hilos de algodón o de lana tensados perpendicularmente en los dos cilindros del telar. Las tramas, que se irán entrelazando alrededor de la urdimbre, pueden ser de fibras vegetales, como el lino o el algodón, de metal, como el oro o la plata, o de fibras sintéticas, como en la actualidad.

Ref. : ■16

ARTEY PROPAGANDA

Algunos ciudadanos ejercieron un papel remarkable dentro de la promoción artística en la Lleida de los siglos XVI y XVII. Son capitales las huellas de los obispos humanistas, de las órdenes religiosas, como las monjas sanjuanistas de Sigena, o las de algunos prohombres como el catedrático del Estudi General Onofre Cerveró. En el territorio, personajes y familias ilustres hicieron ostentación de su poder a través de suntuosos monumentos funerarios, como los Requesens en la Seu Vella de Lleida o Ramon Folch de Cardona en la iglesia de Bellpuig d’Urgell.

No obstante, el grueso de la población trabajadora de Lleida y alrededores, en tiempos de penuria y guerra, contribuyó, de forma voluntaria o no, pagando diezmos e impuestos fijados sobre ventas y cosechas, en la construcción y embellecimiento tanto de palacios como de la catedral, y de iglesias y capillas de la ciudad y el territorio.

Ref. : ■17

Sigena, el inicio del declive

A partir del siglo XVI, empieza a apaciguarse el esplendor y se inicia el lento declive del monasterio de Sigena. Con todo, damas de la nobleza y la realeza, así como los más distinguidos linajes aragoneses y catalanes (Erill, Luna, Entença, Lizana y Cornel), siguieron enriqueciéndolo con valiosas obras de arte.

María Jiménez de Urrea, priora entre 1510 y 1521, promovió la construcción del retablo mayor. El enigmático artista que lo ejecutó se conoce con el nombre de Maestro de Sigena.

Gabriel Joly realizó distintos trabajos, como el retablo de Santa Anna o el de la infancia de Jesús, que se conserva calcinado.

Retablo de Santa Ana (MLDC 478, 479, 480, 481): Uno de los trabajos más reconocidos de Gabriel Joly, escultor

originario de la región de la Picardía (Francia), es el retablo mayor de la catedral de Teruel, ejecutado entre 1532 y 1536. Poco antes, hacia 1529-1530, aparece en Sigüenza, donde lleva a cabo diferentes retablos, entre los que destaca el retablo de Santa Ana, encargado por la priora Beatriu d'Olzinella.

San Agustín, San Ambrosio, San Pedro y San Pablo (MLDC 38, 39, 91, 90): El retablo mayor del monasterio de Sigüenza, formado por más de treinta tablas, es una de las obras más ambiciosas del Renacimiento en la Corona de Aragón. Dedicado a la Virgen, la priora María Ximénez de Urrea lo encargó a un pintor anónimo que la historiografía ha bautizado con el epíteto de Maestro de Sigüenza, considerándolo casi un *unicum* en el marco de la pintura española de la primera mitad del siglo XVI. Desmontado y dispersado, sus tablas se encuentran en museos y colecciones de todo el mundo.

Ref. : ■18

UN NUEVO ORDEN

El espíritu inquieto y desasosegado del pueblo cristiano obligó a redefinir las creencias religiosas. La degradación y la falta de respuestas de un papado en crisis causaron fracturas individuales y colectivas.

Surgieron personajes, como Lutero o Calvino, que encabezaron un anhelo reformista que desencadenó replanteamientos de creencias de ámbito nacional, como los luteranos en el imperio germánico, los calvinistas en Suiza, los anglicanos en Inglaterra o los hugonotes en Francia, entre otros.

El catolicismo romano, consciente de la necesidad de dar respuestas inmediatas, convocó un concilio en la ciudad de Trento (Italia), que se desarrolló entre 1545 y 1563. Una doctrina precisa y escrita (catecismo de 1566), unos renovados instrumentos para la acción pastoral y un refuerzo del poder territorial de los obispos asientan las bases perdurables de la Contrarreforma católica.

Retablo de la Inmaculada (MLDC 53, 168): El proceso de restauración de este retablo ha sacado a la luz la excelente policromía original, escondida bajo los bastos repintes realizados probablemente entre los siglos XVII y XVIII. Las modas, y también los cambios de gusto y de mentalidad, la mayoría derivados del Concilio de Trento, marcaron un punto de inflexión en la representación de las imágenes sacras. En el caso de este retablo, los soberbios desnudos de Adán y Eva se ocultaron bajo un fondo de decoración vegetal y los angelitos que siebran la montaña de la Virgen de Montserrat en la predela fueron sustituidos por un cortinaje.

Retablo de San Roque (MLDC 44): Desde la Edad Media,

San Roque ha sido uno de los santos más invocados para combatir la peste, junto con San Sebastián. El pueblo confiaba plenamente en su poder intercesor, lo que propició la proliferación por toda Europa de capillas, retablos e imágenes que se le dedicaron.

Retablo de la Virgen del Rosario (MLDC 94): La devoción a la Virgen del Rosario ha estado muy vinculada a la orden de los dominicos. Desde finales del siglo XV en Catalunya ya se documentan cofradías bajo esta advocación. El rezo del rosario garantizaba la proximidad de la salvación a las almas del purgatorio y, a la vez, otorgaba a los vivos indulgencias que podían llegar hasta los 120.000 años. El rosario sirvió, sobre todo, para reforzar la ortodoxia y también para combatir la herejía.

Ref. : ■19

La expulsión de los últimos conversos

Las monarquías europeas del siglo XVI buscan la unidad religiosa como garantía de la unidad social y política de sus reinos. La monarquía hispánica no fue una excepción. Después de la expulsión de los judíos, en 1492, quedaba un último fermento de disidencia en los moriscos, los musulmanes que habían sido obligados a ser bautizados. Entre 1606 y 1610 se decretó su expulsión.

En Lleida, los moriscos trabajaban en el campo o como menestrales y, después de haber sido objeto de bautizos en grupo entre 1508 y 1526, fueron expulsados de pueblos como Aitona, Seròs o Mequinzenza, lugares en los que se han encontrado libros, conscientemente escondidos por sus dueños ante la acometida inquisitorial, como el *Breviario alcoránico* de Aitona o la colección de *Narraciones religiosas* de Seròs en aljamía (lengua romance escrita en caracteres árabes).

Ocultación de Seròs (IEI N-20): Este excepcional conjunto apareció en 1985 durante la demolición de una casa en Seròs; se había ocultado detrás de una de las paredes del habitáculo. Está compuesto por un devocionario mudéjar, un talismán o *hirz*, una plegaria, un alfabeto, varios fragmentos de correspondencia y documentos, dos bolsas pequeñas hechas de cáñamo, una maraña de lino y una jarra de cerámica vidriada. El devocionario está escrito en árabe, con letra de tipo andalusí y con decoraciones miniadas.

Bol (MLDC 1184): A pesar de la expulsión, la relación de Catalunya con el Islam no se rompe, aunque será superficial e interesada. Con todo, el encanto y fascinación por «lo producido en Oriente» se pondrá de moda y llegará a todos los estamentos, incluso a los eclesásticos. Sirve como ejemplo este objeto que, según la tradición, se utilizó en la parroquia de Benavent para contener agua bautismal, sin conocer el significado de la invocación coránica «Alá es el Señor». La carga simbólica es clara.

BARROCO



Ref. : 1

EL BARROCO, EXPRESIÓN DE PODER

A finales del siglo XVI, dos grandes poderes expresan su fuerza con incontestable rotundidad en toda Europa: las monarquías absolutas y la Iglesia Católica, reformada y fortalecida después del Concilio de Trento (1545-1563).

El medio expresivo utilizado es un nuevo estilo, el barroco. Se caracteriza por una extraordinaria magnificencia escenográfica y decorativa destinada a fascinar a súbditos y a fieles, por un incesante sentido del movimiento, por la búsqueda de fuertes contrastes de luces y sombras y por un naturalismo que, en pintura y escultura, busca la representación de los sentimientos interiores.

Los programas decorativos del barroco catalán siguen fielmente dichos principios básicos.

Ref. : ■2

Efervescencia arquitectónica

La arquitectura catalana de los siglos XVI y XVII pone de manifiesto la consolidación de numerosas derivaciones del lenguaje clasicista del Renacimiento. Las formas barrocas aparecen en Lleida a mediados del siglo XVIII, coincidiendo con el fin de los conflictos bélicos y con el espectacular crecimiento demográfico y económico que se vive en Catalunya.

Buena parte de los actuales templos parroquiales y de las rectorías del Obispado de Lleida se edificaron durante este periodo, que dejó un cuantioso legado, formado por la Catedral Nova de Lleida (1761-1781) y por las iglesias de Zaidín (1742), Aitona (1758), la Granadella (c. 1769) y Torrefarrera (1799), entre otras.

Ref. : ■3

La decoración de los espacios barrocos

Las renovadas formas de difusión de la doctrina católica buscan una completa pedagogía de la piedad a través de las imágenes y, por ello, la escultura barroca se caracteriza por la fuerza expresiva, la monumentalidad y el movimiento. En Lleida el siglo XVII nos ha dejado excelentes obras barrocas, como la Assumpta y el sagrario del retablo mayor de la vieja iglesia de Torres de Segre.

Durante el siglo XVIII, se documenta una notable actividad escultórica. Desafortunadamente, la Guerra Civil de 1936 arrasó buena parte del patrimonio y, actualmente, el único retablo barroco conservado *in situ* en la ciudad de Lleida es el que Francesc Escarpenter esculpió para la capilla del antiguo Hospital de Santa María, actual sede del Institut d'Estudis Ilerdencs.

Virgen de la Asunción y sagrario (MLDC 379, 375):

Francesc Santacruz II es uno de los escultores más relevantes del último tercio del siglo XVII. Ejecutó retablos para la catedral de Barcelona, para varios conventos de la misma ciudad y para el monasterio de Sant Cugat del Vallès. En cuanto a su trabajo en Torres de Segre, se conservan un par de pagos de los años 1679 y 1680, a cuenta de su trabajo del retablo mayor de la iglesia parroquial.

Ref. : ■4

Pintura barroca

El barroco se manifestó en la pintura con una especial intensidad y creatividad. Se desarrolló la pin-

tura de género con naturalezas muertas, paisajes o escenas costumbristas, mientras que el retrato y la iconografía religiosa tomaron un nuevo empuje.

Las obras de Velázquez, Alonso Cano, Murillo o Ribera expresan un momento de esplendor de la pintura barroca que, en Catalunya, muestra un nivel de calidad bastante discreto.

En las tierras de Lleida, tampoco surgieron creadores de calidad. En este sentido, la mayoría de obras exhibidas en el Museo proceden de la Catedral Nova y tienen un origen foráneo.

Martirio de San Andrés (MLDC 215):

Claude Vignon es un artista nacido en Tours (Francia) que se formó en París. Viajero incansable, hacia el año 1625 se le documenta en la Península cuando cumplía un encargo de María de Medici, que lo envió para adquirir obras de arte. Su vinculación con la tela del martirio de San Andrés se estableció gracias a un grabado conservado en el Museo del Prado y ejecutado también por Vignon.

Crucifixión (MLDC 2030):

Esta soberbia Crucifixión se ha atribuido a Alonso Cano. Sin embargo, en su estilo se nota el recuerdo del pincel de otro de los grandes artistas del momento, Velázquez. Esta proximidad se explica porque ambos artistas se formaron en el taller de Francisco Pacheco.

Madonna della Tenda (MLDC 2028):

Esta pintura fue adquirida por el Cabildo Catedral en el año 1791 en Madrid durante la subasta pública de los bienes del infante Gabriel, hijo de Carlos III. Sigue fielmente el modelo de la famosa *Madonna della Tenda* (Alte Pinakothek, Munich) ejecutada por Rafael y que en tiempos de Felipe II se contaba entre las obras que ornaban los muros del Palacio de El Escorial.

La oración en el huerto (MLDC 2029):

La escena reproduce un hecho narrado en el Evangelio de San Lucas (22, 41-44). La tabla es obra del alemán Anton Rafael Mengs (1728-1729), un pintor que tuvo su etapa de esplendor en la corte española, donde fue nombrado pintor de cámara del rey Carlos III. *La oración en el huerto* sigue directamente el modelo de una tela que el mismo pintor ejecutó para el dormitorio del monarca en el Palacio Real de Madrid.

Tapiz "Cabeza de Cristo crucificado" (MLDC 1874):

El tapiz sigue de cerca un modelo iconográfico de gran éxito que el pintor italiano Guido Reni hizo para un cuadro destinado al convento de los capuchinos de Bolonia (1616), hoy en la Pinacoteca Nazionale de la ciudad. El propio artista lo recreó con varias versiones, y del mismo se conservan ejemplares en el Institute of Arts de Detroit y en el convento de San Lorenzo in Lucina de Roma, entre otros.

Ref. : ■5

Los significados de la orfebrería

El catolicismo reformado proclama el sacrificio de la misa como centro de la liturgia. Es así como la sagrada forma se coloca justo en el medio del altar mayor y se expone dentro de custodias ejecutadas según los parámetros más exacerbados de la estética barroca, puesta al servicio de los objetos litúrgicos.

Los trabajos de orfebrería, además de proveer de objetos artísticos de gran belleza, tienen una función utilitaria muy definida, puesto que contribuyen a enfatizar los valores expresivos y simbólicos de la liturgia y el culto.

Ref. : ■6

LA NUEVA CATEDRAL DE LLEIDA

La ciudad de Lleida, a raíz de la Guerra de Sucesión, pasó a manos de las tropas borbónicas. El 13 de noviembre de 1707, el ejército de Felipe V entró en el recinto y tomó posesión de la catedral y del castillo de la Suda, que se convierten en fortín y punto estratégico y de defensa privilegiados. La institución catedralicia tuvo que trasladarse a la iglesia de Sant Llorenç.

El deseo del clero y de la ciudad era recuperar la Seu para el culto, pero siempre recibieron la negativa real. En el año 1759, Carlos III se comprometió a subvencionar el proyecto de construcción de una nueva catedral con la condición de que se renunciase, definitivamente, al viejo recinto. Aceptado el trato, ante el riesgo de pérdida de la sede episcopal, empieza una nueva etapa.

Ref. : ■7

La construcción de la nueva catedral

El 15 de abril de 1764, se colocó la primera piedra de la nueva catedral, proyectada por el ingeniero militar Pedro Martín Zermeño, una propuesta que se hace eco de las líneas dominantes en el amplio repertorio barroco de la Europa de la época.

Durante la ejecución de las obras, dirigidas por Francesco Sabatini y Josep Prat, se introdujeron significativas modificaciones y se tergiversó la idea primitiva del proyecto original. Se oscureció la harmónica claridad inicial, se rebajó la discreta monumentalidad y desapareció la sobria elegancia que conectaba la obra con las corrientes artísticas europeas.

El templo se consagró y se abrió al culto el 31 de mayo de 1781.

Maqueta de la Seu Nova de Lleida (MLDC 2000): Esta maqueta de la Catedral Nova de Lleida sigue el proyecto inicial realizado por el ingeniero militar Pedro Zermeño en 1760. Fue encargada en el año 1762 a Pau Borràs, el maestro de obra contratado por Zermeño. Debido a que durante la ejecución de las obras se hicieron modificaciones significativas, dicha maqueta es un valioso documento para visualizar lo que tenía que ser el proyecto inicial.

Ref. : ■8

El tesoro de la catedral, memoria espiritual

El tesoro de una catedral o de una iglesia está constituido por todos los ornamentos litúrgicos, los libros y las reliquias, en definitiva, los objetos más importantes y preciosos que, con el tiempo, se convierten en memoria espiritual de un templo. La Catedral Nova incorporó el tesoro de la antigua, con piezas tan valiosas como los tapices renacentistas o la reliquia del Santo Pañal, desaparecido durante la Guerra Civil de 1936.

Por su lado, un importante grupo de obras, procedentes de la extinguida colegiata de San Vicente de Roda de Isábena, integrada anteriormente dentro del Obispado de Lleida, ingresó en el tesoro de la catedral ilerdense a partir de una disposición real del año 1864.

Ref. : ■9

El esplendor artístico de la nueva catedral

La Seu Nova de Lleida se tuvo que edificar en poco tiempo. Se decoró con objetos procedentes de la Seu Vella y de las compras y encargos del Cabildo. El estilo de estas empresas artísticas oscilaba entre la propia tradición y las nuevas fórmulas académicas.

Artistas como Salvador Gurri, Felip Saurí, Joan Adán o Lluís Bonifàs contribuyeron al embellecimiento del templo. Éste último fue el autor de la sillería del coro, una brillante muestra del barroco autóctono que, por desgracia, se quemó en un incendio en los primeros tiempos de la Guerra Civil de 1936. El fuego devastador cerró una época y se llevó consigo también buena parte del esplendor de la nueva catedral.

Fragmento de rostro de ángel? (MLDC 2026): Se trata, muy probablemente, del único resto conservado de los retablos que el escultor Joan Adán ejecutó para la Seu

Nova de Lleida, trabajos que fueron destruidos durante la Guerra Civil.

San Anastasio y San Jerónimo (MLDC 305, 87): Nacido en Tarazona, Joan Adán fue uno de los escultores españoles más destacados de la segunda mitad del siglo XVIII. Fue escultor de cámara de Carlos IV y Fernando VII, así como director de escultura de la Academia de San Fernando de Madrid. Poco tiempo después de llegar a Italia, donde se había formado, se desplazó a Lleida, donde, entre 1776 y 1782, ejecutó varios retablos destinados a la Catedral Nova y diferentes obras para otros edificios religiosos de la ciudad.

Apolo y Pan (MLDC 2700): Esta obra corresponde a la etapa final de Joan Adán, cuando se encontraba plenamente establecido en Madrid, al frente de la sección de escultura de la Academia de San Fernando. La temática mitológica de su obra nos muestra el conocimiento que el artista tenía de estos repertorios iconográficos a raíz de su estancia en Roma, donde debió de entrar en contacto con las colecciones vaticanas. Es una escultura firmada y datada en Madrid en el año 1812.